

Filosofía

1º Bachillerato

17 de septiembre de 2018

Índice general

I	1ª Evaluación	13
1	¿Qué es la filosofía?	14
1.1	Sentido de la filosofía	14
1.2	Necesidad de la filosofía	15
1.3	Historia de la filosofía	15
2	Saber racional	17
2.1	Mito	17
2.2	Magia	18
3	¿Para qué sirve la filosofía?	19
4	Partes de la filosofía	20
4.1	Metafísica	20
4.2	Ontología	20
4.3	Gnoseología	20
4.4	Teología	21

4.5	Antropología	21
4.6	Ética	21
4.7	Política	22
4.8	Sociología	22
4.9	Estética	22
4.10	Filosofía del arte	22
4.11	Epistemología	23
4.12	Filosofía de la ciencia	23
5	¿Qué es la racionalidad?	24
5.1	Ámbitos de la racionalidad práctica	24
5.2	La ciencia como racionalidad teórica	25
6	La filosofía en la historia	26
6.1	Características de la filosofía	27
7	¿Qué es el conocimiento?	29
8	Grados del conocimiento	30
8.1	Sensibilidad	30
8.2	Entendimiento	30
8.3	Razón	30
9	¿Qué es la abstracción?	31
10	Problemas del conocimiento	32
10.1	Posibilidad del conocimiento	32
10.2	Límites del conocimiento	32
10.3	Conocimiento e interés	33
10.4	Lo irracional	33
11	¿Existe el conocimiento?	35
11.1	La posibilidad del conocimiento	35
11.2	El ser del conocimiento	35
11.3	Conocimiento y ontología	36

11.4	Proceso del conocimiento	36
11.5	Conocimiento y antropología	36
12	¿Qué es la verdad?	37
12.1	Verdad como propiedad de las cosas	37
12.2	Verdad como propiedad de los enunciados	38
13	Explicaciones del conocimiento	39
13.1	Anamnesis de Platón	39
13.2	Realismo aristotélico	40
13.3	Empirismo de Locke	40
13.4	Idealismo de Berkeley	41
13.5	Criticismo kantiano	42
13.6	Pragmatismo de James	42
14	¿Qué es la filosofía de la ciencia?	44
15	¿Qué pretende la ciencia?	45
16	¿Qué es el método experimental?	46
17	Ciencia y Modernidad	47
17.1	Observación sistematizada	47
17.2	Matematización	48
17.3	Método hipotético-deductivo	48
18	Técnica y tecnología	50
18.1	Saber	50
18.2	Praxis	50
18.3	Técnica	50
18.4	Tecnología	50
19	El problema de la inducción	52
19.1	El problema de la inducción	52
19.2	Ideas de Popper sobre la inducción	52

20 La ciencia según Aristóteles	54
21 Filosofía y ciencia	55
22 ¿Qué es la metafísica?	56
23 ¿Qué es el ser?	57
23.1 El ser según Platón	57
23.2 El ser según Aristóteles	57
24 Apariencia y realidad	59
25 ¿Qué es lo real?	60
25.0.1 Fisis	60
25.0.2 Cosmos	60
25.0.3 Nomos	61
25.0.4 Fuerzas	61
25.0.5 Los números	61
25.0.6 Átomos	61
25.0.7 Arkhé	61
26 Caracterización de la realidad	62
26.1 El Ser de Parménides	62
26.2 El devenir de Heráclito	64
26.3 Concepto de esencia	64
26.4 Existencialismo	64
27 Categorías de lo real	65
28 Cosmovisiones científicas	66
28.1 Filosofía y admiración	66
29 El universo aristotélico	67
29.1 Conceptos ontológicos de Aristóteles	67
29.1.1 El hilemorfismo	67
29.1.2 La causalidad	68

29.1.3 El cambio	68
30 Cosmología moderna	69
31 La cosmovisión contemporánea	71
31.1 Innovaciones científicas del siglo XX	71
32 Filosofía y física	73
II 2ª Evaluación	74
33 ¿Qué es la antropología?	75
34 Filosofía y biología	76
34.1 Biología y cultura	76
34.2 Evolucionismo	76
35 Naturaleza y cultura	78
36 Antropología clásica	79
36.1 El héroe homérico	79
36.2 Concepto socrático	79
36.3 Dualismo platónico	80
36.4 El hombre según Aristóteles	80
36.5 Concepto helenístico de hombre	81
37 Antropología medieval	82
38 Antropología renacentista	84
39 Antropología contemporánea	86
39.1 Rasgos del Romanticismo	86
39.2 Rasgos del Racionalismo	87
40 Antropología contemporánea	90
41 Filosofía oriental	92

41.1	Hinduismo	93
41.2	Budismo	93
41.3	Taoísmo	94
42	Claves de la existencia	95
43	Ideas antropológicas básicas	96
43.1	Sentido	96
43.2	Esencia	96
43.3	Existencia	97
43.4	Yo	97
43.5	Libertad	97
43.6	Muerte	97
43.7	Destino	98
43.8	Azar	98
43.9	Historia	98
43.10	Trascendencia	98
44	La filosofía y el cuerpo	100
44.1	Dualismo alma-cuerpo	101
44.2	Hilemorfismo aristotélico	101
44.3	Materialismo epicúreo	102
45	La mente y el cuerpo	103
45.1	Dualismo platónico	103
45.2	Hilemorfismo aristotélico	103
45.3	Atomismo epicúreo	103
46	Racionalidad y práctica	105
47	Ética socrática y sofística	106
47.1	Intelectualismo moral en Sócrates y Platón	107
47.2	Relativismo moral frente a objetivismo moral	107

48 La reflexión moral	110
49 Teorías de la moral	111
50 La felicidad según Aristóteles	113
51 La buena voluntad	116
52 El concepto de justicia	118
53 Relativismo y universalismo	120
54 Filosofía y estado	121
55 Filosofía política	123
56 La justicia platónica	124
57 El convencionalismo moral	126
57.1 Refutación del convencionalismo moral	127
58 El <i>realismo</i> político	128
58.1 <i>Discurso sobre la primera década de Tito Livio</i>	129
58.2 Antropología, historia y Ética	129
58.3 Crítica de las ideas de Maquiavelo	130
59 El contractualismo	131
59.1 Contractualismo	131
59.2 El contractualismo según Hobbes	131
59.3 El contractualismo según Locke	132
59.4 El contractualismo según Rousseau	133
59.5 El contractualismo y Montesquieu	135
60 La paz perpetua	136
61 John Stuart Mill y Karl Marx	138
61.1 Capitalismo	138

61.2	John Stuart Mill	139
61.3	Karl Marx	139
61.4	Crítica del marxismo	140
62	Popper y la Escuela de Frankfurt	141
62.1	Karl Popper	141
62.2	La Escuela de Frankfurt	142
63	La utopía	143
63.1	Utopía	143
63.2	Crítica de la utopía	143
64	Legalidad y legitimidad	145
64.1	Legalidad	145
64.2	Legitimidad	145
64.3	Legitimación	145
III	3ª Evaluación	147
65	Capacidad simbólica	148
66	La creatividad	150
67	Estética	151
67.1	Estética	151
67.2	Filosofía del arte	151
67.3	Artes e historia	151
68	Arte y simbolismo	153
68.1	Artes	153
68.2	Tipos de artes	153
68.3	Artes plásticas	153
68.4	Artes narrativas	154
68.5	Música	154
68.6	Artes mixtas	154

69 Estética y realidad	155
70 Arte, ética y técnica	156
70.1 Arte	156
70.2 Técnica	157
70.3 Juicio ético sobre el arte	157
70.4 Juicio ético sobre la técnica	157
71 Juicio estético	158
71.1 Sentimiento estético	158
71.2 Experiencia estética	158
71.3 Juicio estético	158
72 Arte y sociedad	159
72.1 Belleza	159
72.2 Arte y sociedad	159
72.3 Abstracción artística	159
72.4 Arte y justificación de la realidad	160
72.5 Arte y crítica de la realidad	160
73 Filosofía del arte	161
73.1 Filosofía y artes plásticas	161
73.2 Interpretación platónica del arte	161
73.3 Filosofía y literatura	162
73.4 Filosofía y música	162
74 La comunicación y la filosofía	163
74.1 Retórica	163
75 La comunicación y la verdad	164
76 La lógica	165
76.1 Formalización	165

77 La retórica	167
77.1 Invención	167
77.2 Disposición	167
77.2.1 Exordio	167
77.2.2 Proposición	167
77.2.3 Narración	167
77.2.4 Confirmación	168
77.2.5 Epílogo	168
77.3 Argumentación	168
77.4 Elocución	168
77.5 Declamación	168
78 Argumentación	169
78.1 Argumentación	169
78.2 Algunas reglas de inferencia lógica	169
78.2.1 Cómo utilizar las leyes de equivalencia	171
79 Filosofía del lenguaje	173
79.1 El problema de los universales	173
79.2 Generalización abusiva	174
80 La filosofía y la empresa	175
81 La metafísica y los proyectos	176
82 La definición de los objetivos	178
83 La racionalidad de los proyectos	179
84 Importancia del diálogo	180
84.1 Reglas para un diálogo adecuado	180
85 Estética y creatividad	182
86 Ética laboral	183

87 La acción razonable

184

Parte I

1ª Evaluación

LECCIÓN 1

¿Qué es la filosofía?

2.1. *Filosofía: sentido, necesidad e historia*

1.1 Sentido de la filosofía

Tradicionalmente llamamos *filosofía* al conocimiento de las cosas por sus causas últimas. Es decir, en filosofía tratamos de conocer la realidad de forma profunda. Conocer la realidad de forma profunda significa para empezar, creer que las cosas tienen una explicación y que nosotros podemos conocerla. Significa también creer que la explicación de la realidad es algo valioso para nosotros y que merece la pena buscarla. Supone no conformarnos con la primera explicación que se nos ocurre y someter toda explicación a la crítica racional.

La crítica racional supone sobre todo la utilización de preguntas básicas, cómo y por qué, qué y para qué. Es decir, las preguntas por la definición de la realidad, sus partes, su

funcionamiento y su propósito, sus causas y sus consecuencias.

Quien filosofa no dice solo lo que le parece, como si se tratase de un poeta o un narrador, sino que dice lo que cree que es verdad, es decir, lo que potencialmente cualquiera podría ver. La filosofía no utiliza un experimento científico para comprobar la validez de sus afirmaciones, porque normalmente estas no se refieren a elementos de la realidad que se puedan medir o pesar. La filosofía no utiliza conceptos solo físicos o químicos es porque cree que en la realidad hay más cosas que solo física o química. Pero en todo caso los conceptos filosóficos deben ser racionales, es decir, deben estar sometidos a las leyes lógicas y al testimonio de los sentidos. Aunque no sea científica, la filosofía intenta ser racional.

La filosofía es una actividad que da lugar a unas tradiciones intelectuales y a unos contenidos culturales. Mientras que la actividad filosófica como tal es muy semejante a lo largo de la historia, tanto las tradiciones como los contenidos han variado. Hoy podemos leer sobre algunas tradiciones que ya nadie comparte y podemos leer algunos libros filosóficos que solo tienen valor como curiosidad histórica. Esas tradiciones también han variado dependiendo del lugar del planeta en que estamos.

1.2 Necesidad de la filosofía

El ser humano tiene una dimensión natural, unos límites como especie. Tiene también unos instintos, unas tendencias, un funcionamiento de sus órganos que nació mucho antes de que existieran la inteligencia y la cultura.

Pero el hombre también tiene una capacidad nueva, no compartida en igual grado por ninguna criatura conocida: la inteligencia y el lenguaje, la capacidad de crear símbolos y comunicarlos, la posibilidad de escoger su propio camino, como individuo y como sociedad. El ser humano puede pensar y piensa aunque no se lo proponga. Crea y comunica aunque no se dé cuenta de su innovación. Al relacionarnos con el mundo, las personas lo interpretamos, y según seamos capaces de explicárnoslo, así reaccionamos y así actuamos.

Al intentar entender el mundo podemos conformarnos con las primeras ideas que nos salen al paso. Al hacerlo tomamos el camino más cómodo. También podemos intentar crear por nuestra cuenta nuestra propia visión. En ambos casos estamos usando ideas y razonamientos, símbolos y conceptos que suponen una explicación de la realidad. La filosofía es esa explicación.

Así que podemos decir que la filosofía es una necesidad humana, porque el ser humano es un animal que piensa y que no está totalmente determinado genéticamente. Todos somos filósofos, aunque no lo sepamos. No podemos rechazar la filosofía. Nuestra única elección es contentarnos con ideas filosóficas elaboradas por otros, transmitidas de segunda mano, vulgarizadas y privadas de su fuerza o por el contrario intentar ir a las fuentes originales de las ideas, juzgarlas por nosotros mismos y tomar de ellas lo que personalmente consideremos más adecuado, más justo y mejor para nosotros.

1.3 Historia de la filosofía

La filosofía surgió en tres zonas del mundo alrededor del mismo momento histórico. La India, China y Europa en torno al siglo VI antes de Cristo.

Entre el pensamiento de India y China hubo pronto relación por su proximidad geográfica. Sin embargo, Europa se mantuvo duran-

te siglos al margen de las otras dos zonas filosóficas del mundo desarrollando una tradición propia en la que colaboraron todas las regiones en torno al Mediterráneo y progresivamente también las del norte de Europa.

En estos apuntes nos vamos a referir casi siempre a las ideas de los filósofos occidentales pero debemos tener en mente el hecho de que el pensamiento humano es el producto de todas las personas en todos los lugares del planeta.

Hoy en día los filósofos de todo el mundo colaboran en su trabajo, sin que la procedencia cultural o geográfica sea un obstáculo.

LECCIÓN 2

Saber racional

2.2. Saber racional. Explicación prerracional: mito y magia.

Explicación racional: razón y sentidos

Ser racional consiste en obtener ideas utilizando la lógica y los datos de los sentidos. El ser humano utiliza su conocimiento de la realidad para decidir muchas de sus acciones. Incluso cuando nuestro comportamiento está orientado genéticamente, los medios que utilizamos para conseguir nuestros fines preestablecidos tienen que ver con nuestro conocimiento de la realidad.

2.1 Mito

Llamamos mitos a las explicaciones de la realidad que usan la fantasía de una manera incontrolada por los sentidos o el uso de la lógica.

En muchas tradiciones culturales, como la griega, la nórdica, la india, la china o la japonesa, encontramos narraciones que pretenden explicar el origen y el funcionamiento de la realidad utilizando conceptos fantásticos.

La fantasía o imaginación es un procedimiento normal de obtención de conceptos que consiste en combinar elementos de la realidad de forma diversa a como se pueden percibir, alterando algunas de sus características. Por ejemplo, si vemos un caballo y luego un ave, podemos imaginar un caballo con alas que pueda volar, como la figura mitológica de *Pegaso*.

Nada hay de malo en imaginar conceptos. Pero para utilizarlos como explicación de la realidad necesitamos ponerlos a prueba con la

percepción y la lógica. Si nuestros conceptos no se combinan de forma lógica no podemos decir que son racionales, y si no se corresponden con la realidad de lo percibido, no podemos decir que son verdaderos.

Los mitos que provienen de tiempos antiguos expresan con frecuencia elementos de fuerte valor emocional para el ser humano y tienen gran importancia poética y plástica, pero no son útiles como explicación práctica de la realidad, aunque a veces puedan ser utilizados como metáfora.

2.2 Magia

La magia es un conjunto de conceptos y rituales que pretende modificar la realidad sin prestar atención al auténtico funcionamiento comprobable de la misma.

La magia utiliza explicaciones míticas de las cosas y conceptos de origen variado, frecuentemente metafórico o analógico. Las ideas mágicas han surgido en varias culturas y momentos históricos y están al margen de la racionalidad, es decir, de las pruebas de los sentidos y de la lógica.

LECCIÓN 3

¿Para qué sirve la filosofía?

2.3. *Funciones y vigencia de la filosofía.*

El ser humano es esencialmente filosófico. Todos hacemos filosofía y tenemos ideas filosóficas, aunque con frecuencia no nos damos cuenta. No podemos escoger estar al margen de la filosofía. Como mucho, lo que podemos elegir es tener una mala o una buena filosofía.

Podemos establecer, para entender esto, una analogía con la actividad física. Podemos decir, que, de alguna manera, todo el mundo hace ejercicio físico. Aunque no practiquemos un deporte reglamentado, nuestra actividad cotidiana nos obliga a movernos, a levantar peso, a caminar, a coordinar nuestra vista con nuestro movimiento, todo lo cual constituye actividad física.

Ahora bien, esta claro que si no hacemos un deporte como tal, nuestra actividad física va a ser de mucha menos calidad. Pasa lo

mismo con la filosofía. Aunque de hecho todos tenemos ideas filosóficas y se nos ocurren cada día nuevos conceptos y razonamientos, si no nos esforzamos en desarrollar nuestras ideas y si no nos acostumbramos a confrontarlas con las de los filósofos *profesionales*, estas ideas van a tener mucha menos fuerza y valor del que podrían tener.

LECCIÓN 4

Partes de la filosofía

2.4. Disciplinas teórico-prácticas del saber filosófico.

La filosofía se divide en áreas o disciplinas según su objeto de estudio. Aunque todas las disciplinas filosóficas tienen rasgos semejantes y están relacionadas entre sí, cada una de ellas presenta particularidades que es preciso conocer. Estudiaremos las principales disciplinas filosóficas en las siguientes secciones.

4.1 Metafísica

La metafísica estudia las cuestiones fundamentales de la realidad y se divide en ontología, gnoseología y teología. A veces, se utiliza el concepto metafísica simplemente para referirse a la ontología.

4.2 Ontología

La ontología estudia el ser en sí mismo, es decir, estudia

1. qué significa ser, qué es ser,
2. qué tipos de seres hay y
3. cuál es su relación con el hombre y
4. cuál es la relación de un ser con el resto de la realidad, es decir, con los seres particulares.

4.3 Gnoseología

La gnoseología, a veces también llamada epistemología estudia el conocimiento.

1. Si existe el conocimiento,

2. en qué consiste el conocimiento,
3. cómo se produce el conocimiento, y
4. para qué podemos utilizar lo que conocemos.

4.4 Teología

La teología, estudia racionalmente la idea de Dios y sus relaciones con el mundo y el ser humano. La teología puede hacerse desde una religión pero también puede hacerse solamente desde la filosofía y entonces se puede llamar teología natural.

Las preguntas básicas de la teología son

1. Si existe Dios,
2. si se puede demostrar su existencia,
3. cómo es posible demostrar la existencia de Dios,
4. cuál es la naturaleza divina, es decir, qué clase de ser es Dios,
5. cuál es la relación entre Dios y el mundo y
6. cuál es la relación entre Dios y el hombre.

4.5 Antropología

La antropología es el estudio filosófico del ser humano. No hay que confundir la antropología filosófica con la antropología social que es el estudio de las sociedades primitivas y se considera una ciencia social autónoma.

La antropología se pregunta

1. qué es el ser humano,
2. qué clase de ser es, y
3. cuáles son sus relaciones con el resto de los seres de la realidad,
4. cuáles son las relaciones del hombre con la materia y, en su caso,
5. cuáles son las relaciones del hombre con Dios.

4.6 Ética

La ética, es el estudio del comportamiento humano en relación con el bien y el mal. La ética estudia

1. qué es ser bueno,
2. qué es el bien al que debemos tender con nuestro comportamiento y
3. qué normas debemos seguir para conseguirlo.
4. También estudia conceptos como los de norma, deber, fin y medio ético.

4.7 Política

La política, es el estudio de la organización social desde el punto de vista del poder. La política que comenzó siendo una parte de la filosofía ha evolucionado como ciencia social autónoma aunque no realmente independiente y conserva su relación con la ética y la antropología.

La política trata de dar respuesta a los siguientes problemas,

1. si las relaciones políticas son naturales o culturales,
2. cuál es la relación entre política y ética,
3. si el estado debe existir,
4. cuál debe ser el modo de organizar el estado.

4.8 Sociología

La sociología, es el estudio de la organización social del ser humano. La sociología, partiendo de la filosofía, ha evolucionado como ciencia social aunque sigue relacionada con sus fundamentos filosóficos.

Entre otros, la sociología trata los siguientes problemas,

1. qué es la sociedad,
2. cuál es el origen de las sociedades,

3. qué elementos comunes tienen todas las sociedades,
4. cuál es la función o el propósito de las sociedades,
5. cómo se organizan las sociedades.

4.9 Estética

La estética es el estudio filosófico de la belleza y su percepción. La estética está relacionada con la filosofía del arte y con la gnoseología porque habla del modo específico que tenemos de conocer lo bello.

La estética analiza los siguientes problemas entre otros,

1. qué es la belleza,
2. cómo conocemos la belleza,
3. qué diferencia hay entre el modo de conocer la belleza y el resto del conocimiento,
4. qué relación tiene la estética con la ética y la antropología.

4.10 Filosofía del arte

La filosofía del arte, es el estudio filosófico de la producción artística. Mientras se consideraba que el arte era la búsqueda de la belleza,

la filosofía del arte y la estética eran la misma disciplina.

Desde que surgieron las vanguardias artísticas al principio del siglo XX, muchos artistas creen que su función no es crear belleza sino ser originales, creativos o reflexionar sobre problemas filosóficos, psicológicos, históricos, políticos, o simplemente, sorprender o incluso disgustar al público. Por esta razón, la filosofía del arte se considera una disciplina diferente de la estética.

1. qué es el arte,
2. qué función social cumple el arte,
3. qué relación tiene el arte con la belleza,
4. qué relación tiene el arte con el resto de la cultura

4.11 Epistemología

La epistemología, es el estudio filosófico del conocimiento científico. A veces se utiliza el concepto de epistemología como sinónimo de gnoseología.

La epistemología estudia

1. qué es la ciencia,
2. qué relación hay entre la ciencia y la realidad,
3. qué clases de ciencias hay,

4. qué métodos utilizan las ciencias, y
5. cuáles son los límites del conocimiento científico.

4.12 Filosofía de la ciencia

La filosofía de la ciencia, es el estudio filosófico de la práctica científica. Incluye, por supuesto a la epistemología, pero puede complementarse con cuestiones de tipo sociológico o histórico.

La filosofía de la ciencia estudia,

1. cómo surgieron las ciencias como manifestaciones culturales,
2. qué son las comunidades de científicos,
3. qué relación tiene la actividad científica con el resto de la sociedad,
4. qué relación hay entre la ciencia y la tecnología.

LECCIÓN 5

¿Qué es la racionalidad?

2.5. Racionalidad teórica y práctica.

La racionalidad es el uso de lógica y de los datos de los sentidos para construir nuestras ideas y nuestros razonamientos.

La racionalidad se puede utilizar para seleccionar los objetivos de nuestro comportamiento y también para escoger los medios que queremos utilizar para conseguir nuestros objetivos. A este uso de la racionalidad se lo llama *racionalidad práctica*.

La racionalidad se puede utilizar también para conocer la realidad natural y humana. Conocer la realidad no tiene por qué llevarnos a actuar, sino que simplemente podemos conocer la realidad por el simple placer de conocerla, sin sacarle otro provecho. A esto lo llamamos racionalidad teórica. Teórica es una palabra que en griego significa *contemplativa*.

Según el racionalismo ético, el ser humano se comporta de acuerdo con las deducciones lógicas de las ideas que tiene sobre la realidad. De acuerdo con esta concepción, la racionalidad práctica necesita de la racionalidad teórica. Es decir, si conocemos verdaderamente las cosas como son, podremos escoger apropiadamente nuestros objetivos y acertar con los medios más adecuados para conseguirlos.

5.1 Ámbitos de la racionalidad práctica

El ser humano utiliza la racionalidad práctica en la ética y la política. Dentro de cada sociedad, utilizamos la racionalidad práctica en

todos los ámbitos culturales, como, la tecnología o la producción artística.

5.2 La ciencia como racionalidad teórica

La ciencia se refiere a la parte cuantificable, mensurable de la realidad, pero la realidad va mucho más allá. No se puede equiparar *racional* a *científico* sin caer en el reduccionismo.

Llamamos reduccionismo a la postura filosófica según la cual un fenómeno se puede explicar tan solo con la ayuda de otro, es decir, es reductible a él.

LECCIÓN 6

La filosofía en la historia

2.6. El saber filosófico a través de su historia. Características de la filosofía

El concepto de filosofía ha cambiado a lo largo de la historia de su uso en Europa. Es preciso tenerlo en cuenta para comprender adecuadamente qué es la filosofía y cuál es su relación con otros conocimientos.

El concepto de filosofía nace en Grecia alrededor del siglo VI antes de Cristo y ha tenido dos significados parcialmente diferentes a lo largo de la historia.

Para los griegos, filosofía era el conjunto de conocimientos que no fuesen técnicos o artísticos o tradicionales. Es decir, los griegos llamaban filosofía no solo a las disciplinas que nosotros llamamos filosóficas, sino a todas las ciencias humanas y naturales. La física, la biología, la astronomía, las matemáticas, que para nosotros son ciencias y no filosofía, para

los griegos estaban dentro de la actividad filosófica. Igualmente ocurría con lo que ahora llamaríamos ciencias sociales y humanas como la política, la economía o la filología.

Así por ejemplo vemos como el filósofo griego Aristóteles, que vivió en el siglo IV antes de Cristo, escribió libros sobre los animales, sobre meteorología, sobre física y también sobre ética, política y sobre la retórica.

En la época de los griegos, y hasta finales de la Edad Media, era posible para una persona culta en Europa dominar todo lo que se sabía sobre todas las ciencias y los demás conocimientos filosóficos y literarios.

Las ciencias, que al principio se cultivaban juntas, empezaron a separarse cuando hubo cada vez más conocimientos, y era necesario

especializarse para poder realizar un trabajo fructífero.

También la aparición del método experimental separó a las ciencias de los métodos tradicionales de la filosofía, basados solamente en el razonamiento y la observación no sistemática.

Cuando a partir de la Edad Moderna las ciencias naturales empiezan a crecer en conocimientos y a aplicarse a más ámbitos de la realidad aparece el concepto de científico separado del filósofo. Podemos situar después de Newton este cambio para los físicos, matemáticos y químicos.

A partir del siglo XIX, en gran parte por influencia de la escuela filosófica positivista, las ciencias humanas, como la historia, sociología, economía, psicología, o la antropología, reclaman sus ámbitos propios de conocimiento, tal como decimos, en gran parte por la necesaria especialización de sus practicantes y por la pretensión de tener métodos propios, lo más experimentales y matematizados que fuera posible, al margen de los métodos y tradiciones filosóficas.

Por eso, a partir de la mitad del siglo XIX, llamamos filosofía solo a una pequeña parte de las disciplinas que en el pasado la formaban.

Para nosotros la filosofía está constituida por los llamados saberes axiológicos, es decir, los que sirven como ejes sobre los que construir nuestra visión de la realidad natural y

humana. Se trata de la metafísica, la antropología, la ética, la estética y sus disciplinas derivadas. Estas disciplinas son muy importantes los juicios de valor, es decir, las valoraciones que no están sostenidas por una medición demostrable para todos los seres humanos sino que están relacionadas con elementos no racionales o simplemente no mensurables de la naturaleza y del ser humano.

6.1 Características de la filosofía

El conocimiento filosófico es el que obtenemos por especulación, es decir, pensando críticamente sobre las ideas que ya tenemos y sobre los datos que nos aporta la percepción. Lo que caracteriza a la filosofía es ser crítica, es decir cuestionar incluso sus propios resultados, y ser profunda, es decir, no quedarse contenta con una respuesta simple u obvia.

Para obtener un conocimiento filosófico debemos preguntar siempre *¿por qué?*, incluso allí donde las ciencias, las artes o las religiones afirmen que nuestra pregunta no tiene sentido.

La definición tradicional de filosofía, *conocimiento de las cosas por sus causas últimas* reafirma la necesidad de perseguir la verdad por debajo y por detrás de las respuestas corrientes.

Naturalmente, esta pretensión de profundidad hace que nunca estemos seguros de haber llegado hasta el fondo, y nos obliga a continuar el razonamiento filosófico. En filosofía debemos cambiar el sentimiento de certeza por la apertura a nuevas verdades, descubiertas por la reflexión.

LECCIÓN 7

¿Qué es el conocimiento?

Bloque 3. El conocimiento 3.1. Teoría del conocimiento

Llamamos gnoseología o epistemología a la parte de la filosofía que estudia el conocimiento.

Llamamos conocimiento al proceso según el cual el ser humano copia la realidad de modo adecuado.

El conocimiento forma parte esencial de la racionalidad teórica y práctica. Si sabemos cómo es la realidad podemos utilizarla mejor en nuestro beneficio.

LECCIÓN 8

Grados del conocimiento

3.2. Grados y herramientas del conocer: razón, entendimiento y sensibilidad

8.1 Sensibilidad

La palabra sensibilidad designa en filosofía al conjunto de nuestros sentidos y todo lo que podemos captar por ellos. No hay que confundir el uso filosófico de la palabra con el que le damos en el lenguaje común y que se refiere más bien a nuestros sentimientos.

8.3 Razón

Para algunos filósofos la razón sería la capacidad intelectual superior del ser humano. Sería nuestra capacidad de pensar sin referencia a elementos concretos de la realidad, es decir, nuestra inteligencia abstracta. Hay filósofos que equiparan simplemente entendimiento y razón.

8.2 Entendimiento

Llamamos entendimiento a la inteligencia humana. El entendimiento nos permite combinar las ideas que obtenemos mediante la combinación de percepciones.

LECCIÓN 9

¿Qué es la abstracción?

3.3. *Abstracción*

Llamamos abstracción al proceso mediante el cual obtenemos ideas generales partiendo de la percepción de realidades concretas. Para llevar a cabo la abstracción necesitamos distinguir los elementos esenciales de las cosas de los que no lo son.

Para Aristóteles, la abstracción es el procedimiento que usamos para obtener el conocimiento, que según él, siempre tiene que ver con lo general y no con los detalles particulares de las cosas.

Según Aristóteles, todas las cosas tienen elementos esenciales que son iguales dentro de una clase de cosas. También cada cosa individual tiene elementos que solo posee ella, sin que los otros miembros de su clase los tengan. Esos rasgos particulares no influyen en

la esencia de las cosas, sino que son detalles poco importantes.

Para Aristóteles, la abstracción es el proceso según el cual separamos lo importante de una cosa de lo no importante para obtener la idea esencial de esa cosa.

Por ejemplo, después de ver una mesa podemos entender que para ser una mesa no es esencial ser grande o pequeña o ser de un color u otro, pero sí es importante tener un tablero y unas patas o soportes que lo levanten del suelo.

LECCIÓN 10

Problemas del conocimiento

3.4. Problemas implicados en el conocer: posibilidades, límites e intereses; lo irracional.

Los principales problemas del conocimiento que han tratado los filósofos son:

1. si el conocimiento es posible,
2. cuáles son sus límites,
3. qué relación existe entre el conocimiento y los intereses humanos y
4. qué es lo irracional.

epistemología ha cuestionado si existe el conocimiento, si podemos decir verdaderamente que podemos conocer la realidad.

Los filósofos escépticos niegan que el conocimiento sea posible para el ser humano y creen que de una u otra manera, lo que llamamos conocimiento es una ilusión, un engaño personal o social que aceptamos sin darnos cuenta.

10.1 Posibilidad del conocimiento

Aunque el conocimiento parece un elemento más de la realidad humana, la filosofía también se ha planteado su existencia, es decir, la

10.2 Límites del conocimiento

Incluso aceptando que el conocimiento existe, podemos plantearnos filosóficamente cuáles son sus límites, es decir, qué partes de la

realidad podemos conocer y cuáles pueden quedar al margen de nuestro alcance.

Los filósofos que encuentran límites a nuestro conocimiento suelen hacerlo en base a dos argumentos.

1. incapacidad de nuestros órganos o a una carencia de nuestra propia inteligencia en lo que sería una limitación gnoseológica, o
2. incognoscibilidad esencial de alguna parte de la realidad, que por su propio ser es algo que no puede ser conocido. Este argumento sería propiamente ontológico.

Los filósofos empiristas, por ejemplo, sitúan nuestro conocimiento como algo que existe solo dentro del alcance de nuestros sentidos. Para ellos, lo que no puede ser percibido, no puede ser conocido. Incluso aceptando que exista, si no podemos tener ningún contacto con eso, no podemos conocerlo.

Los filósofos racionalistas, sin embargo, afirman que, aunque quede fuera de nuestra capacidad de percepción, la realidad puede ser conocida por deducción partiendo de los datos empíricos que sí conocemos.

10.3 Conocimiento e interés

Los filósofos se han planteado si el conocimiento humano es algo puro, que tiene solo relación con la copia de la realidad o por

el contrario está contaminado, o influido por los intereses del ser humano, ya sea individual o socialmente.

Es innegable que a veces existe un choque entre lo que las cosas son y lo que nos gustaría que fueran. Y también que la mayor parte de las veces, buscamos conocer la realidad para sacarle provecho.

Esos dos hechos pueden perjudicar el conocimiento. En el primer caso porque podemos llegar a engañarnos, creyendo que las cosas son como nos gustaría que fueran y en el segundo porque podemos llegar a confundir el criterio de éxito con el criterio de verdad.

De hecho los filósofos pragmatistas sostienen que el criterio de verdad se reduce simplemente al criterio de éxito. Según el pragmatismo, si una idea resulta beneficiosa para nosotros en el trato con la realidad, entonces esa idea es verdadera.

10.4 Lo irracional

Llamamos racional al uso de la lógica y de los datos de los sentidos para construir nuestras ideas y razonamientos. Somos racionales cuando construimos ideas que se corresponden con la realidad y las combinamos en forma adecuada siguiendo las leyes del pensamiento, que nos expone la lógica.

Por el contrario somos irracionales cuando nuestras ideas no se corresponden con lo que podemos percibir o cuando relacionamos

ideas de forma incoherente, incumpliendo reglas lógicas.

El ser humano no es completamente racional, pero tampoco es del todo irracional. Muchos de sus elementos psicológicos, como los sentimientos y las emociones, tienen a veces poco contenido racional.

La mayor parte de los filósofos occidentales son racionalistas, en el sentido de que sostienen que la parte más importante del ser humano es su racionalidad y que debemos organizar y dirigir nuestra vida siguiendo ideas y argumentos racionales.

LECCIÓN 11

¿Existe el conocimiento?

3.5. Problema filosófico del conocimiento

La gnoseología o epistemología es la parte de la filosofía que estudia todo lo relacionado con el conocimiento.

11.1 La posibilidad del conocimiento

Los primeros filósofos que investigaron el conocimiento daban por hecho que existe, igual que todas las personas en nuestra vida cotidiana. Sin embargo pronto hubo filósofos que, por la dificultad de explicar en qué consiste, llegaron a la conclusión de que no existe el conocimiento.

Los filósofos que creen que el conocimiento no existe, o que si existiera sería imposible de lograr para el ser humano se llaman escépticos.

11.2 El ser del conocimiento

Investigar el ser del conocimiento supone averiguar si existe el conocimiento y en qué consiste.

Aunque el conocimiento puede considerarse un hecho obvio de la vida cotidiana, algunos filósofos a lo largo de la historia han afirmado que el conocimiento no existe y que, por razones varias, no puede existir. Los filósofos que niegan que el conocimiento exista se llaman escépticos.

Sin embargo la mayoría de los filósofos consideran que el conocimiento sí existe y sus diferencias tienen que ver con la definición de conocimiento, los modos de lograrlo y los límites que presenta.

11.3 Conocimiento y ontología

Recordemos que la ontología es la parte de la filosofía que estudia el ser en sí, es decir, qué clases de seres hay en la realidad y cuál es nuestra relación con cada una de esas clases de ser.

Aplicada al conocimiento, la ontología nos enseña cómo conocemos cada tipo de ser.

11.5 Conocimiento y antropología

La antropología es la parte de la filosofía que estudia el ser humano en general. Aplicada al conocimiento, la antropología estudia qué relación tiene nuestro conocimiento con los demás elementos de nuestra vida como humanos.

11.4 Proceso del conocimiento

El proceso de conocimiento es el conjunto de pasos que hay que recorrer desde que tomamos contacto con la realidad hasta que podemos decir que tenemos una idea que le corresponde, que puede considerarse como una copia verdadera de ella.

La mayor parte de los filósofos, al igual que la mayor parte de la gente, cree que nuestro conocimiento empieza por los sentidos. Estos son los filósofos empiristas.

Los filósofos racionalistas, por el contrario, afirman que el conocimiento empieza por la ideas innatas, que tenemos sin necesidad de tomar contacto con la realidad.

Hay después filósofos que afirman que nuestro conocimiento no proviene de una realidad extramental,

LECCIÓN 12

¿Qué es la verdad?

3.6. La verdad como propiedad de las cosas. La verdad como propiedad del entendimiento: coherencia y adecuación

El concepto de verdad también presenta problemas para los filósofos. Se trata de saber qué decimos cuando afirmamos que algo es verdad. En general, las concepciones principales son, las que consideran que la verdad es una característica de las cosas o las que consideran que la verdad es una característica o propiedad de nuestras afirmaciones sobre las cosas.

12.1 Verdad como propiedad de las cosas

Según esta concepción, las cosas son verdaderas cuando existen y falsas cuando no existen. Desde este punto de vista, podemos decir que

mi mesa es un objeto verdadero, pero un unicornio no lo es, por ejemplo.

Esta concepción permite explicar por qué tenemos ideas que son fantasías o simplemente falsas. Las ideas simplemente, no se corresponderían con ninguna cosa verdadera.

Para esta postura filosófica, verdadero es sinónimo de existente o real.

Otra variante afirma que las cosas son verdaderas cuando coinciden con su concepto. Por ejemplo, decimos que alguien es un verdadero amigo cuando se comporta con nosotros como tal. si no hace lo que equivale al concepto de amigo, decimos que es un falso amigo.

12.2 Verdad como propiedad de los enunciados

Un enunciado es lo que decimos sobre algo. Enunciado es sinónimo de frase u oración gramatical.

Muchos de nuestros enunciados intentan describir o representar partes de la realidad.

Según cierta interpretación del concepto de verdad, la verdad es una propiedad de los enunciados que se corresponden con la realidad con la que tienen que ver, es decir, lo que decimos es verdadero cuando representa la realidad tal como es.

LECCIÓN 13

Explicaciones del conocimiento

3.7. Algunos modelos filosóficos de explicación del conocimiento y el acceso la verdad

13.1 Anamnesis de Platón

Platón es un filósofo griego que vivió entre el siglo V y IV antes de Cristo. Es uno de los filósofos más importantes del mundo y su influencia ha sido muy grande a lo largo de la historia.

Platón es un pensador religioso, que cree que el ser humano es fundamentalmente un alma inmortal, que se reencarna en diferentes cuerpos a lo largo del tiempo.

Para Platón, la realidad está dividida en dos mundos, el mundo sensible, es decir, que se puede conocer por los sentidos, y el mundo inteligible, que no es material y que contiene a las almas, a los dioses y a las ideas.

Las ideas, según Platón, son las estructuras básicas que forman las cosas. Cuando la materia se agrupa siguiendo una de estas estructuras, surge una cosa material. Se trataría, por así decirlo, de un proyecto de ingeniería que luego se lleva a la práctica con materiales diversos. Por ejemplo, la idea de coche sería su diseño y la cosa material, el coche una vez construido.

Para Platón, el alma ha conocido las ideas en el mundo inteligible, antes de encarnarse en un cuerpo material. El proceso de encarnación, de alguna manera, borra en nosotros el conocimiento perfecto de las ideas, por lo que al llegar al mundo tenemos que volver a recordar de nuevo lo que sabíamos.

Para Platón, conocer es por lo tanto recordar. El alma, cuando percibe los objetos materiales, recuerda las ideas que les corresponden, porque los objetos materiales le recuerdan a sus estructuras ideales.

Recuerdo en griego se dice anamnesis.

13.2 Realismo aristotélico

Aristóteles es un filósofo griego del siglo IV antes de Cristo. Fue discípulo de Platón y es también uno de los filósofos más importantes de la historia.

Aristóteles explica el conocimiento de un modo muy diferente a Platón.

Para Aristóteles solo existe el mundo que podemos ver y tocar. Por lo tanto el conocimiento no es un recuerdo, sino una captación de lo que existe.

Para Aristóteles el conocimiento empieza siempre por los sentidos. Sin embargo, Aristóteles también cree que existen las ideas, que son las estructuras básicas de las cosas. Las ideas no se encuentran en un mundo aparte, según él, sino de alguna manera incorporadas, metidas, en las cosas reales. Por eso a la postura de Aristóteles se le llama *realismo*.

Las cosas, según Aristóteles están compuestas por materia y forma. Tienen un contenido material que tiene una forma específica para cada cosa. La forma se corresponde con el concepto platónico de idea.

Cuando percibimos la realidad, según Aristóteles, lo que hacemos es captar la estructura básica de las cosas, la idea que les da forma. A ese proceso Aristóteles lo llama *abstracción*.

Abstraer significa separar los elementos menos importantes de una cosa de los que constituyen su base esencial. Por ejemplo, si quiero captar la idea de mesa, tengo que reconocer que el color que tenga la mesa no es muy importante, ni tampoco su tamaño, pero que sí es importante, y por lo tanto forma parte de su esencia, el hecho de tener un tablero. Sin una superficie plana no podemos hablar de mesa. El tablero forma parte de la esencia, de la idea de mesa, el color, no.

13.3 Empirismo de Locke

John Locke es un filósofo inglés del siglo XVII. Su obra tuvo mucha influencia tanto en la epistemología como en la política.

Locke cree, igual que Aristóteles que el conocimiento parte de los sentidos. Pero a diferencia de Aristóteles, Locke no cree en el proceso de abstracción. Para Locke las ideas no están presentes en las cosas, sino que son una creación mental del ser humano.

Según Locke, los sentidos nos ofrecen una serie de impresiones que nosotros combinamos para formar ideas simples, como por ejemplo, la idea de color, o la de forma. Estas ideas simples las combinamos a su vez para formar ideas más complejas. Por ejemplo, la

idea de rectángulo y la idea de dureza la puedo combinar para formar la idea de tablero. Luego combino la idea de tablero con la de soportes para formar la idea compleja de mesa.

Según Locke, ese proceso es una construcción mental. Por eso también se llama constructivismo a su posición filosófica. Según el constructivismo no descubrimos las ideas sino que las construimos.

Para Locke, no existen las ideas innatas, al contrario de lo que pensaba Platón. Es decir, no nacemos con ninguna idea, sino que nuestra mente es como un papel en blanco que se va llenando con las percepciones que tenemos a lo largo de nuestra vida.

13.4 Idealismo de Berkeley

George Berkeley es un filósofo irlandés del siglo XVIII. Continúa la obra de Locke en epistemología llevándola a conclusiones radicales.

Berkeley introduce en la filosofía occidental la doctrina llamada *fenomenismo*. Según el fenomenismo, todas nuestras ideas y también todas nuestras percepciones, se dan en nuestra mente. Es decir, lo que percibimos no es directamente una cosa exterior a nuestra mente, sino solo manifestaciones, que aparecen dentro de ella. Apariencia en griego se dice *fenómeno*, y de ahí el nombre de esta postura filosófica.

El fenomenismo es una postura radical que choca con el sentido común. En realidad es un error que proviene de considerar la mente como un lugar, en lugar de como una función o una capacidad del ser humano. Si la mente es un lugar, parece aceptable la idea de que nuestras percepciones ocurren dentro de ella.

Pero si las percepciones se dan dentro de la mente, ¿cómo podemos saber de dónde han venido? Creemos que vienen de fuera de nuestro cuerpo, pero, ¿vienen de fuera de nuestra mente? ¿Cómo podríamos detectar algo fuera de nuestra mente si por definición todo lo que detectamos está dentro de ella?

Locke ya había identificado este problema y se había decidido de forma conservadora por utilizar el concepto de causa para señalar que las percepciones deben tener algún origen y que ciertamente hay percepciones que no inventamos nosotros, por lo que debemos creer que hay unas entidades ajenas que las causan y que son los objetos materiales.

Sin embargo, Berkeley es mucho más radical. Niega que exista nada material fuera de nuestra mente y afirma sencillamente que Dios nos envía a la mente a cada uno las percepciones que Él considera necesarias.

La creencia en el fenomenismo por lo tanto se hacía dependiente de la creencia religiosa. Un fenomenista que no aceptara la idea de Dios tenía serios problemas para explicar por qué nos parece obvio que existen cosas fuera de nuestras mentes y por qué personas dife-

rentes pueden tener la misma percepción en el mismo momento sin ponerse de acuerdo.

13.5 Criticismo kantiano

Inmanuel Kant es un filósofo alemán del siglo XVIII. Su importancia ha sido muy grande durante el siglo XIX y XX, tanto en los ámbitos de la epistemología como en la ética. A la doctrina epistemológica de Kant se la llama *criticismo*.

Kant acepta el fenomenismo, pero no cree que Dios nos envíe directamente las percepciones. Cree que nuestra mente está construida de forma que parte de nuestras ideas son realmente estructuras mentales que llenamos con percepciones externas.

Es como si la mente fuera, en su opinión, como un gran cajón subdividido en compartimentos, y de alguna manera fuéramos ordenando lo que vamos percibiendo en la subdivisión que le corresponde. De esa manera conseguía explicar, en su opinión, el hecho de que tenemos conocimientos objetivos, sin negar la postura fenomenista.

Para Kant tanto el tiempo como el espacio no son elementos de la realidad externa al ser humano, sino que son formas *a priori* de la conciencia, es decir, estructuras básicas de nuestra mente en las cuales vamos clasificando las sensaciones.

A la hora de explicar qué origina las sensaciones, Kant afirma que no lo podemos saber.

Llama al supuesto origen de la sensación la *cosa en sí*, y la diferencia de la *cosa para nosotros*, es decir, de la cosa tal como la vemos cuando nuestra mente ya la ha clasificado.

13.6 Pragmatismo de James

William James es un filósofo americano del siglo XIX. Su importancia ha sido grande en la epistemología del siglo XX.

Para William James, el conocimiento no es una simple copia mental de la realidad externa a nuestro cuerpo.

Para empezar la copia nunca puede ser una exacta reproducción de lo que hay en el exterior. Además, si lo fuera no tendría ningún valor para nosotros. Los seres humanos necesitamos siempre un conocimiento esquemático, un modelo o una simplificación de la realidad que nos venga bien para servir a nuestros intereses.

James explica que el conocimiento es algo que necesitamos, que nos conviene, que tiene que ver con los intereses individuales y sociales del ser humano. Por lo tanto, no se puede separar el conocimiento del uso que hacemos de él.

Para James, llamamos verdaderos a los conceptos y juicios que nos resultan útiles como ideas, que nos orientan en nuestro comportamiento para producir efectos beneficiosos. El conocimiento nos lleva al éxito práctico y esa es la clave que debemos buscar.

El pragmatismo ha recibido muchas críticas porque parece querer decir que si la verdad nos conduce al éxito, cualquier idea que nos resulte conveniente o beneficiosa *es* verdadera. Ahora bien, parece obvio que muchas veces nos conviene engañarnos a nosotros mismos o engañar a los demás. De esa manera, la diferencia entre verdad y falsedad o incluso mentira, quedaría difuminada.

LECCIÓN 14

¿Qué es la filosofía de la ciencia?

3.8. Filosofía, ciencia y tecnología. Filosofía de la ciencia

La filosofía es el estudio de la realidad por sus causas últimas, es decir, la búsqueda del conocimiento profundo del mundo.

La ciencia es el estudio de los elementos cuantificables de la realidad.

La tecnología es el uso de la ciencia para producir elementos técnicos.

Llamamos filosofía de la ciencia a la parte de la filosofía que estudia la ciencia.

LECCIÓN 15

¿Qué pretende la ciencia?

3.9. Objetivos e instrumentos de la ciencia

El objetivo de la ciencia es el conocimiento de la realidad cuantificable, es decir, el conocimiento de todos los aspectos de la realidad que puedan ser medidos.

La ciencia utiliza tres métodos fundamentalmente, la observación sistematizada, la matematización y la experimentación. Estos elementos se combinan perfectamente en el llamado método hipotético-deductivo, que es el preferido de todas las ciencias y al que tienden dentro de sus posibilidades.

La observación sistematizada es el uso de los medios tecnológicos disponibles para obtener datos de la realidad que se quiere estudiar. Sistematizada quiere decir ordenada y completa, para obtener datos necesarios para elaborar conclusiones, y obtener leyes que

describan adecuadamente el funcionamiento de la realidad.

La matematización consiste en el tratamiento matemático de los datos, ya sea a la hora de expresarlos o combinarlos. Las matemáticas ayudan a los científicos a elaborar modelos sobre todo en el caso de los fenómenos difícilmente observables o que no pueden ser reproducidos en el laboratorio.

Los modelos matemáticos deben ser tratados con gran sentido crítico, porque en ellos se pueden deslizar hipótesis o parámetros incorrectos que pueden llegar a viciar completamente un experimento científico o incluso toda una teoría científica.

LECCIÓN 16

¿Qué es el método experimental?

3.10. Método hipotético-deductivo

El método hipotético-deductivo es el característico de las ciencias naturales, que estudian la realidad cuantificable por medio de la observación y el experimento.

El método hipotético-deductivo intenta elaborar explicaciones para los fenómenos naturales observados. Consta de varias fases:

1. Observación del fenómeno.
2. Planteamiento del problema a estudiar.
3. Elaboración de una hipótesis explicativa.
4. Diseño de un experimento de comprobación.
5. Ejecución del experimento.
6. Toma de datos y conclusiones.

Todas las fases del experimento se desarrollan con la ayuda de la matematización, en la toma y organización de los datos y en la elaboración de modelos.

Igualmente se utiliza la observación sistematizada durante el experimento, que consiste en la toma de datos ordenada y exhaustiva con la ayuda de los elementos tecnológicos que nos permiten ampliar la potencia perceptiva de nuestros sentidos.

LECCIÓN 17

Ciencia y Modernidad

3.11. Investigación científica en la modernidad y en la época contemporánea: de las matemáticas y la técnica como herramientas de conocimiento e interpretación fundamentales a la reformulación de los conceptos clásicos

A partir del siglo XVII en Europa se desarrolló el método científico que supuso un nuevo modo de investigar la realidad natural.

El método científico se compone de los siguientes componentes:

1. observación sistematizada,
2. matematización y
3. método hipotético-deductivo.

No todas las ciencias naturales pueden utilizarlos todos pero tienden a hacerlo en la medida de lo posible.

Veremos a continuación en qué consiste cada uno de estos elementos del método científico.

17.1 Observación sistematizada

La observación científica se diferencia de la simple observación cotidiana en que tiene que ser sistemática, es decir, completa y ordenada. Observando la realidad de modo completo, en la medida de lo posible, podemos estar

seguros de no omitir ningún dato que resulte relevante para su comprensión. Igualmente, si la observación es ordenada será más fácil obtener las claves para la comprensión de la realidad y también transmitir sus resultados a los otros investigadores.

17.2 Matematización

La matematización consiste en la utilización de los métodos matemáticos para reflejar los datos tomados por la observación y en la construcción de modelos matemáticos para replicar el funcionamiento de la realidad.

Los modelos matemáticos son conjuntos de fórmulas que permiten reflejar las relaciones entre los elementos de la realidad y los cambios que pueden sufrir.

A lo largo de la historia, el intento de encontrar modelos matemáticos que reflejaran adecuadamente el funcionamiento de ciertos aspectos de la realidad ha llevado al avance de las matemáticas. Por ejemplo, el intento de explicar el movimiento y la aceleración ayudó al desarrollo del cálculo infinitesimal por Newton y Leibniz.

Por otro lado, también con frecuencia, los desarrollos de la matemática teórica han resultado útiles para nuevos ámbitos de las ciencias naturales. Por ejemplo, el álgebra ha demostrado su utilidad para aclarar las relaciones entre partículas subatómicas.

En el caso de la modelización matemática tenemos que tener cuidado con que el modelo escogido represente realmente la realidad sin dejar de lado factores importantes. Si el modelo no tiene en cuenta elementos de la realidad que existen y son relevantes, los datos que obtengamos de él serán erróneos.

17.3 Método hipotético-deductivo

El método hipotético-deductivo, también llamado método experimental consiste en los siguientes pasos:

1. Elaboración de una hipótesis, una explicación sobre un hecho natural. No importa cuál sea el origen de la explicación, puede ser el producto de la fantasía, o una analogía sacada de otro fenómeno natural.
2. Deducción de las consecuencias que se podrían observar si la hipótesis fuera verdadera.
3. Diseño de un experimento que ponga a prueba la hipótesis. El experimento puede ser controlado en laboratorio o bien puede ser una observación sistematizada o bien en algunos casos puede utilizarse un modelo matemático para contrastar la hipótesis.

4. Toma de datos del experimento y comparación con los esperados. En caso de coincidencia con lo que se deducía de la hipótesis, esta se da por cierta y pasa a considerarse como la explicación adecuada para el hecho natural del que se trataba.

LECCIÓN 18

Técnica y tecnología

3.12. Técnica y tecnología: saber y praxis

18.1 Saber

El saber es el conocimiento de la realidad.

18.2 Praxis

Llamamos práxis al conjunto de actos humanos. El ser humano se comporta de acuerdo con las ideas que tiene, así que la práctica humana no está relacionada solo con nuestras necesidades biológicas o nuestra programación genética sino que puede ser afectada por concepciones culturales.

18.3 Técnica

Llamamos técnica al conjunto de instrumentos y procedimientos que el ser humano uti-

liza para transformar los elementos naturales en su beneficio.

La técnica existe desde que existe el ser humano y se ha desarrollado desde su origen gracias a la inteligencia de nuestra especie.

En ese sentido, podemos ver cómo otros animales también llevan a cabo tareas técnicas como la construcción de viviendas o la alteración de las condiciones del ambiente circundante. Por ejemplo, los hormigueros o los panales de los insectos sociales o los diques contruidos por los castores.

18.4 Tecnología

Llamamos tecnología al uso de la técnica en cooperación con la ciencia. Es decir, la tecnología es la técnica que el ser humano produce

cuando conoce mejor la realidad gracias a la investigación científica.

La tecnología empieza a desarrollarse en Europa a partir del siglo XVII, cuando el método experimental empieza a ser aplicado al estudio científico de la realidad natural.

LECCIÓN 19

El problema de la inducción

3.13. Reflexiones filosóficas sobre el desarrollo científico y tecnológico: el problema de la inducción

19.1 El problema de la inducción

Llamamos inducción al proceso epistémico según el cual sacamos una conclusión general partiendo de muchas observaciones particulares.

La conclusión general, se supone que vale para todos los casos futuros. Ahora bien, ¿cómo podemos estar seguros de eso? ¿Cómo podemos asegurar que en el futuro no habrá una observación que sea diferente de las demás y que nos obligue a variar nuestra generalización?

El filósofo escocés David Hume afirmó que este hecho, llamado desde entonces *problema*

de la inducción convertía todas nuestras generalizaciones científicas en algo puramente irracional, una especie de apuesta a que todo va a ser igual que hasta ahora, sin ninguna base más allá de nuestro deseo de que así sea.

19.2 Ideas de Popper sobre la inducción

El filósofo austríaco Karl Popper explicó que el concepto de inducción no tiene ninguna utilidad en la ciencia. Desde su punto de vista nuestras generalizaciones pueden tener cualquier origen, pero lo que las convierte en racionales es nuestra disposición a cambiarlas siempre que aparezca una observación que las

desmienta. A esta concepción se la llama *criterio de falsación*.

LECCIÓN 20

La ciencia según Aristóteles

3.14. Visión aristotélica del quehacer científico.

Según Aristóteles, conocemos siempre lo general y no lo particular. Es decir, podemos conocer lo que muchos elementos de la realidad tienen en común, pero los detalles particulares están fuera de la ciencia.

Esto es así porque, según Aristóteles el proceso de conocimiento es un proceso de abstracción, en el que nos alejamos de los detalles concretos para obtener una forma general común al tipo de seres que estamos estudiando.

Aristóteles concedía gran importancia científica a la observación, lo que se pone de relieve en sus libros sobre biología. También al análisis y descomposición de la realidad en sus partes, para entenderla mejor. La lógica, que fue un gran objeto de estudio para Aristóteles tenía para él gran importancia, especialmente en su uso deductivo.

LECCIÓN 21

Filosofía y ciencia

3.15. Relación entre filosofía y ciencia.

Tanto la filosofía como las ciencias son conocimientos racionales, que pretenden tomar en cuenta la realidad, lo que percibimos por los sentidos y combinar esos datos de acuerdo con las leyes lógicas.

La diferencia entre ellas es que las ciencias estudian aquellos ámbitos de la realidad que resultan cuantificables. Llamamos cuantificable a todo lo que podemos contar, medir o pesar. Naturalmente, en la realidad todos podemos percibir muchos elementos que no son fácilmente cuantificables pero que existen y son muy importantes para nosotros.

Los elementos que no son cuantificables quedan fuera del discurso racional científico, pero sí son accesibles al tratamiento racional de la filosofía que usa conceptos que no siempre tienen que estar sujetos a la cuantificación.

LECCIÓN 22

¿Qué es la metafísica?

Bloque 4. La realidad. 4.1. La metafísica como explicación teórica de la realidad

La realidad es el conjunto de las cosas que existen.

La filosofía estudia la realidad desde varios puntos de vista.

Los elementos más centrales de la realidad, los más importantes y generales son estudiados por la metafísica.

La metafísica se divide en ontología, teología y gnoseología.

La ontología es el estudio filosófico del ser en sí, es decir, de las características fundamentales del ser.

La teología estudia las características de Dios. Hay filósofos que no creen que Dios exista o que piensan que, aunque exista, el ser humano no puede conocerlo. Para ellos, la teología tiene solo un contenido negativo.

Para el resto de los filósofos, Dios es un ser que puede ser conocido desde el pensamiento racional. A la teología se la llama a veces teología natural para distinguirla de la teología que se hace desde las propias religiones.

La gnoseología es el estudio filosófico del conocimiento humano. A veces se la llama *epistemología*.

LECCIÓN 23

¿Qué es el ser?

4.2. Pregunta por el ser como punto de partida de la Filosofía. Platón frente a Aristóteles

23.1 El ser según Platón

Según Platón hay cuatro tipos de seres, las ideas, que son modelos reales de las cosas materiales, las almas, que son seres inmateriales y eternos que representan una personalidad, los dioses, que son seres personales dotados de poderes especiales y los objetos materiales es decir, las cosas ya sean naturales o construidas por los humanos.

Para Platón hay dos mundos, el mundo de las ideas, donde viven éstas junto con los dioses y las almas y el mundo de la materia, donde están los objetos físicos, los animales y las almas que se han encarnado en cuerpos.

23.2 El ser según Aristóteles

Para Aristóteles solo existía un mundo y en él todos los seres están compuestos de materia organizada. A esa organización la llama forma, aunque no incluye solo el aspecto físico sino también la función de cada ser, lo que puede hacer.

Para Aristóteles las formas de los seres son universales, es decir, muchos individuos comparten el mismo tipo. Pero eso no significa que las formas se puedan separar de los individuos, porque un individuo sin su forma quedaría destruido y pasaría a ser simplemente una cantidad de materia informe, amorfa.

Para Aristóteles los individuos tienen unas características esenciales, que él llama sustan-

ciales y otras secundarias que él llama accidentes, por ejemplo, para un caballo, el ser mamífero y herbívoro es algo esencial, no sería un caballo si no fuese así, pero ser grande o pequeño no es esencial sino secundario, es un rasgo accidental.

LECCIÓN 24

Apariencia y realidad

4.3. Interrogación metafísica sobre la verdadera realidad: problema de la apariencia y la realidad

Desde el origen de la filosofía en Grecia, muchos filósofos se dieron cuenta de que la realidad a veces está oculta para nosotros, ya sea porque se trata de algo muy pequeño, o de algo muy lejano o de algo que solo se muestra en algún momento y no siempre.

Igualmente, a veces hay realidades que no todo el mundo conoce o que unas personas creen percibir y otras no. También suele ocurrir que hay apariencias que nos parecen reales y que observadas más detenidamente resultan ser falsas.

Se podría decir que uno de los objetivos de la filosofía, que luego heredaron las ciencias, es el de conocer la realidad profunda, la realidad por debajo de las simples apariencias que

LECCIÓN 25

¿Qué es lo real?

4.4. Pregunta por el origen y la estructura de lo real.

La filosofía, al igual que las ciencias o las religiones se preocupó desde el comienzo por indagar el origen de la realidad tanto natural como humana.

En general, en Occidente todas las tradiciones culturales coinciden en señalar que existe un comienzo, un origen puntual. La idea de que la realidad sea eterna en el pasado se rechaza cuando se plantea.

Los filósofos presocráticos, crearon los conceptos básicos que todavía utilizamos para analizar y explicar el origen y la estructura del mundo. Veamos cuáles son estos conceptos.

25.0.1 Fisis

La Φύσις significa el conjunto de las cosas de la naturaleza, que se piensa que están sometidas

al mismo funcionamiento, y también contrapuestas a la humanidad. Esto es nuevo. Ya no se piensa que la humanidad y la naturaleza estén unidas a los dioses, pero tampoco se piensa, todavía, que los seres humanos funcionen como la naturaleza. (Naturalmente hoy podemos reconocer la palabra fisis en la palabra física.)

25.0.2 Cosmos

Κόσμος, el conjunto de cosas de la naturaleza tomadas como una unidad, porque todos sus componentes están ordenados. El cosmos se pensaba como opuesto al caos, igual que hacemos ahora. El conocimiento de la realidad y el conocimiento de un orden, y después de un

orden matemático o matematizable (es decir, expresable matemáticamente).

25.0.3 Nomos

El νόμος significa la ley. La idea de que el orden de las cosas de la naturaleza se expresa por leyes, es decir, por descripciones de lo que siempre ocurre igual. Claramente podemos ver que en el mundo de los dioses lo que se creía que pasaba era lo contrario. Las cosas pasaban por la voluntad de los dioses, con intervención de la idea de destino. Las leyes de la naturaleza podían conocerse pero no cambiarse.

25.0.4 Fuerzas

Y concretamente, el amor y el odio, entendidos como fuerzas de atracción y de repulsión. Esta idea proviene de Empédocles. En general los presocráticos suponían que existía una materia movida por fuerzas.

25.0.5 Los números

Y en general, todas las matemáticas, entiéndense como llave de la naturaleza, la ley que manda sobre la naturaleza, se cree que es matemática, o que está expresada en lenguaje matemático. Cuando entendemos una relación matemática, estamos entendiendo un poco más la realidad.

25.0.6 Átomos

Todo está hecho de unas partículas minúsculas diferentes unas de otras, que se llaman ἄτομοι. Las diferentes proporciones y clases de partículas hacen que las cosas grandes sean diferentes. Fueron Leucipo y Demócrito los inventores de esta idea.

25.0.7 Arkhé

La ἀρχή, arkhé¹ significa el principio. Algo de que está compuesto todo, aunque que no sea aparente. La tarea del filósofo era encontrar el principio de lo que están hechas las cosas. Curiosamente, casi siempre se escogen elementos corrientes como el aire, el agua, el fuego y la tierra. Esta idea es la que dio lugar al concepto de *elemento*, que está en la base de la química y la física contemporánea.

¹Se pronuncia *arjé*, pero la transliteración internacional convierte la χ en *kh*.

LECCIÓN 26

Caracterización de la realidad

4.5. Caracterización de la realidad: cambio o permanencia, substancialismo estático frente al devenir. Esencialismo y existencialismo

En relación con el cambio y el movimiento las opiniones de los filósofos han sido varias. Según algunos, el ser, la realidad, es esencialmente estática y el movimiento y el cambio son por lo tanto algo aparente, una ilusión no real. Para otros, por el contrario, la verdadera realidad es siempre cambiante y considerarla estática es cometer un error de percepción.

En casi todos los casos, decidirse por la creencia en el cambio o la permanencia tiene consecuencias de tipo antropológico y ético.

En la filosofía griega presocrática podemos ver representadas ambas posiciones en las ideas de Parménides y de Heráclito.

26.1 El Ser de Parménides

Otros filósofos consideran que hay elementos de la realidad que sí son cambiantes y otros, no, o que el cambio y la permanencia son alternativas ficticias y no tienen ningún significado fundamental.

El filósofo griego Parménides sostenía que la realidad en su nivel profundo es estática, es decir, no cambia. Para Parménides los cambios que podemos apreciar en la realidad son tan solo aparentes.

Parménides consideraba verdaderas las siguientes afirmaciones:

1. El Ser, es.

Esto significa que el ser existe. Para Parménides el Ser no tiene que ver con los múltiples seres, las cosas que podemos percibir en nuestra vida cotidiana, sino que se refiere a una entidad eterna, infinita, inmóvil, imperecedera. El Ser siempre es, por lo que no puede cambiar, no es finito, porque si lo fuera habría algo que no es. No puede contener elementos de No-ser. Tampoco puede cambiar porque eso supone dejar de ser (algo) para convertirse en otra cosa. De hecho el Ser, para Parménides, no es algo concreto, porque entonces sería diferente de otra cosa.

Vemos como el concepto de Ser de Parménides es una idea abstracta, que está fuera de nuestra experiencia.

2. El No-ser, no es.

Esto significa que el No-ser, la nada, no tiene ningún tipo de existencia. El ser lo llena todo. Si el No-ser existiera, ya sería (algo). Por lo tanto habría dos tipos de ser, el Ser y esa especie de No-ser existente. Pero según cree Parménides es posible demostrar que el Ser tiene que ocuparlo todo.

3. El Ser es el Pensar.

Esto significa que existe una correspondencia entre el Ser y nuestro pensamiento. De hecho, según Parménides detectamos el Ser no por los sentidos, que solo nos muestran seres individuales, finitos, limitados y caducos. El Ser se detecta por el razonamiento en torno al verbo ser. La concepción de Parménides lo que plantea es la posibilidad de conocer parte de la realidad solo utilizando nuestra capacidad de razonamiento.

Esta idea tiene una gran importancia para la historia de la filosofía. Aunque es cierto que podemos abstraer, deducir u obtener conclusiones partiendo de datos que percibimos, para muchos filósofos es una cuestión discutida si podemos obtener conclusiones valiosas utilizando solo nuestro pensamiento.

Por ejemplo, los filósofos empiristas, creen que no podemos aceptar ninguna deducción que no podamos a su vez comprobar por los sentidos. Los filósofos racionalistas, por el contrario, piensan que no podemos aceptar ninguna percepción que no esté racionalmente justificada.

Las ideas de Parménides suponen un nuevo camino en la historia de la filosofía. Su concepción del Ser será la base de la teología filosófica y luego será adoptada por el cristianismo y el islam, influyendo de ese modo en toda la cultura occidental.

26.2 El devenir de Heráclito

El filósofo griego Heráclito defendía la idea de que toda la realidad está en permanente cambio.

Heráclito es famoso por afirmar que todo fluye, que las cosas están en constante devenir y que nada dura mucho tiempo tal como es en cualquier momento.

Su postura es por lo tanto justamente contraria a la de Parménides. Para Heráclito, el Ser es el Devenir, el cambio.

26.3 Concepto de esencia

La esencia de un ser es el conjunto de sus elementos importantes. En toda realidad existen múltiples elementos. Algunos de ellos pueden cambiar sin que la cosa deje de ser la misma. Esos son elementos no importantes, a los que llamamos *accidentales*. Son así, pero podrían ser de otra manera sin que las cosas cambiaran.

Otras características de las cosas sí son importantes, de forma que si se alteran, la misma cosa deja de ser ella misma. A estas características, las llamamos *substanciales* o *esenciales*.

La mayor parte de los filósofos cree que el ser humano, al igual que el resto de seres naturales, tiene una naturaleza, un conjunto de características importantes, una esencia.

26.4 Existencialismo

El existencialismo es una doctrina antropológica, es decir una doctrina filosófica que se basa en una concepción del ser humano. Para el existencialismo, el ser humano no tiene una realidad fija, ya sea esta creada por Dios o determinada por la materia, sino que la realidad humana es un conjunto de posibilidades. Realmente, ni siquiera se puede hablar de una realidad de la especie humana o del ser humano, sino que cada individuo, cada hombre, se tiene que enfrentar solo al problema de establecer su destino y dar contenido a su vida.

Los existencialistas creen que cada uno de nosotros es libre para escoger qué hacer, pero por esa misma falta de influencias o caminos marcados por una naturaleza, el individuo se enfrenta con miedo a su propia libertad.

LECCIÓN 27

Categorías de lo real

4.6. Necesidad de categorizar racionalmente lo real

Llamamos categorías a los conceptos básicos que empleamos en filosofía para organizar nuestras ideas sobre la realidad.

Nuestra cultura social nos ofrece una serie de categorías que usamos constantemente aunque muchas veces no lo hagamos de forma consciente.

Muchos filósofos se han preocupado de ordenar y someter a crítica las categorías que usamos. Entre ellos destacan Aristóteles, al que le debemos el mismo concepto de categoría y Kant, que explicó su relación con los procesos de razonamiento.

Entre las categorías tradicionales de la filosofía están las de cosa, idea, verdad, falsedad, actual y posible. La aplicación de estos conceptos es problemática. Incluso la misma validez de estos conceptos es cuestionada.

LECCIÓN 28

Cosmovisiones científicas

4.7. Cosmovisiones científicas sobre el universo. La filosofía de la naturaleza como admiración filosófica por la naturaleza

Llamamos *cosmovisión* a las ideas generales que tenemos sobre la realidad. Literalmente *cosmovisión* significa *visión del mundo*.

A lo largo de la historia, los filósofos han producido múltiples cosmovisiones. De hecho, se puede decir que casi cualquier sistema filosófico supone una cosmovisión, o de él puede deducirse una.

Igualmente, las ciencias suponen también cosmovisiones. Las cosmovisiones pueden generarse partiendo de un punto de vista. Por ejemplo, consideramos la realidad como un algo vivo si partimos de la biología. O vemos la realidad como un conjunto de materia y fuerzas si nos basamos en la física.

Las cosmovisiones tienen el riesgo de ser visiones parciales de la realidad, es decir, de

dejarse fuera elementos muy importantes que no pueden ser explicados fácilmente desde su punto de vista.

28.1 Filosofía y admiración

Aristóteles explicó que el origen de la filosofía está en la admiración que nos causa la realidad, por su orden, su complejidad y refinamiento. La admiración supone tanto la sorpresa como la valoración estética.

Cuando admiramos la realidad, dice Aristóteles, nos lanzamos a intentar aprender más sobre ella y a profundizar en su conocimiento. De ese modo surgen tanto la filosofía como cada una de las ciencias.

LECCIÓN 29

El universo aristotélico

4.8. *Paradigma cualitativo organicista: universo aristotélico.*

Llamamos *paradigma* al conjunto de una cosmovisión y las prácticas científicas o filosóficas que tienen que ver con ella. Un paradigma ofrece una serie de categorías y de explicaciones básicas que se pueden utilizar para explicar la realidad. En general, podríamos entender el concepto de paradigma como *modelo explicativo*.

Aristóteles propuso un modelo explicativo del universo que estaba basado en sus propias ideas sobre la naturaleza viva. Sus rasgos principales son ser un modelo cualitativo, es decir, tomar en cuenta sobre todo rasgos no fácilmente mensurables y ser organicista, es decir, considerar la realidad como un organismo, dotado de partes que trabajan juntas para conseguir un mismo objetivo.

29.1 Conceptos ontológicos de Aristóteles

Para explicar la realidad, Aristóteles utiliza los conceptos de materia y forma, de causa y de cambio.

29.1.1 El hilemorfismo

Para Aristóteles todo ser está compuesto de materia y forma. Su materia es aquello de lo que está hecho, por ejemplo, una mesa de madera. La forma es la estructura de ese ser y también puede ser su función en el caso de los seres que se pueden mover.

La materia y la forma de los seres son inseparables. Cuando se separan, el ser se destruye.

El ser individual se llama *sustancia primera*.
El ser genérico se llama *sustancia segunda*.

Cada sustancia tiene unas características que constituyen su esencia, su forma básica. Si esas características cambian, la cosa deja de ser ella misma. Pero la sustancia también tiene unos rasgos que pueden cambiar sin que la cosa misma cambia porque son rasgos secundarios. Los rasgos secundarios de un ser se llaman *accidentes*.

29.1.2 La causalidad

Para Aristóteles las causas pueden agruparse en cuatro tipos. Causa material, causa formal, causa eficiente y causa final.

La causa material de una sustancia es la materia de la que está hecho un cuerpo.

La causa formal es la forma que tiene un cuerpo.

La causa eficiente es el ser que ha hecho ese cuerpo.

La causa final es el fin u objetivo para que ese cuerpo ha sido hecho.

Por ejemplo, el mármol es la causa material de una estatua, su causa formal es la forma que tiene, su causa eficiente es el escultor y la causa final es producir belleza.

29.1.3 El cambio

Para Aristóteles todo ser es siempre un ser en acto y un ser en potencia.

Algo es un ser en acto en cuanto que es esa cosa y es un ser en potencia en cuanto que tiene la capacidad de ser otra cosa. Así una semilla es una semilla en acto y un árbol en potencia.

El cambio es el paso del ser en potencia al ser en acto. Así la semilla pasa de árbol en potencia a árbol en acto.

Hay dos tipos diferentes de cambio, decía Aristóteles:

1. Si la cosa se convierte en otra, o deja de ser ella misma, decimos que hay un *cambio substancial*. El cambio substancial es por generación o por corrupción.
2. Si cambia un rasgo poco importante, decimos que es un *cambio accidental*, que puede ser:
 - a) Las cosas cambian porque crecen o menguan, y eso podemos llamarlo cambio cuantitativo.
 - b) También pueden cambiar sus características cualitativas, es decir, cómo son.
 - c) Y por supuesto, que las cosas pueden cambiar simplemente de lugar, o sea, moverse, con lo que hablamos de un cambio local.

LECCIÓN 30

Cosmología moderna

4.9. Universo máquina: visión mecanicista en la Modernidad. Supuestos epistemológicos del modelo heliocéntrico: búsqueda de las leyes universales de un universo infinito. Determinismo, regularidad, conservación, economía y continuidad.

En el origen de la Edad Moderna, con el avance de la tecnología, muchos filósofos utilizaron la metáfora de la máquina para explicar la realidad del mundo.

Igual que las máquinas, estos filósofos consideraron que toda la realidad estaba hecha de elementos materiales, sometidos a fuerzas que los hacían moverse de una forma a otra.

Desde ese punto de vista se empezó a explicar los fenómenos naturales partiendo de la física. Ayudó a esta concepción el éxito de las teorías de Newton sobre el movimiento, que permitía explicar cosas como la atracción gra-

vitatoria y el movimiento de los planetas en el sistema solar.

Las ideas mecanicistas son deterministas, es decir, suponen una creencia en que la relación entre causa y efecto es absoluta. La realidad funciona de forma regular, por estar sometida a leyes, los elementos básicos de la realidad como la materia y la energía se conservan. Al explicar todos los fenómenos de la naturaleza por medio de los mismos procesos se acude al principio de economía y continuidad de las leyes naturales, es decir, a la pretensión de explicarlo todo con las menores leyes posibles

y al principio de mantener las mismas explicaciones a lo largo de todos los ámbitos de la realidad.

LECCIÓN 31

La cosmovisión contemporánea

4.10. Visión contemporánea del Universo

Desde el siglo XIX la influencia de las ciencias se vuelve mayor en la construcción de la visión cultural de la realidad. En realidad se trata de la interpretación que ciertas corrientes filosóficas hacen de las prácticas científicas y de sus resultados.

Las posiciones filosóficas que más se apoyan en su interpretación de las ciencias naturales son el materialismo y el neopositivismo.

También, de forma indirecta interpretan en su favor los resultados de la ciencia, muchas posiciones filosóficas que rechazan las ideas filosóficas tradicionales sobre la ética, la antropología y la teología, por ejemplo, el escepticismo y el postmodernismo.

31.1 Innovaciones científicas del siglo XX

Las teorías de Einstein sobre la relatividad y la aparición de la mecánica cuántica cambiaron las ideas mecanicistas del siglo XVIII y XIX.

Según Einstein no existe ningún punto de vista privilegiado para medir los parámetros físicos como tiempo, espacio, o velocidad. Esto supone que hay distorsiones en la percepción de la realidad y que ni el espacio ni el tiempo son un marco neutral, uniforme y universal como se creía anteriormente.

Igualmente la mecánica cuántica que surgió también al principio del siglo XX para explicar el funcionamiento de las partículas subatómicas, cambió el concepto de causa al explicar que pueden existir fenómenos aleato-

rios, que ocurren al azar en el interior de los átomos, saltándose así la creencia en una causalidad determinista absoluta.

Es decir, con el siglo XX tenemos la idea de que en el fondo de la realidad está el azar y que no hay ningún elemento que nos ofrezca una visión privilegiada de la realidad, como antes se creía que era el tiempo y el espacio.

LECCIÓN 32

Filosofía y física

4.11. Reencuentro de la filosofía y la física en la teoría del caos

La teoría del caos es el nombre que reciben varias ramas de las matemáticas y la física que intentan explicar las regularidades que subyacen a los procesos aparentemente desordenados.

Se conocen muchos sistemas, es decir, conjuntos de elementos dinámicos interrelacionados, que pueden variar mucho dependiendo de cuáles son sus condiciones iniciales, lo que hace bastante difícil establecer predicciones sobre ellos.

Las conclusiones a las que llegan los matemáticos y físicos que han estudiado estos sistemas, entre los cuales están por ejemplo los fenómenos meteorológicos es que son imposibles de predecir aunque teóricamente sean sistemas deterministas, es decir, aunque los fenómenos individuales tengan todos una cau-

sa conocida y predecible, su influencia mutua hace que los sistemas sean demasiado complejos para describirlos de un modo utilizable para hacer predicciones.

Es decir, que tenemos que asumir que hay ciertas realidades que aunque no son esencialmente aleatorias sí son lo suficientemente complejas como para que no podamos predecirlas y por lo tanto, tratarlas racionalmente. Puesto que en gran parte la filosofía se basa en la confianza en que la razón es el mejor modo de conocer y manipular la realidad, esta conclusión tiene un considerable valor crítico.

Parte II

2ª Evaluación

LECCIÓN 33

¿Qué es la antropología?

Bloque 5. El ser humano desde la filosofía. 5.1. La reflexión filosófica sobre el ser humano y el sentido de la existencia: antropología filosófica

Llamamos antropología a la disciplina filosófica que estudia el ser humano en sí, sus características esenciales y su relación con el resto de la realidad.

No hay que confundir la antropología filosófica con la antropología física, que estudia los rasgos físicos del ser humano ni con la antropología cultural, a veces también llamada social, que estudia las sociedades primitivas y sus culturas.

LECCIÓN 34

Filosofía y biología

5.2. Implicaciones filosóficas de la evolución. Filosofía y biología.

34.1 Biología y cultura

Para algunos filósofos, lo específicamente humano no es lo biológico sino lo cultural. Una vez que la especie humana crea la cultura basándose en su capacidad intelectual natural, los elementos principales de nuestra realidad ya no están determinados por nuestra herencia genética, sino por nuestros intercambios simbólicos, es decir, por nuestra cultura, que puede llegar incluso a reformar o destruir la naturaleza biológica.

34.2 Evolucionismo

La antropología filosófica se desarrolló siempre en diálogo con la biología. Desde siempre estuvo claro para los filósofos que el ser humano tenía una importante dimensión animal, y que por lo tanto el conocimiento que se tenía sobre los animales en general, era importante para entender al ser humano.

Desde mediados del siglo XIX los biólogos defienden la teoría darwinista como una explicación general de los cambios producidos en los seres vivos que permite explicar su origen partiendo de seres anteriores.

La teoría darwinista defiende que las especies aparecen mediante la acumulación de mutaciones seleccionadas por el ambiente.

Con respecto al hombre, nuestra especie se considera como una evolución de un antepasado antropoide muy semejante a los simios actuales.

Algunos filósofos consideran la teoría de la evolución de las especies como un punto de partida desde el cual plantear su concepción antropológica.

LECCIÓN 35

Naturaleza y cultura

5.3. La dialéctica naturaleza-cultura en el proceso de antropogénesis y de construcción de la identidad propia humana

Según la teoría darwinista la especie humana apareció en nuestro planeta como una especie animal más, es decir, como un conjunto de organismos adaptados biológicamente a la supervivencia en un ambiente natural utilizando sus órganos y sentidos.

Aunque se cree que la inteligencia es tiene un origen biológico, aunque no se haya explicado completamente, los paleoantropólogos señalan que el ser humano vivió como un animal más durante cientos de miles de años antes de desarrollar la cultura como ahora la conocemos.

Así que todos los elementos culturales como las lenguas, las religiones, la filosofía, las

artes, la organización política y social fueron desarrollados mucho después de que nuestra especie estuviera completa biológicamente.

Este hecho tiene mucha importancia a la hora de establecer qué comportamientos humanos tienen que ver con nuestra dotación genética y cuáles tienen que ver con nuestro aprendizaje social.

LECCIÓN 36

Antropología clásica

5.4. Visión griega. Héroe homérico: concepto socrático.

Dualismo platónico. Animal racional y político aristotélico.

Materialismo e individualismo helenista

Las primeras expresiones antropológicas de la cultura europea las encontramos en Grecia. cumpliendo su deber y viaja al Hades donde su vida es una sombra de lo que era en la superficie.

36.1 El héroe homérico

La visión tradicional era la del héroe homérico. El hombre se concibe, al igual que los dioses como sujeto al imperio de la moira, el destino. Tras la muerte, las almas de los hombres van al Hades, un mundo subterráneo en el que las almas sufren los castigos o disfrutan los premios que han merecido. En general, la visión homérica es pesimista. El hombre sufre durante la vida, se enfrenta a su destino

36.2 Concepto socrático

Sócrates cree que cualquier persona, por ser inteligente, debe someter su vida a examen, es decir, contestar a las grandes preguntas que tienen que ver con su existencia y criticar si las respuestas que tiene son válidas.

Esta visión del ser humano como cuestionador se aplica también a la vida de la sociedad. Sócrates cree que la cultura y las demás

características sociales, como la organización, o los fines que se propone el estado deben ser puestos a prueba racionalmente, y rechazados si se consideran inadecuados.

36.3 Dualismo platónico

Platón sostenía que el ser humano era realmente un alma que estaba encerrada en un cuerpo. Para Platón, nuestro cuerpo es algo ajeno a nosotros mismos y que después de nuestra muerte desaparecerá, pero nosotros, que somos almas, nos reencarnaremos en otros cuerpos para volver a nacer.

Para Platón, nuestra alma se divide en tres partes, la parte racional, que nos permite tomar las mejores decisiones y dirigir nuestro comportamiento, la parte apetitiva, que nos hace desear todo tipo de placeres y la parte energética, que nos ofrece el impulso que necesitamos para vivir. Tanto la parte energética como la apetitiva no pueden dirigir solas al alma, sino que la desviarían del camino correcto. El alma necesita ser dirigida por la parte racional.

Cuando el alma está metida en un cuerpo, Platón cree que está condenada a sufrir. Cuando el ser humano es bueno, su alma, al morir el cuerpo, no se vuelve a reencarnar, sino que regresa a vivir con los dioses. Conseguimos ser buenos, según Platón, cuando nos comportamos racionalmente, sin dejarnos llevar por los deseos o por las pasiones.

36.4 El hombre según Aristóteles

Aristóteles explicó que el ser humano era sobre todo un ser social, más aun, puesto que siempre vivía en sociedades organizadas, el ser humano era un animal político.

Sus argumentos eran los siguientes, todos los animales que emiten sonidos se comunican entre ellos emociones básicas como el miedo o la ira. El ser humano también se comunica con los demás, pero el ser humano también puede usar el lenguaje articulado, que le permite no solo comunicar emociones básicas sino también conceptos complejos.

Y esa capacidad no se ha inventado, sino que siempre encontramos seres humanos que hablan y comunican ideas, así que podemos decir que somos seres sociales por naturaleza.

Más aun, puesto que todos los seres humanos tienen una idea, aunque sea imperfecta de la justicia y de lo que es bueno y es malo. Esas ideas son la base de la organización política de la sociedad, de las leyes y los gobiernos. De nuevo todo eso aparece de forma natural, por lo que deducimos que el ser humano es un animal esencialmente político.

36.5 Concepto helenístico de hombre

Llamamos helenismo al período histórico que se extiende desde la muerte de Alejandro Magno, en el 323 a.C hasta la conquista de Egipto por Roma en el 31 d.C., aunque, realmente, el helenismo interpretado culturalmente se extiende durante todo el imperio romano que siempre estuvo bajo la influencia cultural de Grecia y las creaciones griegas del mundo mediterráneo.

Durante el helenismo surgen escuelas filosóficas diferentes como el cinismo, el estoicismo, el epicureísmo, y el neoplatonismo, entre otras.

Todas ellas comparten ciertos rasgos comunes con respecto al ser humano.

LECCIÓN 37

Antropología medieval

5.5. Pensamiento medieval: creación a imagen divina; nueva concepción del cuerpo y el alma, de la muerte y de la libertad

La Edad Media se extiende en Europa desde la caída del Imperio Romano de Occidente, en el 476 después de Cristo, hasta el año 1453, año de la Caída de Constantinopla en manos de los turcos.

Durante la Edad Media, el cristianismo fue en Europa la principal fuerza cultural y la Iglesia Católica la institución que recopiló y transmitió la cultura griega y romana.

La filosofía por lo tanto, estuvo unida a la religión cristiana durante mil años en Europa. Los filósofos eran creyentes, frecuentemente hombres y mujeres de iglesia, monjes o frailes. Las mismas universidades surgieron en la Baja Edad Media como unas instituciones de edu-

cación de los futuros clérigos, aunque pronto se les unieron los médicos y los abogados.

El pensamiento medieval por lo tanto se puede caracterizar por su unión con el cristianismo. La filosofía se entiende como una manera de explicar racionalmente las creencias religiosas, por eso la teología tiene tanta importancia.

La antropología, es decir, la concepción filosófica del ser humano también se ve influida por las ideas religiosas.

Se cree que Dios es el creador del hombre y que lo creó a su imagen y semejanza. Esta afinidad entre Dios, el Ser más importante de la realidad y el hombre, su principal creación, significa que el ser humano tiene una dignidad

y un valor especial por encima de los demás elementos de la naturaleza.

Más aun, el ser humano tiene una doble naturaleza, una parte puramente material subordinada a otra racional y que se cree inmortal a la que se llama *alma*.

El ser humano vive en el mundo, pero la muerte no es el final de su camino, sino una puerta hacia la vida eterna. Para los buenos compartiendo la Gloria de Dios, para los malos, en la condenación eterna.

Es el hombre el que escoge su salvación o condenación eterna con cada uno de sus actos, según decida seguir la Ley de Dios o no. La Iglesia ofrece un camino de vida, que el cristiano puede seguir, igual que puede escoger el pecado y la muerte.

LECCIÓN 38

Antropología renacentista

5.6. Renacimiento: antropocentrismo y humanismo

Llamamos Renacimiento al período cultural que se desarrolló en Europa a partir del siglo XV. El Renacimiento tiene su origen en Italia y supone principalmente la recuperación de la influencia cultural de la Grecia y la Roma clásicas.

Característico del Renacimiento es el Humanismo, que es la corriente cultural que pretende la recuperación y el estudio de las obras literarias en latín y griego.

La visión histórica tradicional presenta al Renacimiento como un período en el que la cultura se organiza en torno al ser humano, lo que se expresa con el término antropocentrismo. El Renacimiento se contrapone a la Edad Media, en la que supuestamente la cultura giraría en torno a la idea de Dios.

Sin embargo esto no es cierto. Ningún período cultural carece de un discurso antropológico y teológico. La valoración medieval de la religión es un hecho real, pero si la religión tenía valor para los intelectuales medievales es porque era el camino de salvación para el ser humano. El ser humano era importante y por eso su salvación por el camino que la religión ofrecía se consideraba importante.

Al revés, si en el Renacimiento existe un discurso cada vez más difundido sobre el ser humano, eso no significa que se dejara atrás la idea de Dios o la religión. El Renacimiento es también la época de la Reforma, un momento histórico en el que la correcta interpretación del cristianismo es el problema más importante y moviliza a intelectuales, políticos

y miembros de todos los grupos sociales y todos los países de Europa.

Aunque los humanistas se preocupan por el ser humano en todos sus aspectos, muy pocos humanistas están al margen de la religión. Muy pocos humanistas son escépticos o ateos. La mayor parte de ellos son cristianos fervientes y ocurre igual con los artistas plásticos que hicieron del Renacimiento una época de florecimiento estético sin igual.

LECCIÓN 39

Antropología contemporánea

5.7. Modernidad y siglo XIX: razón, emociones y libertad

El siglo XIX presenta un conjunto de características a veces opuestas, que dieron lugar al mundo tal como lo conocemos en nuestros días.

Los grandes núcleos de influencia cultural del siglo fueron el Romanticismo y el Racionalismo. Ambos movimientos se repartieron el siglo y la influencia en los países europeos. A pesar de su oposición, las dos corrientes coincidían en su deseo de liberarse de las circunstancias que la tradición imponía. El Romanticismo y el Racionalismo buscaban liberarse de las influencias mutuas y también de la corriente histórica y cultural europea. Esta concepción de la libertad como algo contrario a otra cosa, como algo que esencialmente supone oposición, es un rasgo básico del siglo XIX.

39.1 Rasgos del Romanticismo

1. Valoración de las pasiones.
2. Irracionalismo.
3. Recreación del pasado frente a los cambios de la modernización.
4. Folklorismo.
5. Tradicionalismo, es decir, invención del concepto de tradición y de sus contenidos.
6. Nacionalismo.
7. Biologicismo.

39.2 Rasgos del Racionalismo

1. Cientifismo.
2. Valoración de la técnica. Utilitarismo.
3. Progresismo. Rechazo del pasado.
4. Democratismo.
5. Economicismo.

El cientifismo es la postura filosófica según la cual la ciencia es el único modo de conocer la realidad. Según el cientifismo todos nuestros conocimientos deberían procurar ser científicos. Deberíamos intentar enfocar la realidad como lo hacen las ciencias físicas y naturales, siguiendo el método experimental y con la ayuda de las matemáticas.

Esta postura supone claramente el rechazo del pensamiento religioso y del tratamiento puramente artístico de muchas disciplinas humanas, como la historia y la filología. De hecho, es en el siglo XIX cuando aparecen la historia y la filología como ciencias, intentando obtener un grado de objetividad y rigor semejante al de la física, la química o la biología.

El cientifismo en filosofía se expresa plenamente en la corriente positivista. El utilitarismo, además de ser una corriente filosófica en sí mismo, es una tendencia común de la cultura en el siglo XIX. Se valora lo útil y se rechazan elementos del pasado de los cuales no pa-

rece que se pueda sacar provecho. El concepto de rendimiento y esfuerzo empieza a extenderse desde la economía a otros ámbitos de la sociedad.

De hecho, la economía, el estudio del uso que hacemos de los recursos y su producción que nace a mediados del siglo XVIII se desarrolla plenamente en el siglo XIX como conjunto de ideas que forman parte de la conciencia que las sociedades tienen de sí mismas, las élites gobernantes y la clase media, a la par de la democratización.

El utilitarismo supone la valoración de la técnica y la aparición de la tecnología, es decir, la aplicación de la ciencia al desarrollo de la técnica, que tradicionalmente evolucionaba lentamente sobre una base empírica. Aparece de ese modo el filoneísmo, es decir, la valoración positiva de las cosas nuevas, simplemente por el hecho de serlo, un prejuicio que nos acompaña en nuestros días y que contrasta con la visión antigua de las novedades como fuentes de peligro y carentes de prestigio.

El progresismo significa la postura filosófica según la cual la historia se concibe como una corriente, un desarrollo que va del mal al bien, de lo imperfecto a lo perfecto. El paso del tiempo se entiende como un cambio sustancial, no simplemente como un relevo de cosas, personas y situaciones semejantes. La historia, al margen del relato religioso, presente ya en San Agustín, se ve como un relato, una narración unificada o unificable que sigue

la estructura de una narración: planteamiento, nudo y desenlace. Los progresistas creen que el desenlace tiene que ser feliz, piensan que la historia es una comedia o como mucho un drama, pero no una tragedia.

El progreso se ve entonces como una valoración positiva de los cambios que se cree que nos van a acercar a la situación ideal que se define como abundancia económica y libertad política. El pasado empieza a verse como la época de lo malo y todo lo que en la sociedad se puede relacionar con el pasado empieza a verse como algo injustificado y que no debería existir.

El democratismo es la confianza en la democracia como un elemento de progresismo. Las antiguas estructuras estatales, basadas en los estamentos sociales y que eran fijas o cambiaban muy lentamente, se quieren sustituir por gobiernos elegidos por la mayoría de la población. La libertad política se define como la posibilidad de tomar parte en la dirección del estado, que se quiere organizar racionalmente en base a instituciones pensadas, diseñadas de antemano en general, en lugar de creadas poco a poco y mantenidas por la costumbre.

A estos rasgos racionalistas se les oponen las ideas que forman el Romanticismo. El núcleo del Romanticismo es una concepción antropológica según la cual el ser humano es esencialmente no racional sino un sujeto movido por emociones, sentimientos y pasiones

que solo puede ser feliz y desarrollarse cuando permite que esas pasiones se expresen y sean centrales en su vida.

El Romanticismo pretende organizar la sociedad y la vida individual de acuerdo con esta concepción emocionalista.

Frente a los cambios introducidos por la modernización tecnológica, económica y política, el Romanticismo demanda el regreso al pasado, o el mantenimiento, la conservación del mismo. Es decir, que el Romanticismo rechaza el presente cambiante del siglo XIX y de ese modo se puede presentar al mismo tiempo como revolucionario, porque quiere cambiar las cosas por la fuerza, y conservador, cuando se niega a que las cosas cambien en el sentido de la modernización.

El Romanticismo idealiza el pasado, rechaza toda objetividad y toda investigación auténtica de lo antiguo y lo sustituye por una narración idílica. Paradójicamente su preocupación por la historia da lugar a que este ámbito del conocimiento empiece a investigarse según criterios cientifistas.

El Romanticismo es tradicionalista, inventa el concepto de tradición entendiéndolo como una práctica social antigua, transmitida al presente y que debería continuar o que debería revivirse. Con gran frecuencia el tradicionalismo inventa las tradiciones literalmente, presentando como antiguas o incluso eternas costumbres que existían desde hacía po-

co tiempo o que, directamente, nunca habían existido.

En política, al democratismo se le opone el nacionalismo, es decir, la creencia según la cual existen entidades biológicas, culturales o históricas llamadas naciones y estas entidades deberían ser la base de la organización política.

El concepto de nación es propio de una concepción biologicista de la realidad y ahí es donde el Racionalismo y el Romanticismo empiezan a darse la mano. La biología recibe el impulso del Racionalismo que la presenta como ciencia, e inspira muchos de los conceptos racionalistas, como el progresismo y el economicismo. La vida aparece como un desarrollo, no en balde se utiliza ese mismo concepto en economía. El mismo concepto de organización remite a lo orgánico. La palabra pasa de significar *instrumento* en griego, a referirse a los elementos básicos del individuo vivo que se llama *organismo*.

La alternativa nacionalista es creer que en lugar de una unificación racional de las sociedades basada en la economía, la tecnología y la democracia, es mejor estructurar, organizar la sociedad en base a los rasgos biológicos o culturales, como la raza, el idioma, las costumbres o la religión.

Desde ese punto de vista es irrelevante si el nacionalismo se presenta como democrático o no. Lo hace dependiendo de cuál sea la fuerza a la que se enfrente. Hay de hecho na-

cionalismos democráticos o autoritarios igual que hay nacionalismos imperialistas, irredentistas o independentistas.

El Romanticismo es individualista en el mismo sentido que es revolucionario, solo en cuanto necesita la afirmación de sus propios criterios a veces en lucha con la mayoría. Su uso del individualismo no es la búsqueda de las diferencias, que quedan anuladas por su culto de la tradición, el pueblo o la raza.

LECCIÓN 40

Antropología contemporánea

5.8. El ser humano en la filosofía contemporánea

Las corrientes principales de la filosofía contemporánea son la analítica, en los países anglosajones y el postmodernismo en la filosofía europea contemporánea.

La filosofía analítica comenzó a partir de la obra tardía del filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein. Según este autor, la función de la filosofía era corregir los falsos problemas que el mal uso del lenguaje había producido a lo largo de la historia del pensamiento. Para Wittgenstein, muchos problemas filosóficos tradicionales surgieron del mal uso del lenguaje, por ejemplo, de la idea de que si existe un nombre tiene que existir una cosa que se corresponda con él.

Los autores analíticos pretendían justamente analizar, descomponer el lenguaje en sus partes y explicar su funcionamiento de forma

que quedase claro cuándo era legítimo utilizarlo o no.

La filosofía analítica comenzó rechazando toda la metafísica y por lo tanto cualquier concepción de la esencia del ser humano. Sin embargo, la evolución de la filosofía analítica durante la segunda mitad del siglo XX ha hecho que en la práctica se abandonara la intención antimetafísica del programa original. Hoy la filosofía analítica supone sobre todo una tradición escrita en inglés y que se cultivaba en las universidades de los países anglosajones. Se trata de que los filósofos analíticos siguen ciertas prácticas a la hora de escribir, y leen sobre todo ciertos autores de su corriente, y no tanto que tengan las mismas ideas básicas. Desde esta tradición ha habido última-

mente una apertura a la obra de autores que pertenecen a la metafísica.

La filosofía postmoderna surge en la Europa continental después de la Segunda Guerra Mundial. Se trata de autores diferenciados, aunque con rasgos comunes, entre los que destacan los franceses Baudrillard, Derrida, Foucault, el italiano Vattimo y el americano Rorty.

Para estos autores, nuestra época supone el fin del período cultural que ellos llaman modernidad y que caracterizan como basado en la ciencia y la posibilidad de construir una sociedad ética y política satisfactoria.

Para los postmodernos, los acontecimientos de la primera mitad del siglo XX, las dos guerras mundiales, los totalitarismos, los abusos de la tecnología y la aparición de la sociedad de masas, hacen que estemos en un nuevo período cultural, la *postmodernidad*, en la que las ideas básicas en filosofía, artes y política ya no tienen vigor y deben ser abandonadas.

Entre esas ideas que según los postmodernos han fracasado, está la idea de ser humano como sujeto universal de derechos, sobre cuya dignidad y racionalidad se puede construir una estructura social y política liberadora. Los filósofos postmodernos hablan de la *muerte del hombre*, como una metáfora de la pérdida de confianza cultural en la idea del ser humano.

Ambas escuelas, filosóficas, la analítica y la postmoderna, rechazan la posibilidad de con-

cebir al ser humano como una realidad sobre la que discutir racionalmente, o bien porque ser una idea metafísica (según la acusación analítica) o bien por ser una idea que no puede ser conocida (según la crítica escéptica del postmodernismo).

LECCIÓN 41

Filosofía oriental

5.9. Visiones filosóficas orientales: budismo, taoísmo e hinduismo

En la India y China, y en el resto de los países de Oriente que han recibido la influencia de esas grandes culturas, la religión y la filosofía han estado siempre relacionadas, de forma que es difícil separar los elementos puramente religiosos de los filosóficos.

Recordemos que hemos establecido los conceptos de revelación y devoción como los que marcan la separación entre religión y filosofía. Un filósofo puede creer en la existencia de Dios, puede utilizar el concepto de Dios como clave de su explicación de la realidad, pero si no propone una relación devocional con la divinidad, no estará produciendo ideas religiosas, sino simplemente filosóficas. Igualmente, si el filósofo cree poder demos-

trar racionalmente la existencia de Dios, pero no utiliza argumentos sacados de un supuesto contacto con la divinidad, estará haciendo teología natural, es decir, filosofía y no religión.

Podemos decir que lo que caracteriza a la religión, por contraposición a la filosofía, no es necesariamente utilizar la idea de Dios, o hablar de Dios como ser, sino la relación que se establece con esa realidad. Desde la filosofía se piensa a Dios, desde la religión se tiene con él un contacto plenamente humano, que va más allá del pensamiento y abarca otros elementos de la experiencia, como el sentimiento o la práctica ritual y moral.

41.1 Hinduismo

El hinduismo es una de las religiones más antiguas de la humanidad. Su origen es la India. Aunque se ha extendido un poco en los territorios circundantes, como Ceilán e Indonesia, no es una fe misionera a diferencia del Islam o el cristianismo.

El hinduismo es una religión politeísta, que tiene varios dioses. No tiene una estructura eclesial organizada. Existen monjes y sacerdotes pero no una jerarquía. En el hinduismo hay templos y lugares de peregrinación donde se practican numerosos ritos.

Los hinduistas tienen como libros sagrados a los Vedas, que son libros de oración dedicados a dioses llevados a la India por los invasores indoeuropeos hacia el 1000 antes de Cristo.

Como comentarios a los Vedas surgieron los Brahmanas y los Upanisads, que son comentarios de tipo filosófico que dan origen a lo que podríamos llamar teología hindú.

Dentro del hinduismo podríamos separar el hinduismo sectario, el hinduismo místico y el hinduismo filosófico.

Se llama hinduismo sectario al conjunto de prácticas religiosas devocionales en torno a un dios o diosa, que sus devotos consideran especialmente importante. Las sectas más importantes son las dedicadas a Shiva, Vishnu, Kali, o Krishna. Los devotos de estos dioses creen por supuesto en las otras deidades del hinduis-

mo aunque reserven un lugar especial para el dios al que adoran.

El hinduismo místico está compuesto por una serie de prácticas que intentan unir el alma del creyente con la divinidad. La expresión más famosa del hinduismo místico está en las prácticas del yoga.

41.2 Budismo

El budismo nace como una desviación del hinduismo filosófico en torno a siglo V antes de Cristo. Su iniciador fue Siddharta Gautama, llamado Buddha, que significa despierto o iluminado.

El budismo comienza como un sistema de ideas no religiosas. No es una religión en la que se crea en dioses sino que se parte de ciertos conceptos metafísicos y de algunas prácticas éticas y místicas.

Buddha predicó la existencia del sufrimiento, el devenir, es decir el cambio constante de todos los seres, y la inexistencia del alma. También explicó que existía una situación en la que no se daba el sufrimiento, esa situación o estado se llama nirvana.

Buddha aceptó muchos conceptos de la filosofía hinduista, como el de reencarnación.

Los budistas intentan obtener el nirvana siguiendo prácticas que combinan la ética y la meditación.

Es destacable el concepto de karma en el campo de la ética y la antropología. El kar-

ma es para los budistas la consecuencia moral de los actos realizados en esta y las vidas pasadas. Cualquier desgracia o buen suceso que nos ocurra, depende según esta teoría de lo que hicimos en el pasado.

la vida activa, como un contemplador de la naturaleza y de sus ritmos estéticos.

41.3 Taoísmo

El taoísmo es una religión y escuela filosófica que apareció en China hacia el siglo IV antes de Cristo. Sus principales representantes son Lao Zi, Zhuang Zi y Lie Zi.

Es una religión que acepta las deidades politeístas chinas tradicionales pero que les sobrepone el concepto de Tao, literalmente, camino, como norma o modo de funcionamiento del universo, al que tanto dioses como humanos estamos sujetos.

El tao es la ley del devenir o cambio eterno. Favorece la pluralidad de seres en base a la división en opuestos. Los seres y las partes de las que están compuestos se relacionan en base a sus diferencias y se combinan y recombinan de acuerdo con fuerzas de atracción y repulsión.

Los conceptos del taoísmo tuvieron pronto aplicación a las artes, las ciencias y también a la ética y la política.

A los adeptos taoístas se les recomendaba la vía del *wu wei*, no hacer, inactividad que consistía más bien en no dejarse llevar por las influencias sociales y mantenerse al margen de

LECCIÓN 42

Claves de la existencia

5.10. Algunas claves sobre el sentido de la existencia humana.

El concepto de sentido de la existencia está relacionado con la antropología, es decir, pertenece a la concepción filosófica del ser humano.

La idea de existencia humana puede concebirse de varias maneras. Puede oponerse al concepto de esencia, es decir, concebir al ser humano como un individuo concreto, que no puede buscar interpretación para su vida y guía para sus acciones en ningún lugar fuera de su propia voluntad y decisión. Esta es la postura sostenida por los existencialistas.

Por otro lado, existencia puede entenderse como el período de vida del ser humano, que se supone va a continuar después de la muerte en un mundo trascendente. Aquí se opone existencia a eternidad.

La idea de sentido tiene que ver con la posibilidad de modificar los elementos básicos de la vida humana o al menos sus contenidos. No todos los filósofos están de acuerdo en que la expresión sentido de la vida humana sea aceptable. Para los filósofos deterministas, el sentido está establecido de antemano y el hombre no puede alterarlo.

En su significado general, la cuestión del sentido de la vida es una manera de referirse al contenido de la antropología filosófica, es decir, a la indagación de qué es el ser humano y cuál es su relación con el mundo.

En su significado particular el concepto de sentido no está presente en todas las ideas antropológicas.

LECCIÓN 43

Ideas antropológicas básicas

5.11. Cuestión del sentido, la esencia y la existencia, el yo, la libertad, la muerte, el destino, el azar, la historia y la necesidad de transcendencia

43.1 Sentido

Llamamos sentido a la explicación que podemos darnos sobre los elementos más importantes de la realidad, el origen y la finalidad del mundo y del propio ser humano.

Para los filósofos materialistas no existe sentido ni para la vida ni para el mundo mismo, sino que todo se trata de un mecanismo material movido por causas que no tienen ningún propósito ni finalidad.

43.2 Esencia

La esencia es el elemento más importante de una cosa, sin la cual esa cosa no sería ella misma. Los filósofos han discutido mucho tiempo sobre cuál es la esencia del ser humano.

Para Aristóteles, el ser humano es esencialmente un ser racional, por lo tanto la inteligencia sería el elemento más importante de la persona y lo que daría origen al resto de las características psicológicas como la libertad y la voluntad.

Para otros filósofos, como Marx, la esencia del ser humano tiene que ver con su realidad

económica y social. No se sitúa por lo tanto en la naturaleza sino en la historia.

Para otros filósofos, como los existencialistas, no existe la esencia humana, sino que el ser humano no viene determinado por ningún elemento fuera o dentro de él y puede elegir libremente lo que es y quiere hacer con su vida.

43.3 Existencia

La existencia es el conjunto de las características de la realidad humana concreta.

Para algunos filósofos la existencia humana es un resultado de su esencia y por lo tanto depende de ella, mientras que para otros.

Para los filósofos existencialistas, sin embargo, el ser humano, el individuo particular, existe antes de ser, es decir, su situación se da libremente sin relación con una supuesta esencia o naturaleza. El ser humano construye su ser a medida que escoge uno u otro comportamiento, es decir, es un fruto de su propia libertad.

43.4 Yo

El yo es el conjunto de elementos que forma la identidad humana. Para algunos filósofos, como Aristóteles, el yo es una forma concreta de una estructura común a todos los seres

humanos y que está centrada en la inteligencia.

Para otros filósofos, como el existencialista Kierkegaard, el yo es esencialmente un individuo, alguien que debe buscar su vida en soledad y tomar unas decisiones que sobre todo le afectan a él mismo.

43.5 Libertad

La existencia o no de la libertad es una de las cuestiones que los filósofos han debatido durante siglos.

Para algunos filósofos, como los estoicos o el holandés Benedicto Spinoza, la libertad no existe. El comportamiento del ser humano está determinado causalmente, es decir, hacemos lo que hacemos en razón de causas que nosotros no controlamos y que dependen de la naturaleza.

Otros filósofos, como los existencialistas, creen que el ser humano es completamente libre, es decir, que podemos elegir siempre lo que podemos hacer. Incluso cuando somos sometidos a una coacción somos libres de rechazarla o no.

43.6 Muerte

Para algunos filósofos, como los estoicos, o el alemán Martin Heidegger la muerte es el centro de la reflexión filosófica. Eso significa

que el ser humano debe pensar sobre todo el hecho de que su vida es finita, va a terminar.

Otros filósofos como los epicúreos y el holandés Baruch Spinoza, consideran que la filosofía debe ser una reflexión sobre la vida, y que es suficiente con averiguar qué es la vida y cómo debemos vivir sin que necesitemos además saber qué es la muerte y qué hay después de ella.

43.7 Destino

Los filósofos deterministas, que creen que la realidad tiene su origen en causas que la explican en su totalidad, pueden aceptar la idea de que cada uno de nosotros tiene un destino.

43.8 Azar

El azar es la situación en la que no podemos atribuir una causa a la realidad y a sus cambios.

Para algunos filósofos el azar no existe, sino que es simplemente un nombre que le damos a las situaciones cuyas causas ignoramos.

Para otros filósofos la realidad se divide en dos grandes ámbitos, la naturaleza no humana, que estaría sometida a las leyes de la causalidad material, y el ser humano, que dependería de la propia voluntad libre. Según estos autores el azar sería simplemente un nombre

para dos cadenas causales que no están relacionadas.

Para algunos filósofos, como el alemán Friedrich Nietzsche, el azar estaría en el centro de la realidad y también de la realidad humana. En este caso, el concepto de azar vendría a referirse a la inexistencia de causas para los comportamientos humanos o los hechos naturales.

43.9 Historia

Para los filósofos partidarios del libre albedrío, es decir, de la libertad de la voluntad, la historia es simplemente el conjunto de las acciones decididas por los seres humanos.

Para los filósofos partidarios del determinismo, la historia es un encadenamiento de sucesos relacionados causalmente, en el que unos son una consecuencia de otros. Algunos de ellos, como Hegel o Marx, han manifestado que se puede descubrir un sentido en la historia de forma que se pueden hacer predicciones sobre los sucesos históricos futuros.

43.10 Trascendencia

Llamamos *trascendencia* a la realidad que va más allá de la vida y de sus condiciones de espacio y tiempo.

Algunos filósofos, como los epicúreos y los agnósticos no creen que exista la trascenden-

cia o piensan que si existe, no tiene conexión con nuestra vida.

Otros filósofos, como el griego Platón y los filósofos cristianos, piensan que la trascendencia es una parte más de la realidad y que tanto el mundo como el ser humano no pueden explicarse sin referirnos a su origen y finalidad trascendente.

LECCIÓN 44

La filosofía y el cuerpo

5.12. Reflexión filosófica sobre el cuerpo

Los filósofos han discutido el valor y el papel del cuerpo de acuerdo con su concepción general del ser humano.

Al comienzo de la reflexión filosófica griega surgió el concepto de materia (hyle). Según esta concepción, todas las diferencias que presentan las cosas naturales y transformadas por el ser humano están hechas en el fondo de la misma sustancia. Cuando pareció evidente que una sola sustancia no podía explicar todas las características de la realidad se creó el concepto de elemento. Los elementos que formaban la realidad, según el filósofo Empédocles, eran cuatro, el agua, la tierra, el aire y el fuego, y estaban movidos por dos fuerzas, la atracción y la repulsión.

La reflexión filosófica sobre el cuerpo tiene que ver con el hecho de que el ser hu-

mano puede hacer cosas que los seres inertes no pueden. Nosotros podemos iniciar nuestro propio movimiento, percibir la realidad y comunicarnos y tenemos conciencia de nuestra propia individualidad.

Los objetos compuestos por materia o por los elementos no parecen capaces de realizar las típicas actividades humanas. ¿Cómo explicar el pensamiento o los sentimientos a partir de la materia?

La explicación tradicional en todas las culturas tiene que ver con la existencia del alma, una realidad con características propias, encargada de las capacidades humanas superiores.

Los filósofos explicaron de formas diferentes la existencia y la naturaleza del alma.

Los materialistas sostienen que el alma no existe como realidad diferente de las demás sustancias. O bien las características puramente humanas, según ellos, pueden explicarse a base de la materia habitual o bien se defiende que el alma está hecha por una materia especial.

Para otros filósofos, el alma es una realidad no material. De ese modo, el mundo está constituido por elementos materiales y por elementos no físicos, no materiales. Esta concepción se denomina dualismo sustancial.

44.1 Dualismo alma-cuerpo

Para los griegos Pitágoras y Platón, el ser humano está dividido en cuerpo y alma y la parte verdaderamente humana es el alma y no el cuerpo. De acuerdo con las ideas pesimistas de estos filósofos, el cuerpo es una cárcel de la que el alma debe liberarse para alcanzar la felicidad en un mundo trascendente.

Para Platón el mundo no material incluye a las almas, los dioses y las ideas. Todos esos seres se consideran reales pero no materiales.

Según él, no existe una real unión entre los dos mundos, el material y el inmaterial. El alma es el verdadero ser humano y el cuerpo material es tan solo un envoltorio, un envase para el alma que constituye el individuo.

44.2 Hilemorfismo aristotélico

Aristóteles tampoco es un materialista. Cree que la materia tiene, además una forma, una estructura, una disposición, que no es una sustancia, que no es materia, pero que tampoco podría existir sin materia.

Los materialistas pueden también creer que la materia tiene una forma, pero no se plantean que la forma pueda separarse de la materia misma. Forma sería el hecho de que la materia es como es. Realmente en muchos casos, en filosofía, de lo que se trata es de considerar o no que ciertas cuestiones merecen o no explicación. Ocurre así, por ejemplo con el nominalismo, que resuelve muchas cuestiones, simplemente diciendo que no necesitan respuesta.

Según Aristóteles, cada cosa de la realidad está compuesta por materia y forma. La materia es de lo que está hecho algo y la forma es su estructura y también su función, las capacidades que tiene. Por ejemplo, para un pájaro, su forma sería su aspecto físico pero también su capacidad de volar.

Para Aristóteles el alma es la forma del ser humano, es decir, la estructura de la materia que forma nuestro cuerpo. Podríamos decir entonces que según Aristóteles el alma es nuestra forma de ser, como individuos y como especie.

Para Aristóteles el alma es una estructura compleja que tiene varios niveles (llamados también almas).

Un nivel que el ser humano comparte con las plantas es el alma vegetativa, que se encarga de las funciones inconscientes, como la respiración y el crecimiento.

El alma sensible se encarga, según Aristóteles, de las funciones de relación. La tenemos los seres humanos y los animales.

El ser humano tiene un alma especial propia que se llama alma racional. Se encarga de las funciones de la memoria, la voluntad y la inteligencia. En general, la cuestión filosófica sobre el cuerpo es si el ser humano es sobre todo algo físico o sobre todo una realidad no material, espiritual.

De ese modo Epicuro cree que el único objetivo del ser humano durante la vida es el placer y que al individuo no debe preocuparle ninguno de los contenidos morales o rituales de las religiones.

44.3 Materialismo epicúreo

Para Epicuro la realidad permanente son los átomos. El ser humano, como el resto de los seres, es un fenómeno pasajero de agregación de átomos. Tras la muerte, los átomos que han formado al individuo siguen recombinándose para formar nuevos seres.

Epicuro cree que el alma humana, responsable de las capacidades intelectuales del hombre, también está compuesta de átomos. Cuando el individuo muere su alma se disuelve. No existe la vida después de la muerte ni tampoco la reencarnación.

LECCIÓN 45

La mente y el cuerpo

5.13. Teorías filosóficas sobre la relación entre mente y cuerpo

45.1 Dualismo platónico

Para Platón, el ser humano es un alma que se ha encarnado en un cuerpo como castigo por sus malas inclinaciones en el mundo de los dioses.

El cuerpo, hecho de materia, se considera una cárcel de la que el alma debe escapar. Si el alma se deja llevar por las inclinaciones materiales, después de la muerte se reencarnará en otros cuerpos.

Si el alma se dedica a las labores filosóficas, a la práctica del conocimiento y de las virtudes éticas, tras la muerte no se reencarnará más sino que volverá al mundo de los dioses.

45.2 Hilemorfismo aristotélico

Para Aristóteles, el ser humano es un compuesto inseparable de cuerpo y alma. El cuerpo está constituido por materia y el alma es la forma de esa materia, entendiendo por ello no solo la forma física sino también las funciones que desarrolla, el carácter y las inclinaciones psicológicas.

Tras la muerte, el cuerpo se disgrega con lo que su forma se separa de la materia y el individuo no sobrevive.

45.3 Atomismo epicúreo

Para Epicuro, el ser humano está compuesto de átomos, como toda la realidad. Todo lo que

existe es material, incluida el alma, que se considera como una corriente de átomos.

Tras la muerte, los átomos del cuerpo y el alma se disgregan y el individuo no sobrevive.

LECCIÓN 46

Racionalidad y práctica

Bloque 6. La racionalidad práctica. 2.5. Racionalidad teórica y práctica

Llamamos racionalidad práctica al uso de la racionalidad para orientar nuestro comportamiento. La racionalidad práctica se contrapone a la racionalidad teórica, que es el uso de la racionalidad para conocer la realidad.

Aplicamos por lo tanto la racionalidad práctica a los ámbitos de la ética, la política, la tecnología, y el arte.

Existe relación entre la racionalidad teórica y la racionalidad práctica. Según conozcamos la realidad, así podremos establecer nuestros fines y buscar los medios de conseguirlos.

LECCIÓN 47

Ética socrática y sofística

6.1. Origen de la ética occidental: Sócrates frente a los sofistas

Los sofistas fueron unos filósofos que vivieron en Grecia entre los siglos V y IV antes de Cristo. Aunque se dedicaron también al estudio de la naturaleza física y biológica, las ideas por las que se los recuerda más tienen que ver con la filosofía de la cultura, la política y la ética.

Los conocimientos que tenemos de estos filósofos nos han llegado de segunda mano, a través de otros autores, porque no se nos ha conservado ninguna obra de las que escribieron. Por esa razón, igual que en casos parecidos, tenemos que recordar que al hablar de ellos estamos ante interpretaciones de sus palabras y no de largos argumentos propios que podamos confrontar.

Peor aun, y esto también debemos tenerlo en cuenta. Los sofistas recibieron muchas crí-

ticas justamente de los filósofos que nos hablan de ellos en sus libros. Conocemos sus ideas a través de personas que no estaban de acuerdo con ellos.

Según nuestras fuentes, los escritos de Platón y Aristóteles, los sofistas sostenían la teoría que se llama *relativismo moral*.

Según el relativismo moral las acciones humanas no son buenas o malas en sí mismas, sino que esa calificación depende del punto de vista de cada uno.

Hay dos formas principales del relativismo moral. Son el subjetivismo moral y el relativismo cultural. Ambas se han propuesto como interpretaciones de la tesis del *homo mensura* del sofista Protágoras de Abdera.

Cuando se afirma que las cosas son buenas o malas dependiendo de lo que piense una

persona, hablamos de [subjetivismo moral]. *Subjetivismo* significa *que tiene que ver con el sujeto*, es decir, con la persona que percibe o hace algo. Se dice que Protágoras dijo

Cuando afirmamos que las cosas son buenas o malas dependiendo de la sociedad que las juzgue, hablamos de *relativismo cultural*.

Los sofistas afirmaban que nuestros juicios, como individuos y como grupos sociales, dependen de las ideas que hayamos aprendido, y no de la realidad objetiva.

Es decir, los sofistas rechazaban que existiera la realidad objetiva.

En filosofía, llamamos *juicio* a una afirmación o negación con la que decimos cómo es una cosa. En el caso de los juicios morales, lo que decimos es si algo es bueno o malo.

Si el relativismo moral es una teoría verdadera, no es posible discutir racionalmente para llegar a un acuerdo sobre cómo deben ser las normas morales.

mana, es decir, de la forma de ser en general del ser humano.

Sócrates creía que las ideas éticas, como el Bien, la Justicia, el Valor, la Generosidad, la Amistad, etc. tenían un significado objetivo, aunque fuera complicado encontrarlo.

Para Sócrates, cuando supiéramos del todo cómo es el ser humano y qué son las ideas éticas, podríamos conseguir que todo el mundo fuese bueno.

Sócrates creía que la gente que hace cosas malas simplemente no sabe qué es el Bien y por eso no puede escogerlo como objetivo para su comportamiento.

Sócrates creía que si fuera posible enseñar a todos qué es el Bien, todo el mundo se comportaría bien, es decir, que el Bien es una cuestión de conocimiento.

La idea de que escogemos nuestro comportamiento de acuerdo con nuestras ideas sobre el Bien el Mal, lo Justo y lo Injusto se llama *intelectualismo moral*.

47.1 Intelectualismo moral en Sócrates y Platón

Sócrates y Platón fueron dos filósofos griegos del siglo IV antes de Cristo. Sus ideas eran muy diferentes a las de los sofistas.

Para Sócrates, las ideas morales no dependen del punto de vista de cada persona o sociedad, sino que dependen de la naturaleza hu-

47.2 Relativismo moral frente a objetivismo moral

Se llama *objetivismo moral* a la idea de que las cuestiones éticas no dependen de las opiniones de los individuos o de las ideas sociales.

Para el objetivismo moral, las cosas son buenas o malas independientemente de cómo las veamos. Podemos estar en desacuerdo sobre un juicio ético o sobre un concepto pero estos son lo que son al margen de lo que nosotros pensemos.

Según el objetivismo moral, las cuestiones éticas pueden ser difíciles de responder, pero si aplicamos la inteligencia podemos llegar a resolverlas.

Para el objetivo moral, las conclusiones sobre las cuestiones éticas, deberían ser las mismas sin que tenga que ver nuestro punto de vista personal o las ideas de nuestra sociedad.

Llamamos relativismo a la teoría filosófica según la cual los juicios morales del tipo esto es bueno o hacer eso es malo, son válidos solo en relación a la persona o a la sociedad que los hace. Cuando nos referimos a una persona hablamos de subjetivismo moral. Cuando nos referimos a un grupo social, hablamos de relativismo social o cultural o etnocentrismo.

Aunque el relativismo social y el etnocentrismo son realmente la misma cosa, la idea de que todo acto se juzga desde los criterios morales de un grupo social en un momento dado de la historia, el uso de la terminología es diferente. Normalmente los partidarios del relativismo creen que esta situación es normal y que no hay manera de evitarla. Es decir, piensan que cada sociedad está autorizada a tener sus propias ideas desde las que juzgar las conductas éticas.

Cuando estos filósofos se refieren al juicio que se hace de una conducta desde la cultura europea hablan de etnocentrismo. Esto equivale a decir que todas las culturas tienen derecho a emitir sus juicios éticos, menos la cultura europea, lo cual es obviamente injusto. Si hay un derecho, tiene que ser para todos. Si no es para todos no es un derecho sino un privilegio.

El relativismo cultural y el subjetivismo ético reciben la misma crítica que sus versiones epistemológicas. Es decir, si ninguna afirmación tiene valor absoluto, tampoco lo tiene la afirmación de que ninguna afirmación tiene valor absoluto. Si hay alguna manera de saber qué no es posible saber, esa manera se podría usar para saber otras cosas.

Es obvio para todos que hay afirmaciones de valor universal, etc.

El universalismo moral afirma que existen o pueden existir afirmaciones morales que valen para todos los seres humanos. Las razones que se dan para justificar esa validez tienen que ver con la básica unidad de la especie humana, formada por individuos de características semejantes.

En el caso de los filósofos que defienden creencias religiosas, se acepta que los seres humanos somos hijos de Dios y por lo tanto miembros de una misma gran familia. En el caso de los filósofos que no tienen creencias religiosas, se acepta que somos miembros de

una misma especie, con características biológicas comunes.

El problema del universalismo ético consiste en cómo explicar el hecho de que en algunas sociedades o momentos de la historia, se han tenido ideas diferentes, al menos aparentemente, sobre los comportamientos humanos y sobre los bienes que son éticamente deseables.

También resulta problemático elegir qué conjunto de juicios morales resulta preferible o más de acuerdo con la forma de ser de los seres humanos.

LECCIÓN 48

La reflexión moral

6.2. La ética como reflexión sobre la acción moral: carácter, conciencia y madurez moral

La ética es la parte de la filosofía que reflexiona sobre el comportamiento humano en relación con el bien y el mal.

La ética depende de cuál sea nuestra concepción filosófica sobre el ser humano, es decir, de nuestra antropología.

La antropología depende establece cuáles son los elementos que conforman al ser humano y qué relación existe entre ellos.

La ética tiene una parte descriptiva y una parte prescriptiva. En la parte descriptiva la ética establece cómo se da y cómo se puede dar el comportamiento humano y en la parte prescriptiva fija cuál debe ser el fin de la conducta humana y por qué medios puede obtenerse.

LECCIÓN 49

Teorías de la moral

6.3. Principales teorías sobre la moral humana

La moral es el conjunto de reglas de comportamiento que existen en una sociedad que tienen que ver con el bien y el mal.

La ética es el estudio filosófico de la moral, es decir, el estudio del comportamiento humano desde el punto de vista del bien y el mal.

La principal cuestión filosófica es si la moral es algo natural o creado por el ser humano.

Al tiempo, se discute si la moral existe, es decir, si de verdad el ser humano se comporta según reglas.

Se discute si el hecho de que existan reglas es bueno o malo.

Otra cuestión es si las reglas no son o no racionales.

Se discute si es posible definir el bien al margen de las ideas de cada sociedad y cada momento histórico.

Se discute si la moral tiene valor universal o por el contrario puede variar, o debe variar, en cada sociedad y momento histórico.

El inmoralismo es la postura filosófica según la cual no hay ninguna razón que nos obligue a seguir reglas de comportamiento. Para los immoralistas, la moral es un engaño.

Las razones para seguir las normas son o deontológicas o consecuencialistas.

Los argumentos deontológicos se refieren al concepto de deber, que sería una obligación interna y nos ligaría a cumplir ciertas reglas sin tener en cuenta sus consecuencias.

Para el consecuencialismo, la obediencia a unas reglas tiene que ver con la producción

de ciertos estados de la realidad que se consideran deseables.

La ética puede basarse en reglas o en consecuencias, principios u objetivos que se consideran deseables aunque no constituyan descripciones del comportamiento sino de sus esperados resultados.

Para los sofistas las reglas morales las inventan los poderosos encada sociedad para proteger su poder. Por ejemplo, la norma de no robar beneficia a las personas que tienen propiedades, la norma de obedecer a los gobernantes los beneficia a ellos.

Para Platón, el ser humano tiene una parte buena y una parte mala. Las reglas morales permiten que la parte buena del ser humano se sobreponga a la parte mala.

Para Aristóteles, el ser humano tienen ciertas capacidades que se pueden aplicar al bien igual que al mal. Si la persona está bien educada habrá aprendido hábitos buenos que lo llevarán a la felicidad.

Para los estoicos, el ser humano puede seguir la naturaleza para llegar a la ataraxia. La felicidad se consigue cuando el individuo no está sometido a sus pasiones, es decir, a sus sentimientos fuertes e incontrolados.

Para Kant, el ser humano debe cumplir con las reglas que considere que podrían ser una norma universal, es decir, con las reglas que le gustaría que todo el mundo cumpliera.

Para los utilitaristas, el ser humano busca la felicidad y la puede conseguir calculando la

cantidad de placer o dolor que pueden causar sus acciones. Las acciones que se deben preferir y las reglas que se deben seguir son las que producen más placer.

Para los neopositivistas, las expresiones morales son solo manifestaciones de apreciaciones emocionales. Es decir, puesto que nuestras ideas éticas son tan solo emociones, es imposible llegar a conclusiones racionales sobre la moral.

LECCIÓN 50

La felicidad según Aristóteles

6.4. *Búsqueda de la felicidad*

Aristóteles fue un filósofo griego que vivió entre los años 384 y 322 antes de Cristo. Es uno de los filósofos más importantes del mundo y estudió muchos temas, entre ellos la ética.

La teoría ética de Aristóteles se llama *eudemonismo*.

Para Aristóteles, todas nuestras acciones y nuestros estados se pueden dividir en fines y medios.

Medios son las acciones con las que intentamos conseguir otras cosas. Por ejemplo, hacemos deporte para estar sanos.

Fines son las cosas que queremos conseguir, es decir, nuestros objetivos. Por ejemplo, la salud.

Cuando preguntamos *¿para qué vale eso?* estamos preguntando por el fin de algo.

Aristóteles creía que no podíamos seguir preguntando *¿para qué sirve eso?* sin parar. Tiene que haber un objetivo final, un *fin último* que es lo que queremos conseguir con todas nuestras acciones.

Para Aristóteles el objetivo final de nuestro comportamiento era la felicidad, que en griego se dice *eudaimonía*, y por eso se llama *eudemonismo* su teoría ética. Así, según el ejemplo anterior, si alguien nos preguntara *¿para qué sirve la salud?* diríamos que ayuda a ser feliz. Pero si nos preguntaran *¿Para qué sirve ser feliz?* diríamos que no sirve para nada, sino que es lo que queremos alcanzar por sí mismo.

Muchos de nosotros estaríamos probablemente de acuerdo en que queremos ser felices. Pero ¿cómo creía Aristóteles que podemos conseguir la felicidad?

Aristóteles explicó que cualquier ser tiene unas capacidades que podemos llamar *potencias*. Por ejemplo, un caballo puede correr aunque no se pase el día haciéndolo, decimos que es un corredor *en potencia*.

Todas nuestras capacidades pueden ser desarrolladas adecuadamente lo que para Aristóteles significaba hacerlo equilibradamente, ni demasiado ni demasiado poco.

Aristóteles creía que lo más característico del hombre es su racionalidad, es decir, poder pensar, en vez de actuar por instinto como los animales.

Con la racionalidad, Aristóteles creía que podíamos encontrar el punto justo de equilibrio para todas nuestras capacidades.

Aristóteles pensaba que, para ser felices, necesitamos ciertas condiciones materiales. Para él no se puede ser feliz siendo muy pobre o estando enfermo, por ejemplo.

Aristóteles llama *virtudes* a las capacidades humanas en su justo punto de equilibrio. Cuando esas capacidades están muy poco desarrolladas o demasiado, Aristóteles las llama *vicios*.

Para Aristóteles no se trata de hacer cosas buenas solo una vez, sino de forma habitual. De nada sirve tener una capacidad si no la ejercitamos nunca. Así que Aristóteles que las virtudes tienen que ser hábitos, es decir, acciones que repetimos frecuentemente.

Pero hay otra cosa, ¿a qué hay que dedicarse para ser feliz? Aristóteles señala que no basta

con ser virtuoso o tener ciertas comodidades materiales, porque el hombre es sobre todo un ser inteligente y no puede ser feliz si no usa la inteligencia.

Usamos la inteligencia para vivir razonablemente y también para estudiar la naturaleza y las realidades sociales.

Aquí Aristóteles habla realmente de sus propias inclinaciones intelectuales, probablemente no pretendía que todo el mundo fuese filósofo, pero de alguna manera era pesimista y reconocía que no se puede ser feliz en cualquier situación social.

Para Aristóteles, filósofo griego del siglo IV antes de Cristo, la felicidad es el objetivo que deberíamos conseguir con nuestro comportamiento. Aristóteles cree que todo el mundo está de acuerdo con conseguir la felicidad, pero que hay muchas opiniones diferentes sobre lo que puede hacernos felices.

Para Aristóteles, lo que nos puede hacer más felices es comportarnos de acuerdo con nuestra naturaleza.

Según Aristóteles, nuestra forma de ser, nuestra naturaleza, consiste en ser racional, es decir, consiste en dirigir todo nuestro comportamiento, y por tanto toda nuestra vida según nuestra inteligencia.

Según Aristóteles, nos comportamos de forma racional cuando somos moderados, es decir, ni exageramos ni nos quedamos cortos en ningún ámbito de nuestra vida.

Según Aristóteles, el ser humano tiene tres niveles en su alma.

El nivel vegetativo que es igual que en las plantas. Se encarga de la nutrición de nuestro cuerpo.

El nivel sensitivo que es igual en los animales. Se encarga de las funciones de relación y todo lo que tiene que ver con los sentidos.

El nivel racional que es propio del ser humano y que tiene que ver con el ejercicio de la inteligencia, la memoria y la voluntad. Según Aristóteles este debería ser el más importante nivel en nosotros y debería controlar a los otros dos.

LECCIÓN 51

La buena voluntad

6.5. *La buena voluntad: Kant*

Inmanuel Kant es un filósofo alemán que vivió en la última parte del siglo XVIII y los primeros años del siglo XIX.

Su obra fue importante en varios ámbitos de la filosofía y especialmente en epistemología y ética.

Las ideas de Kant sobre ética se exponen sobre todo en sus obras *Fundamentación de la Metafísica de las costumbres* y *Crítica de la Razón Práctica*.

Para Kant el elemento clave de la ética es la libertad humana. Al ser libre, el ser humano puede escoger su comportamiento.

Pero además de su libertad e inteligencia el ser humano puede dejarse llevar por cualquier tipo de emoción o de consideración exterior.

Kant cree que el bien nace de una voluntad buena. Es decir, que nuestro comportamien-

to es bueno o malo dependiendo de nuestra intención y no de sus consecuencias.

Para Kant, la única manera de establecer si un comportamiento es bueno tiene que ver con la aplicación de varios criterios, uno de los cuales es tratar siempre a los seres humanos como fines y no como medios. Es decir, no utilizar nunca a los demás ni aprovecharnos de ellos, sino siempre tomarlos en cuenta como personas.

Otro criterio es el llamado imperativo categórico, que es un modo de averiguar cuál debe ser nuestro comportamiento en un caso determinado. Se formula así: «obra de modo que puedas querer que la máxima que se sigue de tu conducta se establezca como norma universal.» Es decir, actúa de forma que pue-

das querer que todo el mundo en tu situación haga lo mismo que tú.

Para Kant el cumplimiento de nuestro deber no siempre da lugar a una situación placentera o agradable para nosotros pero eso no debe importarnos.

Kant dice que nuestro comportamiento es bueno cuando obramos siguiendo nuestro sentido del deber y nada más.

LECCIÓN 52

El concepto de justicia

6.6. *La justicia como virtud ético-política*

El filósofo americano John Rawls elaboró, en la segunda mitad del siglo XX una teoría que defendía que era necesario el reparto de los bienes materiales dentro las sociedades democráticas y que establecía los criterios que deberían utilizarse para hacerlo.

Según Rawls la riqueza producida por la sociedad debería ser repartida siguiendo el criterio utilitarista de conseguir el mayor bienestar posible para el mayor número de personas.

Rawls no defiende un reparto completamente igualitario porque cree que a veces un reparto desigual puede ser a la larga más beneficioso para la sociedad, por ejemplo al estimular el trabajo y la productividad de los individuos.

Pero Rawls sí cree que es necesario asegurar un mínimo de bienes y comodidad material a

todos los ciudadanos independientemente de si son capaces de obtenerlo por su trabajo o no.

El criterio de que escoge es el llamado, criterio *maximin*, que consiste en intentar antes que nada mejorar la situación de las personas que están peor. Este criterio se supone que ha de guiar el gasto de los impuestos y orientar las medidas políticas que influyen en la economía.

Rawls cree que este criterio podría ser aceptado por cualquier persona que se sometiese a un experimento mental que él llama, el *velo de ignorancia*. El velo de ignorancia consiste en intentar diseñar un modelo de reparto de bienes en una sociedad pero hacerlo imaginando que ignoramos completamente nuestras características personales. ¿En qué socie-

dad nos gustaría vivir si no supiéramos si vamos a ser hombres o mujeres, ricos o pobres, blancos o negros, listos o tontos? Rawls cree que en esa situación todos escogeríamos una sociedad en la que quien peor estuviera, estuviera no obstante en una situación relativamente aceptable, es decir, en la que se aplicara el criterio *maximin*.

Las ideas de Rawls han sufrido críticas por parte de algunos filósofos que las consideran como violaciones del derecho de propiedad de los individuos y que creen que fomentan una sociedad poco competitiva y económicamente poco productiva.

Las ideas de Rawls se consideran como una fundamentación no marxista de las ideas socialistas.

LECCIÓN 53

Relativismo y universalismo

6.7. Relativismo y universalismo moral

Llamamos relativismo ético a la doctrina filosófica según la cual los actos humanos son buenos o malos no en sí mismos sino con relación a las creencias individuales o sociales. Si nos referimos a las creencias individuales frecuentemente hablamos de subjetivismo. Si nos referimos a las creencias sociales hablamos normalmente de etnocentrismo.

Según el relativismo ético un acto puede ser bueno ahora y malo dentro de doscientos años o bien puede ser bueno en nuestra sociedad y malo en otra.

LECCIÓN 54

Filosofía y estado

6.8. Fundamentos filosóficos del Estado

El estado es la organización social que administra las leyes por medio del monopolio de la violencia legítima. Muchas sociedades humanas han existido sin la presencia de un estado. Mientras que la sociedad es un hecho natural, porque no se conocen individuos humanos que vivan completamente aislados, el estado es un hecho cultural. Aparece en algunas sociedades en cierto momento histórico y se desarrolla al tiempo que lo hacen las ideas políticas.

La filosofía desde los orígenes del pensamiento político intentó averiguar cuál es la razón por la que existe el estado, si el estado debe existir y de ser así, cómo debe organizarse y cuáles son sus relaciones con la ética y el derecho.

Destacan las explicaciones naturalistas, biologicistas y las explicaciones humanistas.

Los filósofos que explican el origen del estado en base a la naturaleza humana afirman que el ser humano es violento y tiende a aprovecharse de los demás. El poder político sería, según esta doctrina, una organización por la cual un grupo humano explota a otro, obteniendo por la fuerza algunos beneficios o reservándose egoístamente algunos bienes.

Para los filósofos que defienden estas ideas, no existe ni la justicia ni el bien en sentido abstracto sino que estos conceptos son simplemente una expresión de lo que conviene a los poderosos.

Así en la Grecia clásica, defendieron el biologicismo algunos sofistas y en el Renacimiento la concepción biologicista fue defendida

por el italiano Nicolás Maquiavelo. En el siglo XIX lo fue por Marx y Nietzsche.

Las ideas humanistas explican el estado y la vida política como fruto de las capacidades humanas superiores como la inteligencia y el sentido moral. Para los filósofos políticos humanistas, hay diferentes orígenes del estado, pero todos tienen que ver con la parte mejor del ser humano.

Para Platón, la divinidad implantó en todos los seres humanos la capacidad de reconocer lo justo y lo injusto, junto a la inteligencia y la capacidad de comunicarse.

Para los filósofos cristianos, el estado recibe de Dios el mandato de contribuir a que los hombres respeten la ley divina.

En cuanto al origen del estado, hay filósofos que sostienen que surgió por la progresiva complejidad de la sociedad, de una forma natural. Este es el caso de Aristóteles.

Para otros, su origen es un pacto entre los individuos, dotados de derechos, que se unen para protegerlos más fácilmente. Estos autores se llaman *contractualistas*.

Para los filósofos que defienden el humanismo político la política tienen que respetar la moral. El estado no debe hacer ni permitir que se hagan cosas malas. Y debe organizarse respetando la ética. En las explicaciones contractualistas destaca el concepto de derechos humanos.

LECCIÓN 55

Filosofía política

6.9. Principales interrogantes de la filosofía política

Cuál es la base de la política, si es una continuación de la ética o tiene unos principios propio

Si puede ser una ciencia. En general, si cualquier actividad humana puede regirse por principios científicos.

Si es posible el conocimiento político objetivo, aunque no sea tecnológicamente posible tener una ciencia política, si es posible saber qué ocurre objetivamente.

Si puede haber justificación filosófica para la existencia del estado y cuál es.

Si hay política antes de haber estado.

Si el ser humano es un animal político o podríamos tener una vida social sin política.

¿Qué es la política? ¿Por dónde empieza? Creo que empieza por la conciencia de que la sociedad se puede organizar de diferentes

maneras. No necesariamente por el estado o por el uso de la violencia.

Si es posible una organización social sin estado, en condiciones de una sociedad grande y compleja, por supuesto que pequeña no tiene por qué suponer simple.

Cuáles son las instituciones, los conceptos políticos básicos: sociedad, estado, poder, decisión, consenso, equilibrio, ley.

Cuál es la relación entre política y derecho.

¿Crea el derecho la política o crea la política el derecho?

LECCIÓN 56

La justicia platónica

6.10. *La justicia según Platón*

Platón establecía una analogía entre el alma y el estado, tal como él los concebía. Para Platón tanto el individuo como el estado podían ser justos.

Según Platón cada ser humano poseía un alma inmortal que podía dividirse en tres partes. La parte apetitiva, que nos impulsa a desear, la parte irascible, que nos proporciona la energía y la parte racional que nos permite guiar y controlar a las otras partes. Cada una de estas partes del alma tiene una virtud asociada, que la hace conducirse adecuadamente. La moderación es la virtud que permite a la parte apetitiva contenerse para funcionar bien. La fortaleza es la virtud que permite a la parte energética aportar su fuerza al alma y la prudencia, es decir, la inteligencia prácti-

ca, es la virtud que permite a la parte racional ejercer su función de control y guía.

Para Platón la justicia es una virtud más, que no se aplica a una de las partes del alma sino que es la que regula que todas las partes estén en equilibrio. Cuando las tres partes del alma de una persona están equilibradas y hacen uso de sus virtudes, decimos que la persona es justa.

Como decimos, Platón utiliza este modelo sacado de la vida personal para juzgar el funcionamiento de una sociedad.

Para Platón, paradójicamente, no hay muchos hombres justos, es decir, perfectamente equilibrados sino que en todos predomina una de las partes de su alma. Hay personas inclinadas a los deseos, personas inclinadas a la energía y personas inclinadas al pensamiento.

Platón concibe entonces al estado como una agrupación de personas divididas según su tendencia predominante. En el estado platónico, cada uno de sus miembros cumple una función derivada de su carácter. Los inteligentes gobiernan, los enérgicos pertenecen al ejército y la policía y los inclinados a los deseos trabajan y comercian.

Los miembros de cada una de los tipos de persona deben ejercer la virtud correspondiente a su forma de ser, es decir, los gobernantes deben ser prudentes, los soldados deben ser fuertes y los trabajadores y comerciantes, moderados.

La justicia en el estado para Platón, se alcanza cuando cada una de las clases sociales se dedica a hacer lo que tiene que hacer, lo que hace mejor según su forma de ser y no se mete en el trabajo de las otras clases. Así se asegura la armonía de las funciones sociales y de los grupos que las ejercen.

Platón por lo tanto no es un pensador democrático y tampoco reconoce ningún derecho para los individuos. Los individuos para él son simples partes del estado, en su caso, de la ciudad-estado, la polis griega.

LECCIÓN 57

El convencionalismo moral

6.11. *El convencionalismo en los sofistas*

Los sofistas sostenían en general que los seres humanos somos incapaces de conocer la realidad de una manera absoluta. Aunque no conocemos sus argumentos completamente, es posible que en muchos casos se basaran en las ideas de Heráclito sobre el cambio, o de Parménides sobre la falsedad del cambio que podemos comprobar por los sentidos.

Para los sofistas resultaba obvio que si no podemos saber cómo es la realidad, tampoco podemos juzgar moralmente la realidad. Igual que se afirma que las cosas son como las vemos, también se cree que son buenas o malas según nos parezca. Estas ideas se llaman relativismo, que ya hemos visto, puede ser subjetivismo o relativismo social.

De su relativismo epistemológico, los sofistas dedujeron el convencionalismo moral.

Llamamos convencionalismo moral a la doctrina filosófica según la cual las cosas no son buenas o malas en sí mismas, sino que lo son por acuerdo de la sociedad, es decir, por *convención*.

Esta idea se apoya en el *disensum gentium*, es decir, en el hecho de que, efectivamente, muchas sociedades diacrónica y diatópica-mente, es decir, a lo largo de la historia y en sitios diferentes aun en un mismo momento histórico, han sostenido juicios diferentes sobre un mismo acto moral, unas juzgándolo por malo y digno de evitarse y otras teniéndolo por bueno y recomendable.

En la filosofía postmoderna, que es muy común en la actualidad, también se recoge esta antigua doctrina bajo la forma del relativismo cultural, que se toma como una postura con-

tra los males del etnocentrismo que sostuvo al imperialismo europeo en los siglos XIX y XX.

57.1 Refutación del convencionalismo moral

El hecho de que haya diferentes juicios morales no significa que no haya o pueda haber un método correcto para establecer juicios, y tampoco significa que no sea posible obtener todos los datos que nos permitan hacer un juicio moral correcto.

Lo podemos ver con un ejemplo. El hecho de que muchas personas tengan estimaciones diferentes sobre la altura de una estatua no significa que no exista un método adecuado (o varios, incluso) para establecer indubitablemente cuál es la verdadera altura. Igualmente aunque muchas personas no conozcan los datos necesarios para averiguar la altura de la estatua, eso no significa que no sea posible hacerlo. Se trata aquí de una versión de la falacia de la impotencia. Algo como decir, si nadie puede, no se puede. O, realmente, si nadie parece poder, no se puede. O si mucha gente se equivoca, no se puede. Todos estos razonamientos son inválidos.

Entonces podemos tener una situación en la que una sociedad tenga un juicio moral justo sobre algún acto y afirmarlo no es etnocentrismo. Tendríamos motivo para suponer qui-

zá que los juicios morales estuvieran aleatoriamente dispuestos, aunque realmente es posible que se concentren en las sociedades que escojan los principios correctos, con lo cual de nuevo nuestra aprobación a esas sociedades no es etnocentrismo.

LECCIÓN 58

El *realismo* político

6.12. *Realismo político: Maquiavelo*

Maquiavelo es un filósofo político. Sus reflexiones tienen que ver con la situación política de la Italia de su época. Maquiavelo no es un filósofo sistemático, no produce un discurso ordenado y completo sobre la temática que le interesa y tampoco tiene intereses muy diversos. Solo le preocupa la política y para apuntalar sus argumentos, la ética, la antropología y la historia.

El mensaje maquiavélico se puede resumir en unas pocas frases:

- La política no está relacionada con la ética.
- La política no está relacionada con la religión.
- En la política, de lo que se trata es de obtener el poder y conservarlo.

Maquiavelo escribe sus obras con un sentido práctico. Estudiando la historia de Roma y la situación de la Italia de su época, llega a la conclusión de que el gobernante debe ser inteligente y no tener ningún escrúpulo moral si quiere llegar al poder y conservarlo.

La fuerza es el instrumento principal, para obtener el poder, pero sola no basta. Es necesario usar la astucia, la disimulación, el engaño, la traición. La finalidad de la política no es mejorar la sociedad ayudando a su organización, ni proteger a los ciudadanos de las agresiones exteriores o de la delincuencia. La finalidad de la política no es hacer buenas leyes para mejorar materialmente la vida de los individuos. Es, simplemente, obtener el poder y conservarlo.

Maquiavelo separa la idea de moral y normas éticas de todo lo que tenga que ver con la política. Según él, si ser malo funciona para mantener el poder, hay que ser malo. Igualmente, si ser bueno es beneficioso para conservar el poder, hay que ser bueno, pero no porque en sí mismo tenga valor, sino solo para ser más popular, o no hacerse enemigos. Lo que importa es lo que nos beneficia si los demás piensan bien de nosotros. Hay que cultivar la opinión pública, que se guía siempre según Maquiavelo, por las apariencias.

58.1 *Discurso sobre la primera década de Tito Livio*

En esta obra, Maquiavelo utiliza un punto de vista republicano, es decir, de un gobierno oligárquico, en lugar de ponerse en lugar del príncipe, que sería un gobernante individual.

Sin embargo la concepción básica del autor, no varía. En la república de Maquiavelo no hay sitio para las libertades individuales. Las leyes forman una dictadura que los regímenes republicanos utilizan férreamente para protegerse frente a los enemigos exteriores e interiores. La única diferencia entre una república maquiavélica y un principado es el número de gobernantes que controlan el estado.

58.2 **Antropología, historia y Ética**

Para Maquiavelo el ser humano no cambia a lo largo de la historia. En este punto nuestro autor coincide con los demás filósofos políticos hasta la llegada de Hegel y Marx. Según Maquiavelo, la política debe adaptarse a la naturaleza humana.

La opinión que Maquiavelo tiene del ser humano es claramente pesimista. El ser humano es básicamente irracional. Su capacidad de pensar es algo que está subordinado a sus ambiciones y afectado por sus miedos y pasiones.

Maquiavelo no cree que la religión nos pueda ayudar a superar esta condición. Aunque la religión católica exista y sea un verdadero camino hacia Dios, el ser humano es incapaz de recorrer ese camino. La maldad es la que se impone en el mundo.

Maquiavelo no se lamenta de ese hecho, porque parece creer efectivamente que la fama y la riqueza que otorga el poder son los objetivos que debe tener todo aspirante a gobernante, y le parece que esos fines son compatibles con los fines que tienen los individuos no poderosos en cualquier sociedad. Los gobernados no son mejores que los gobernantes. El gobierno, dice él, es ante todo un medio de contener a los súbditos.

Si no existen frenos religiosos a los objetivos y los medios de los gobernantes, tampoco existen, según Maquiavelo unos derechos de todos los seres humanos que deban ser respetados por los estados extranjeros. Los estados pueden conquistar otros territorios sin preocuparse nada más que de si les resulta fácil hacerlo. Las relaciones entre estados están regidas por la fuerza y no por la moral o la religión.

Para Maquiavelo no existe una norma moral absoluta que pueda juzgar las leyes o las disposiciones de los gobernantes.

El poder del estado se concibe como absoluto. La Iglesia y la religión debe estar sometida al poder del gobernante que debe utilizar las ideas religiosas para dominar al pueblo.

58.3 Crítica de las ideas de Maquiavelo

Probablemente el problema de Maquiavelo es que es más un político que un filósofo, es alguien que no estaba preocupado por el ser profundo de las cosas, sino por dar consejos a los tiranos de la Italia de su época. Estos consejos estaban basados en su conocimiento directo de lo que pasaba en esa región, en esa época, en lo que *funcionaba*.

No tenía interés por el ser de la política, por cómo tenía que ser una comunidad bien ordenada o por qué.

Estas observaciones nos llevan a la idea de qué es la filosofía política, en contraposición a la creencia política y a la técnica política. Técnico es quien explica, con un cierto grado de exhaustividad, fuera de lo ocasional, cómo hacer algo, sin meterse en problemas generales, sin generalizar o explicar las cosas.

El error de Maquiavelo entonces sería no entender que la filosofía utiliza la racionalidad no solo para escoger los medios, sino para seleccionar los fines. No se trata de saber qué hacer para conseguir lo que queremos, sino, antes que nada, de saber qué debemos querer.

Un gobernante debe considerar tener como fin la mejora de la vida de los ciudadanos de su sociedad. Puede ser que para cumplir este fin necesite obtener el poder y conservarlo, pero en ningún caso esas acciones pueden ir contra las normas éticas, justamente porque entonces estará contradiciendo su fin último. Además, siendo el ser humano como es, es muy difícil que si alguien se acostumbra a hacer cosas malas pueda después mantener un buen fin para sus acciones.

LECCIÓN 59

El contractualismo

6.13. *Contractualismo: Hobbes, Locke, Rousseau y Montesquieu*

59.1 Contractualismo

Se llama contractualismo a la doctrina filosófica según la cual el estado nace de un contrato entre los miembros de una sociedad. Diferentes filósofos contractualistas conciben este contrato de maneras diversas. Vamos a estudiar aquí algunos de ellos.

59.2 El contractualismo según Hobbes

El filósofo inglés Thomas Hobbes expone sus ideas contractualistas en su obra *Leviathan*, publicada en el año 1651. Esta obra es una justificación del absolutismo monárquico.

Leviatán es el nombre de un monstruo que aparece en la Biblia, en el libro de Job. Siguiendo la moda barroca de los emblemas, y las alegorías, para Hobbes, este monstruo representa al estado.

Hobbes parte de una antropología materialista y hedonista. El ser humano busca el placer y teme el dolor. Es un ser egoísta que solo se mueve por su propio interés. Los demás individuos buscan su propio beneficio a expensas de los demás, lo que desemboca en una guerra de todos contra todos. Hobbes refleja esta concepción en la frase *homo homini lupus*. El hombre es un lobo para el hombre.

La vida de los seres humanos antes de la existencia del estado se llama *estado de natu-*

raleza, es decir, *situación* de naturaleza. Los filósofos contractualistas difieren en su descripción y valoración del estado de naturaleza.

Para Hobbes, como ya hemos visto, el estado de naturaleza es de hecho un estado de guerra, una situación en la que nadie puede mantener mucho tiempo su seguridad física, su propiedad o su tranquilidad. Hobbes describe esta vida como *solitary, poor, nasty, brutish and short*.¹

Pero los seres humanos además de malos y egoístas son inteligentes y según Hobbes, en su propio beneficio, hacen un pacto para formar un estado. Se comprometen a obedecer siempre a una autoridad única, el rey absoluto que impone sus leyes sobre toda la sociedad.

Lo que caracteriza al estado según Hobbes es que monopoliza la violencia. Es un ser violento, un monstruo superpoderoso, como el Leviatán bíblico. Pero un monstruo que tiene a raya a todos los hombres, de forma que cada uno deja de ser una amenaza para todos los demás. Al estar sometidos al estado, según Hobbes, dejamos de tener fuerza para agredir a los demás. De ese modo se consigue la paz en la sociedad y se eliminan o alivian los males del estado de naturaleza.

Lo que caracteriza al tipo de pacto que propone Hobbes es que es una cesión completa de todos los derechos del individuo. Hobbes

no cree realmente que el individuo tenga derechos naturales. No es un iusnaturalista, sino un materialista y un positivista jurídico. Según él, no se puede hablar de derechos antes de que existan las leyes, y las leyes solo existen porque las crea el estado.

Hobbes cree que lo que cedemos son nuestras capacidades, el uso de nuestra fuerza al ser soldados o policías al servicio del estado y por supuesto parte de nuestra riqueza en forma de impuestos para contribuir al poder del Leviatán. Ni siquiera el compromiso de obedecer al rey es muy necesario, porque en cuanto existe el estado, Hobbes sabe que el rey absoluto se encarga enseguida de ser obedecido, por las buenas o por las malas.

59.3 El contractualismo según Locke

John Locke es también un filósofo inglés, y publica su obra *Two Treatises on Civil Government* en 1689.

Locke es un iusnaturalista. Cree que el ser humano es creado por Dios con una serie de derechos, que le corresponden por su dignidad. El estado de naturaleza es de hecho un estado social, porque el ser humano es social por naturaleza. En esto Locke sigue a Aristóteles, que había afirmado tal cosa en la *Ética* y la *Política*. En estado de naturaleza el individuo conserva sus derechos y tiene una rela-

¹Dice *and*, cuando la lógica de su descripción debería decir *but*. Es una prueba de la insinceridad del pesimismo.

ción normal con sus semejantes. Ahora bien, como el ser humano no es completamente bueno, los problemas que pueden surgir en el estado de naturaleza pueden llevar al uso de la violencia y a situaciones injustas. Por otro lado, en estado de naturaleza, los derechos de todos no están abiertamente formulados y escritos para que todos puedan conocerlos, ni tampoco existe un medio de arbitrar una decisión justa en caso de conflicto entre individuos. Podemos decir que se dan carencias de seguridad y de resolución de problemas.

Para eliminar o aminorar esas posibles situaciones, Locke cree que los individuos hacen un pacto, un contrato político por el que se comprometen a ceder parte de sus derechos a una autoridad central para que esta los proteja mejor. ¿Qué derechos ceden? Pues el derecho a tomarse la justicia por su propia mano, junto con parte de su propiedad para posibilitar al estado la realización de su labor. ¿Qué ofrece el estado? Para empezar una formulación clara de los derechos de todos en forma de leyes obligatorias, promulgadas por los legisladores. Y por otro lado un sistema de resolución de conflictos que es el poder judicial, al que cualquiera puede acudir cuando cree que otra persona ha violado sus derechos. El estado según Locke, se construye en torno a los legisladores y a los jueces. Esto es así porque en el sistema jurídico inglés, las dos figuras aparecen históricamente mezcladas. Los jueces pueden modificar las leyes con sus senten-

cias y los miembros de la *Cámara de los Lores* son los jueces de las instancias jurisdiccionales superiores. El rey es más que otra cosa el protector del sistema mediante su jefatura de la fuerza armada del estado.

Puesto que la finalidad de la creación del estado es la preservación de los derechos individuales, estos no se ceden del todo al rey. El rey y el estado no es un monstruo poderoso, como en Hobbes, sino un elemento social más destinado a proteger a los ciudadanos y que tiene que cumplir la ley. Para garantizar que el estado cumple las leyes, Locke considera necesario practicar la división de poderes dentro de él, es decir, hacer que los jueces y los legisladores sean independientes del gobierno y no estén obligados a obedecer a nada más que a la ley.

59.4 El contractualismo según Rousseau

Jean-Jacques Rousseau es un filósofo suizo de lengua francesa que en sus libros, *Discourse sur l'origine et les fondements de l'inégalité parmi les hommes* (1755) y *Du Contrat Social* (1762), expone una versión del contractualismo.

La diferencia de Rousseau con Locke es que Rousseau cree que el ser humano, en estado de naturaleza, no vive en sociedad, sino que vive relativamente solo, independiente y realmente poco necesitado de los demás. Rous-

seau no describe el estado de naturaleza como algo malo y peligroso, al estilo de Hobbes o como algo bueno pero inestable y precario. Para Rousseau, el estado de naturaleza es simplemente el paraíso, la situación ideal que el ser humano no debió abandonar jamás.

Esa idea tiene que ver con la valoración de la naturaleza, que para este autor empieza a significar lo que significa para nosotros hoy día. Rousseau fue, junto con los filósofos, artistas y literatos románticos, uno de los creadores de la idea actual de Naturaleza, así con mayúscula. La Naturaleza era para él, el lugar en que no hay ciudades, ni pueblos, un ámbito en el que solo viven animales y plantas y que cuando lo visitamos nos parece inmensamente bello.

El siglo XVII fue la época de las exploraciones de Oceanía y las librerías se llenaron de descripciones de tribus primitivas que vivían en lo que se creía que era plena naturaleza y a las que se tenía por sociedades pacíficas dedicadas al placer y carentes de artificialidad. Se llama a esta idea, la teoría del *buen salvaje*. Estas sociedades salvajes se contraponían ventajosamente a la supuestamente hiperrefinada sociedad europea.²

Es cuestionado por los estudiosos qué empezó primero, si las descripciones falsas sobre los pueblos primitivos o la crítica a la sociedad

contemporánea. Probablemente se alimentaron mutuamente.

Rousseau cree que la llegada de la sociedad organizada, el estado, no se hace partiendo de un contrato, sino por una degeneración y una corrupción de la pura moral natural. Esta degeneración tiene que ver con la codicia y se expresa en la institución de la propiedad privada, que él cree que no es algo natural, sino un invento de la sociedad, algo artificial.

¿Qué papel juega entonces el contrato? Para Rousseau, la sociedad de su tiempo es mala y su organización política es mala. La única manera de volver a la pureza ideal del estado de naturaleza es mediante un contrato, un pacto político que elimine los males de la sociedad de su tiempo. La solución práctica que da Rousseau combina elementos de Hobbes con la política de la Grecia clásica. Rousseau propone la formación de una ciudad estado en la que las leyes se aprueben por votación, de acuerdo con la voluntad general. Pero Rousseau no reconoce la existencia de derechos individuales ni tampoco el derecho a existir de las minorías o de los partidos. Una vez firmado el contrato social el individuo tiene derecho a hablar y votar en la asamblea, pero una vez votada la ley, cada individuo es su esclavo y toda disensión o reclamación de un espacio privado es tenida por una traición al estado.

Según sus ideas, el organismo político formado así combina el individualismo del estado de naturaleza con la pureza moral de la

²Todavía en el siglo XX, antropólogos como Margaret Mead fueron víctimas de estas ficciones, como puede leerse en su libro *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*.

época presocial. Los revolucionarios franceses que desencadenaron el Terror totalitario a partir de 1789, eran discípulos de Rousseau.

59.5 El contractualismo y Montesquieu

Charles de Secondat, barón de Montesquieu es un filósofo francés que publicó sus teorías políticas en el libro *De l'esprit des lois* en 1748.

Montesquieu no es contractualista. Cree que son las condiciones geográficas y climatológicas las que causan de forma natural que los hombres se asocien en estados.

Sin embargo sus teorías se complementan bien con las del contractualista Locke, porque toma de él y adopta al derecho europeo continental el concepto de separación de poderes.

En efecto, en la Europa continental, las prácticas jurídicas, basadas en el derecho romano, no conceden a los jueces un papel tan importante en la interpretación de las leyes. Para Montesquieu, eso hacía del judicial y el legislativo dos poderes diferentes.

LECCIÓN 60

La paz perpetua

6.14. *La paz perpetua de Kant*

Inmanuel Kant es un filósofo alemán del siglo XVIII. En política es heredero del liberalismo de la Ilustración.

En una pequeña obra *Zum ewigen Frieden*, publicada en 1795, explica las condiciones que tendrían que darse para suprimir las guerras entre los estados.

Veamos las principales:

1. Ningún tratado de paz –secreto– en el cuál esté tácitamente reservado un asunto para un guerra futura será valido.
2. Ningún estado independiente, grande o pequeño, será cedido a otro estado por medio de herencia, intercambio, compra o donación.
3. "Los Ejército permanentes –lat. miles perpetuus– deberán desaparecer por completo con el tiempo".
4. "La deuda nacional no deberá ser contraída con el fin de ocasionar tensiones entre estados".
5. "Ningún estado debe inmiscuirse por la fuerza en la constitución o el gobierno de otro estado".
6. "Ningún estado debe, durante la guerra con otro estado, permitir tales actos de hostilidad los cuales hagan que se vuelva imposible la confianza mutua en la paz futura, como: el empleo de asesinos (lat. percussores), envenenadores (lat. venefici), el quebrantamiento de las capitula-

ciones, y el incitamiento a la traición (lat. perduellio) del estado enemigo".

7. La constitución civil de todos los estados debe ser republicana".
8. "La ley de las naciones debe estar fundada en una federación de estados libres".
9. "La ley de la ciudadanía mundial debe estar limitada a condiciones de una hospitalidad universal".

LECCIÓN 61

John Stuart Mill y Karl Marx

6.15. Fundamentos filosóficos del capitalismo en el siglo XIX.

John Stuart Mill. Alienación e ideología según Marx

61.1 Capitalismo

filósofos y economistas partidarios del sistema económico que designa.

Llamamos capitalismo al sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción. Los medios de producción son los bienes que utilizamos para generar otros. Pueden ser materias primas o herramientas o conocimientos. El concepto de capitalismo aparece cuando el dinero puede ser considerado como el equivalente universal de todos los bienes.

Con respecto al capitalismo surgieron en el siglo XIX dos posturas económico-políticas opuestas, el liberalismo y el socialismo.

El liberalismo considera que el capitalismo es un buen sistema económico y que puede obtener la mayor cantidad de riqueza para toda la sociedad.

El concepto de capitalismo tiene su origen en la reflexión del filósofo Karl Marx, que era enemigo de este sistema económico. Aunque se trata por lo tanto de un concepto no objetivo, aunque el término ha sido aceptado por

El socialismo considera que el capitalismo es un mal sistema económico y que es necesario suprimirlo y sustituirlo por una organización social que no permita la propiedad privada de los medios de producción.

61.2 John Stuart Mill

El filósofo inglés John Stuart Mill (siglo XIX) es uno de los principales defensores del liberalismo político y económico.

Según la ideología liberal, el objetivo de la organización social y el estado es obtener el mayor ámbito posible de libertad para el individuo.

La máxima libertad posible se obtiene políticamente con un sistema de elecciones democráticas, división de poderes, y sobre todo estado de derecho, es decir, una situación en la que todo el mundo, tanto los gobernados como los gobernantes cumplen las leyes y existen medios de castigar a quien no las cumple.

Para defender la libertad, el estado debe funcionar sobre todo para defender los derechos de

ser sustituida por el control estatal de las fábricas y las empresas agrarias. Para conseguirlo, naturalmente, habría que quitar sus bienes a los actuales propietarios y para ello habría que acabar con los estados que los defienden. Es decir, según Marx, para conseguir el socialismo es preciso hacer una revolución.

Marx llama *capitalismo* a la sociedad cuya economía se basa en el respeto a la propiedad privada y a la libertad económica. La palabra *capitalismo* es usada hoy en día incluso por los partidarios de este tipo de sociedad.

Para Marx el capitalismo es un sistema en el que el trabajador está *alienado* de su trabajo. Esto significa que lo que produce un trabajador no le pertenece, ni tiene mucho que ver con su vida. El trabajador simplemente vende su fuerza de trabajo a un empresario que le paga menos dinero del que el trabajador produce. A esto Marx lo llama explotación.

Marx cree que en toda sociedad las ideas son simplemente una expresión de los intereses de los ricos. Cree además que los ricos son los que controlan el poder o bien que han pagado a los poderosos, los gobernantes, para que sean sus protectores.

Para dominar a los obreros y que no se rebelen, según Marx, los ricos y sus servidores construyen la cultura social, con ideas que apoyan la validez de las instituciones sociales, políticas y económicas. Este conjunto de ideas se llama *ideología*, y tiene como función mantener a los obreros en la sumisión.

61.3 Karl Marx

El filósofo alemán Karl Marx (siglo XIX) es uno de los principales defensores del socialismo.

El socialismo es una doctrina política que afirma que la función del estado es controlar la economía para conseguir un reparto justo de la riqueza producida por los trabajadores.

Según Marx, la economía basada en la propiedad privada de los medios de producción y en la libertad de comercio no consigue un reparto adecuado de la riqueza, por lo que debe

61.4 Crítica del marxismo

Las ideas de Marx fueron aplicadas a la política de muchos países durante el siglo XX y causaron millones de muertos entre revoluciones, guerras civiles y dictaduras. Los países socialistas nunca llegaron a ser más ricos que los países capitalistas y tenían que poner muros para evitar que sus ciudadanos huyeran a los países en los que supuestamente los explotaban. Cuando los gobiernos marxistas dejaron de matar y encarcelar a sus ciudadanos, estos cambiaron de gobiernos y escogieron la democracia y el capitalismo.

LECCIÓN 62

Popper y la Escuela de Frankfurt

6.16. Disputa política entre Popper y la escuela de Frankfurt

62.1 Karl Popper

Karl Popper fue un filósofo austriaco que durante el siglo XX estudió cuestiones de epistemología y política.

Según Popper el conocimiento científico no puede conseguirse mediante la inducción. La razón es que por muchos ejemplos de un fenómeno que hayamos podido registrar para confirmar una hipótesis, nunca podemos estar seguros de que una futura observación desmienta la hipótesis.

Por esa razón, la ciencia no se puede basar en el método de la verificación inductiva, es decir, nunca podemos estar seguros de que una hipótesis sea completamente verdadera. Tan solo sabemos que por el momento no hemos observado ningún fenómeno que la contradiga.

Cuando llegamos a una observación que contradice la hipótesis, entonces sabemos que esta es falsa. Mientras que para verificar una hipótesis necesitaríamos un número infinito de observaciones, lo cual es imposible, para falsar una hipótesis basta con una observación.

El método que propone Popper para la ciencia se llama método falsacionista, porque está basado en el procedimiento de la falsación.

Para Popper las teorías científicas son necesariamente provisionales. Proponemos teoría y las ponemos a prueba mediante experimentos y observaciones. Cuando un experimento o una observación contradicen nuestra teoría, la deseamos.

Para Popper, cuando una hipótesis es infalsable, no es una verdadera idea científica, sino que corresponde a la religión o a la ideología. Podemos creer en ella, pero no es una idea racional.

La sociología es la ciencia que estudia la sociedad. Puesto que la sociedad está compuesta por personas y no por animales, plantas o seres inertes, la sociología es una de las ciencias humanas.

62.2 La Escuela de Frankfurt

La Escuela de Frankfurt es el nombre que recibe un grupo de filósofos alemanes de ideología marxista. Defendían ideas sociológicas marxistas.

Ahora bien, el marxismo no es una idea científica, según Popper, porque no acepta que ninguna observación sobre la economía o la historia sea prueba de su falsedad. En efecto, para el marxismo, todo lo que ocurre en la sociedad y todo lo que ha ocurrido a lo largo de la historia es una prueba a favor de las ideas de Marx. Puesto que se considera que estas ideas son absolutamente verdaderas, no hay manera de considerar que el marxismo es un conjunto de ideas racionales, según Popper.

Por lo tanto según este autor, los filósofos de la Escuela de Frankfurt defendían una ideo-

logía, pero no un conjunto de ideas racionales.

Con respecto a la política, Popper acusaba a la Escuela de Frankfurt de ser partidarios de la revolución violenta, un método de cambio social que durante los siglos XVIII al XX ha producido millones de muertos en todo el mundo.

Popper creía que los cambios sociales son necesarios pero que lo mejor es producir reformas progresivas dentro de una sociedad democrática, libre y pacífica.

LECCIÓN 63

La utopía

6.17. *Función del pensamiento utópico*

63.1 Utopía

Llamamos *utopía* a la descripción de un estado o sociedad perfecta. La palabra proviene del título de una novela de Santo Tomás Moro en la que presenta una isla organizada políticamente para suprimir los males que sufría la Europa de su tiempo, guerras, pobreza, tiranía e intolerancia religiosa.

En realidad, la construcción de utopías es algo mucho más antiguo. Ya Platón nos presenta una ciudad ideal en sus diálogos *La República* y *Las Leyes*.

A los creadores de utopías se les ha reprochado con frecuencia tener ideas poco prácticas o directamente imposibles de llevar a la realidad. De hecho el adjetivo *utópico* se utiliza como sinónimo de *imposible*.

63.2 Crítica de la utopía

La utopía es un arma de doble filo. Por un lado puede ofrecer un objetivo que nos parece moralmente deseable e impulsarnos a trabajar por él, pero por otro lado, al presentarnos un objetivo moralmente deseable como una realidad, por medio de la ficción, nos puede apartar de la vista los problemas reales que existen para lograrlo y lanzarnos incluso a acciones violentas o contraproducentes.

El error de la utopía consiste en presentar como reales y obtenibles con poco esfuerzo cosas que son muy difíciles de conseguir o que incluso, nadie sabe cómo lograr.

En lugar de soñar objetivos que damos por buenos sin más ni más lo que deberíamos hacer es estudiar la realidad social, económica

y tecnológica para ir dando pasos progresivos hacia la obtención de lo que creemos que es bueno.

LECCIÓN 64

Legalidad y legitimidad

6.18. *Legalidad y legitimidad*

64.1 Legalidad

Llamamos *legal* a cualquier regla establecida por la ley. Una ley es un conjunto de reglas. Para llegar a convertirse en ley debe ser promulgada, es decir, hecha pública, por el poder legislativo. Ahora bien, esta circunstancia puede darse en una dictadura, en un estado totalitario.

64.2 Legitimidad

Llamamos *legítima* a cualquier ley que podemos considerar éticamente aceptable. Para establecer la legitimidad de una ley podemos juzgar la manera en que ha sido establecida socialmente y también podemos evaluar su con-

cordancia con las ideas éticas que nos parecen adecuadas.

64.3 Legitimación

La legitimación de una ley tiene que ver por lo tanto con qué tipo de estado la promulga. Se considera que un estado o un gobierno no democrático no puede crear leyes legítimas, porque sus normas siempre serán simplemente la expresión de la voluntad de un grupo social que utiliza la fuerza sobre toda la sociedad. A esta condición de legitimación se la llama legitimación formal.

La legitimación material de una ley tiene que ver con cuál es el contenido de esa norma, es decir, con qué es lo que ordena. Los filósofos iusnaturalistas consideran que nin-

guna ley puede ser materialmente legítima si no concuerda con los derechos humanos. Una ley que establezca conductas contrarias a los derechos humanos no es legítima.

Los estados democráticos intentan que todas las leyes sean legítimas, tanto formal como materialmente, para lo cual introducen los derechos humanos en su propia legislación constitucional y se someten a tribunales internacionales de vigilancia de los derechos humanos como el de La Haya o el de Estrasburgo.

Parte III

3^a Evaluación

LECCIÓN 65

Capacidad simbólica

6.19. *Capacidad simbólica. E. Cassirer*

Según el filósofo alemán Ernst Cassirer, que trabajó durante el siglo XX, el ser humano se caracteriza por su capacidad simbólica, es decir, porque crea símbolos y estructuras de símbolos para construir su realidad y relacionarse con ella.

La religión, la ciencia, el arte, la ética, y la política conforman nuestro universo simbólico, según Cassirer.

El ser humano ya no puede enfrentarse directamente a la realidad, sino que lo hace por medio de estos símbolos que él mismo ha creado. Y eso ocurre tanto en el ámbito teórico como en el práctico.

Los símbolos van más allá de lo racional. Para el ser humano la racionalidad solo puede ser una parte de su vida espiritual. Lo emocional y lo imaginativo son también recogidos en

los símbolos. Más que un animal racional el ser humano es para Cassirer un animal simbólico.

La civilización es el proceso de construcción de símbolos. El hecho de que el ser humano sea capaz de un lenguaje que se refiere a cosas en lugar de simplemente expresar emociones es lo que lo diferencia de los animales.

Cassirer explica que el simbolismo no puede entenderse simplemente como una relación entre una cosa, una percepción y una palabra, como pretendían los empiristas clásicos. Los símbolos introducen estructuras de relación de carácter universal que van más allá de las cosas concretas.

El proceso histórico de la civilización consiste en la construcción de símbolos de valor universal para tratar elementos básicos de la

realidad como el espacio y el tiempo. Encontramos un ejemplo de la plasmación de estos símbolos en las ciencias físicas y matemáticas.

Las ciencias no son simples recogidas de hechos naturales sino que tienen siempre un contenido teórico por lo que las concepciones empiristas y neopositivistas de la ciencia son erróneas.

LECCIÓN 66

La creatividad

6.20. *Creatividad. H. Poincaré*

Para el matemático y filósofo francés Henri Poincaré (siglo XX), la creatividad es la unión nueva y útil de elementos existentes.

Esta idea entronca con la concepción aristotélica de fantasía. La fantasía es la recombinación de las impresiones de los sentidos en nuevas formas. Por ejemplo, tras ver un ave y un caballo, pensamos en un caballo con alas, Pegaso.

La definición de Poincaré se aplica sobre todo a la tecnología donde, con la ayuda de las ideas científicas combinamos ideas diferentes buscando la utilidad.

Poincaré señala varias fases psicológicas en el proceso de descubrimiento:

1. Formulación del problema, durante la cual pensamos en él de forma obsesiva

hasta quedar saturados por la cuestión que estamos estudiando.

2. Incubación, cuando dejamos de lado el problema para ocuparnos de otras cosas, pero nuestro subconsciente sigue trabajando en él.
3. Iluminación, momento en el que surge la solución al problema en el que hemos conseguido combinar varias ideas o razonamientos.

LECCIÓN 67

Estética

6.21. Estética filosófica: función y características

67.1 Estética

La estética es la parte de la filosofía que estudia la belleza y su percepción.

La filosofía del arte explicaría la producción de objetos bellos.

67.2 Filosofía del arte

La filosofía del arte es la parte de la filosofía que estudia la producción artística, es decir, el conjunto de actividades sociales que llamamos arte.

Mientras que el objetivo manifiesto de las artes era producir belleza, a veces incluso con la pretensión declarada de imitar la belleza natural, la filosofía del arte se podía considerar como una parte de la estética. La estética explicaría la percepción de la belleza y la filoso-

67.3 Artes e historia

Desde finales del siglo XIX y más abiertamente desde la mitad del siglo XX, muchos artistas rechazan la pretensión de producir belleza, buscando a veces declaradamente bien la fealdad o bien intentando expresar emociones o ideas al margen del concepto de belleza.

Algunos filósofos afirman que efectivamente la pretensión de producir belleza desde las artes no tiene sentido en nuestros días. Para estos filósofos, las artes son medios de expresión o de producción que no están inmediatamente relacionados con la imitación de la

naturaleza ni con la experiencia de la percepción de la belleza.

LECCIÓN 68

Arte y simbolismo

6.22. El arte como instrumento de comprensión y expresión simbólica de la realidad

68.1 Artes

Llamamos artes a las prácticas sociales conectadas con la percepción estética.

Tradicionalmente se consideraba que la función del arte era producir belleza. Según el punto de vista clásico, las artes eran las actividades destinadas a producir belleza.

Sin embargo, a partir del siglo XIX, esta definición resulta inadecuada por la aparición de prácticas artísticas que no intentan producir belleza, sino que tienen otros fines, como la expresión de emociones o ideas por medios plásticos.

Desde ese punto de vista moderno, el arte sería el campo de expresión de lo simbólico, un acto de comunicación, o se trataría de una

actividad humana de construcción, no necesariamente vinculada a una expresión o a la transmisión de un mensaje.

68.2 Tipos de artes

Entre las artes podemos distinguir las artes plásticas, las artes narrativas y la música como caso especial.

68.3 Artes plásticas

El ser humano elabora realidades bellas por medio de la arquitectura, la pintura, la escultura, la decoración, la reestructuración del paisaje, etc. Todas las artes que elaboran ob-

jetos perceptibles por la vista o el tacto se llaman artes plásticas.

68.4 Artes narrativas

Las artes narrativas son las que tienen que ver con la palabra y su uso para comunicar emociones, sentimientos e ideas. La poesía, el teatro, el cine son ejemplos de artes narrativas.

68.5 Música

La música nos ofrece un caso especial de arte realizado con sonidos que, si no incluyen la palabra, pueden tener un carácter propio de realidad no simbólica.

68.6 Artes mixtas

Las artes, con gran frecuencia toman elementos de estos tres tipos, plásticos, narrativos y musicales que se pueden combinar en una misma producción. Tomemos por ejemplo la ópera, en la que tenemos música, poesía y elementos plásticos como la escenografía y los vestuarios.

LECCIÓN 69

Estética y realidad

6.23. La estética filosófica y la capacidad simbólica del ser humano. La realidad desde el arte, la literatura y la música

Mientras que la estética puede hacer referencia a la percepción de la belleza de la naturaleza, y por lo tanto no tiene por qué referirse a la actividad humana de producción, normalmente estudiamos la estética en conexión con la filosofía del arte.

La filosofía del arte tradicional consideraba como fin del arte la representación fiel de la naturaleza y en general de la realidad, es decir, también de la sociedad y el ser humano. Desde este punto de vista la verosimilitud se establecía como un criterio, un canon por el que juzgar la calidad de una obra artística. Por ejemplo, para una pintura, el canon era la correcta representación de los elementos reales. Para una obra dramática, la representación del

lenguaje conveniente a cada uno de los personajes.

Siempre hubo un problema especial en el campo de la música, que solo en algunos casos se consideraba como imitativa, por ejemplo del canto de los pájaros o de fenómenos meteorológicos. También se consideraba narrativa la música llamada programática, es decir, que se concebía para contar una historia, utilizando algunos de los elementos retóricos propios de la literatura o del teatro.

LECCIÓN 70

Arte, ética y técnica

6.24. *Relación del arte con la ética, con el conocimiento y con la técnica*

70.1 Arte

Las artes son técnicas. De hecho la palabra griega *τεχνη*, de la que deriva *técnica* y la palabra latina *ars*, de la que deriva *arte*, eran originalmente sinónimas.

El arte supone modificar los elementos naturales de acuerdo con unos procedimientos establecidos, utilizando ciertos instrumentos para lograr un resultado que puede ser juzgado con criterios elaborados por especialistas. Por supuesto, todo el mundo, aunque no sea un experto puede emitir un juicio estético sobre la producción artística.

Los criterios para juzgar técnicamente la calidad de una obra artística se llaman *cánones*. La elaboración teórica de los cánones artísti-

cos, llevada a cabo por los expertos se llama *preceptiva* o *poética*. La poética va cambiando a lo largo de la historia de acuerdo con la aparición de nuevas modas o gustos.

El arte se considera tradicionalmente una imitación de la naturaleza, lo que supone naturalmente un conocimiento previo de esta. El artista tiene que conocer lo que quiere reflejar o copiar. Sabemos, por ejemplo, que muchos pintores hicieron estudios de anatomía, incluyendo disecciones para poder representar en sus cuadros el cuerpo humano tal como es en todo su detalle.

70.2 Técnica

70.3 Juicio ético sobre el arte

70.4 Juicio ético sobre la técnica

LECCIÓN 71

Juicio estético

6.25. Sentimiento, experiencia y juicio estético

71.1 Sentimiento estético

Tradicionalmente llamamos experiencia estética a la percepción de la belleza. Desde que el arte no siempre se dedica ya a producir objetos con la pretensión de ser bellos, tenemos que ampliar la definición de la experiencia estética en el sentido de percepción de lo plástico o de lo formal, es decir, la percepción de objetos o realidades diseñadas para ser así, para cumplir con un determinado propósito, aunque este a veces no se reconozca explícitamente.

71.2 Experiencia estética

71.3 Juicio estético

LECCIÓN 72

Arte y sociedad

Belleza. Creación artística y sociedad. Abstracción artística y pensamiento metafísico. El arte como justificación o como crítica de la realidad

72.1 Belleza

resultan adecuados para comunicar ideas eficazmente.

72.2 Arte y sociedad

72.3 Abstracción artística

Llamamos abstracción a la capacidad que tienen las artes de separar los elementos de que está compuesta la realidad para expresarlos de una manera más clara y potente.

El arte nos ofrece una versión simplificada de la realidad, al igual que hacen las ciencias, pero se basa en una presentación plástica, en poner de relieve detalles concretos que

La diferencia con las ciencias es que estas se centran en la descripción de lo cuantitativo, mientras que las artes se dedican a los elementos cualitativos de la realidad.

Naturalmente esta concepción del arte es solo aplicable a las prácticas que intentan de algún modo describir o copiar la realidad. No valdría para las prácticas artísticas que lo pretenden es crear algunos elementos más de la realidad.

72.4 Arte y justificación de la realidad

72.5 Arte y crítica de la realidad

Las artes han sido utilizadas a lo largo de la historia como medio de expresar ideas críticas sobre el ser humano, su comportamiento y su organización social.

Esto es muy fácil en el caso de las artes narrativas, que pueden contar una historia de acuerdo con las ideas filosóficas, éticas, religiosas o políticas del autor.

También se han utilizado las artes plásticas como elemento retórico, es decir, para embellecer ideas que se quieren hacer más aceptables a los que contemplan el arte. Este uso es el que ha hecho nacer a la publicidad comercial, en el que se nos presentan las mercancías o los servicios de un modo atractivo mediante prácticas artísticas.

LECCIÓN 73

Filosofía del arte

6.26. Filosofía y arte. Filosofía y literatura. Filosofía y música

73.1 Filosofía y artes plásticas

La definición tradicional del arte es el conjunto de técnicas que se utilizan para crear belleza. A partir del nacimiento de las vanguardias artísticas, en el siglo XIX, la belleza deja de ser el objetivo de algunos artistas o corrientes artísticas sustituyéndose por la búsqueda de la sorpresa o por la provocación de la reflexión o de emociones o sentimientos.

La filosofía y las artes plásticas se parecen en que las dos comunican ciertos conceptos. La diferencia entre ellas es que la filosofía intenta producir discursos articulados, precisos e inequívocos, que no requieran de interpretación, mientras que las artes plásticas producen elementos perceptibles por los sentidos pero

que no obedecen a un código comunicativo estándar y por eso pueden ser interpretados de forma diferente.

Las artes serían el intento de expresarse usando elementos que no expresan nada, intentos de comunicar con lo que no comunica nada.

73.2 Interpretación platónica del arte

Para Platón, las artes plásticas plasman la belleza con la ayuda de los elementos físicos. Así, las proporciones y la armonía que observamos en las esculturas, los cuadros o los edificios son una expresión de la Belleza. De acuerdo con Platón, cuando los individuos contem-

plan la Belleza material se hacen más sensibles a la idea de Belleza en sí y eso purifica sus almas. el alma, mejorada por la percepción de la Belleza, puede liberarse de las cadenas materiales, lo que, según él, supone la salvación espiritual del ser humano.

oyentes por lo que algunos tipos de música son preferibles y otros deben rechazarse.

Para el filósofo alemán Arthur Schopenhauer, del siglo XIX, la música servía como alivio de las tendencias ciegas que dirigen inconscientemente al ser humano. Según Schopenhauer, la música nos libra momentáneamente del sufrimiento.

73.3 Filosofía y literatura

Mientras que la filosofía quiere comunicar cómo es la realidad en su nivel más profundo por medio de conceptos y razonamientos, la literatura expresa la visión de su autor mediante el uso del lenguaje. No representa la realidad sino que crea una ficción para mostrar cómo es profundamente la realidad. La literatura y la filosofía no difieren en la subjetividad sino en el método que emplea el filósofo y el narrador para expresar la verdad. En un caso el lenguaje abstracto y en otro la disposición de una realidad concreta.

73.4 Filosofía y música

La música no es un arte conceptual y no puede tampoco considerarse plenamente descriptiva. Sin embargo, se la ha considerado como una excelente forma de expresión para los sentimientos y las emociones.

Para Aristóteles la música puede no solo comunicar emociones, sino contagiarlas a sus

LECCIÓN 74

La comunicación y la filosofía

6.27. Retórica, argumentación y lógica: la comunicación desde la filosofía

74.1 Retórica

Llamamos retórica al uso de las técnicas de comunicación. Aunque la retórica tradicional se centraba en el uso del lenguaje, sobre todo del lenguaje oral, la retórica puede también estudiar el lenguaje escrito y los medios artísticos que pretenden comunicar ideas.

El fin de la retórica es la persuasión, es decir, convencer a los oyentes de acuerdo con nuestras pretensiones.

Históricamente la retórica se aplica sobre todo a la política, aunque también puede usarse en ámbitos como la religión, la literatura o la filosofía.

La retórica ha llegado a tener mala fama en el mundo filosófico desde que Platón señaló

que, como toda técnica, puede usarse para objetivos buenos o malos, pero por su relación con la política, con mucha frecuencia se utiliza al servicio de la ambición, la sed de poder, el prejuicio o la enemistad.

LECCIÓN 75

La comunicación y la verdad

6.28. Importancia de la comunicación y su relación con el lenguaje, la verdad y la realidad

LECCIÓN 76

La lógica

6.29. *Lógica proposicional*

La lógica es la rama de la filosofía que estudia las reglas del razonamiento correcto. La lógica se estudia hoy con la ayuda de las matemáticas. Gracias a la lógica podemos utilizar con más eficacia el conocimiento.

Llamamos lógica proposicional a la parte de la lógica que estudia las relaciones de inferencia entre proposiciones, sin analizar estas proposiciones.

Las proposiciones son enunciados o frases que describen elementos de la realidad.

76.1 Formalización

La formalización es la transformación de las proposiciones expresadas en lenguaje natural en signos abstractos que nos facilitan su manejo.

Al formalizar traducimos las proposiciones como letras, normalmente partiendo de la p : p, s, t, u, v, w, y, z .

Las relaciones entre las proposiciones se expresan con signos convencionales, es decir, con signos que hemos convenido, acordado, utilizar.

Signo	Relación
\neg	Negación
\wedge	Conjunción copulativa
\vee	Disyunción
\rightarrow	Implicación (condicional)
\leftrightarrow	Doble implicación (bicondicional)
\vdash	Deducción

La lógica proposicional no es la única forma de lógica. Existen otras ramas de la lógica

que permiten analizar las proposiciones, como la lógica de predicados.

LECCIÓN 77

La retórica

6.30. *Retórica y composición del discurso*

La retórica como técnica divide en varias fases la producción de un discurso. Son la invención, la disposición, la argumentación, la elocución y la declamación.

77.1 Invención

Consiste en preparar el discurso. Hay que buscar argumentos y establecer el contenido. Se trata de convencer y emocionar al auditorio.

Para la convicción se usarán argumentos lógicos, racionales. Para la emoción se utilizarán recursos cuyo uso variará dependiendo de las características del auditorio.

77.2 Disposición

Consiste en estructurar el discurso distribuyendo su contenido en las siguientes partes:

77.2.1 Exordio

Es la introducción al discurso.

77.2.2 Proposición

Es la parte en la que se propone, se adelantan las ideas del orador.

77.2.3 Narración

En la narración se exponen los hechos que tienen que ver con el discurso.

77.2.4 Confirmación

En la confirmación se dan las pruebas de las tesis del orador.

77.2.5 Epílogo

En el epílogo se recapitulan las ideas expuestas en todo el discurso.

77.3 Argumentación

77.4 Elocución

Consiste en elegir las palabras que se van a utilizar para el discurso. Se elige el tono literario del mismo.

77.5 Declamación

La declamación es la pronunciación del discurso ante el auditorio. Incluye elementos de interpretación dramática, como la gesticulación o la inflexión de la voz.

LECCIÓN 78

Argumentación

6.31. Argumentación: reglas y herramientas del diálogo y la demostración de argumentos

78.1 Argumentación

La argumentación es el proceso según el cual obtenemos unas ideas partiendo de otras. Argumentando ampliamos y ordenamos nuestro conocimiento sobre la realidad.

La argumentación puede hacerse individualmente o mediante el diálogo con los demás.

Los argumentos son cadenas de ideas enlazadas mediante relaciones lógicas. La lógica estudia las relaciones que podemos establecer entre las ideas.

78.2 Algunas reglas de inferencia lógica

En los libros de lógica pueden encontrarse muchos sistemas distintos de razonar en la lógica. Estos sistemas se llaman cálculos de predicados y se componen de una serie de *axiomas* y unas *reglas de inferencia*.

Estas reglas pueden combinarse con otras reglas algebraicas aplicables a las funciones matemáticas básicas (como la conmutatividad o la asociatividad de la suma y el producto).

Presentamos a continuación algunas de las leyes generales de equivalencia más útiles.

Leyes de equivalencia

Entre las leyes de equivalencia que se satisfacen en lógica las siguientes son algunas de las más útiles en las deducciones que aparecerán más adelante. Las presentamos con su nombre más habitual para referirnos a ellas cuando las utilicemos.

- *Conmutatividad de la conjunción y disyunción*

$$P \wedge Q \equiv Q \wedge P$$

$$P \vee Q \equiv Q \vee P$$

- *Asociatividad de la conjunción y disyunción*

$$P \wedge (Q \wedge R) \equiv (P \wedge Q) \wedge R$$

$$P \vee (Q \vee R) \equiv (P \vee Q) \vee R$$

- *Idempotencia de la conjunción y disyunción*

$$P \wedge P \equiv P$$

$$P \vee P \equiv P$$

- *Distributividad de la conjunción y disyunción*

$$P \wedge (Q \vee R) \equiv (P \wedge Q) \vee (P \wedge R)$$

$$P \vee (Q \wedge R) \equiv (P \vee Q) \wedge (P \vee R)$$

- *Absorción de la conjunción y disyunción*

$$P \wedge (P \vee Q) \equiv P$$

$$P \vee (P \wedge Q) \equiv P$$

- *Elemento neutro de la conjunción y disyunción*

$$P \wedge \text{falso} \equiv \text{falso}$$

$$P \vee \text{cierto} \equiv \text{cierto}$$

$$P \wedge \text{cierto} \equiv P$$

$$P \vee \text{falso} \equiv P$$

- *Doble negación*

$$\neg\neg P \equiv P$$

- *Reglas para la negación*

$$P \vee \neg P \equiv \text{cierto}$$

$$P \wedge \neg P \equiv \text{falso}$$

- *Ley de De Morgan para la conjunción y disyunción*

$$\neg(P \wedge Q) \equiv \neg P \vee \neg Q$$

$$\neg(P \vee Q) \equiv \neg P \wedge \neg Q$$

- *Definición de la implicación*

$$P \longrightarrow Q \equiv \neg P \vee Q$$

- *Definición de la doble implicación*

$$P \longleftrightarrow Q \equiv (P \longrightarrow Q) \wedge (Q \longrightarrow P)$$

- *Cuantificaciones vacías*

$$\forall \alpha \in D.P \equiv \text{cierto si } D = \emptyset$$

$$\exists \alpha \in D.P \equiv \text{falso si } D = \emptyset$$

- *Cuantificación universal como existencial*

$$\neg(\forall \alpha \in D.P) \equiv \exists \alpha \in D.\neg P$$

- *Cuantificación existencial como universal*

$$\neg(\exists \alpha \in D.P) \equiv \forall \alpha \in D.\neg P$$

- *Eliminación \forall*

$$\forall x \in A.P \implies P(a) \text{ para cualquier } a \text{ en } A$$

- *Introducción \exists*

$$P(a) \implies \exists x \in A.P \text{ para cualquier elemento } a \text{ con dominio } A$$

- *Modus Ponens*

$$P, P \longrightarrow Q \implies Q$$

- *Reducción al absurdo*

$$P \longrightarrow Q, P \longrightarrow \neg Q \implies \neg P$$

- *Reglas para la igualdad*

$$x_1 = y_1 \wedge \dots \wedge x_n = y_n \implies f(x_1, \dots, x_n) = f(y_1, \dots, y_n)$$

$$x_1 = y_1 \wedge \dots \wedge x_n = y_n \implies P(x_1, \dots, x_n) \longleftrightarrow P(y_1, \dots, y_n)$$

78.2.1 Cómo utilizar las leyes de equivalencia

Las leyes lógicas y, en particular las leyes anteriores, pueden combinarse para deducir otras equivalencias o implicaciones válidas en la lógica de predicados. Estas combinaciones vienen definidas por las *reglas de inferencia*. Para nuestros objetivos bastan dos reglas muy sencillas que permiten plantear las demostraciones de las propiedades que necesitemos dividiendo el trabajo de diferentes formas evitando la necesidad de plantear la prueba de forma monolítica.

- Si tenemos dos deducciones independientes podemos conectar las pruebas mediante la transitividad. Si sabemos que $P_1 \implies P_2$ y $P_2 \implies P_3$ entonces podemos deducir $P_1 \implies P_3$. La misma combinación de derivaciones puede obtenerse si tenemos equivalencia en vez de deducción. En símbolos tenemos:

$$\frac{P_1 \implies P_2, P_2 \implies P_3}{P_1 \implies P_3}$$

$$\frac{P_1 \equiv P_2, P_2 \equiv P_3}{P_1 \equiv P_3}$$

- Las deducciones pueden refinarse igual que las especificaciones. Esto quiere decir

que una parte P_1 de una fórmula $Q(P_1)$ puede deducirse por separado ($P_1 \Rightarrow P_2$). La fórmula obtenida reemplazando la propiedad P_1 por la nueva deducida P_2 , es decir $Q(P_2)$, se deduce de la original $Q(P_1) \Rightarrow Q(P_2)$. La regla de sustitución, que también se aplica a la equivalencia, se enuncia simbólicamente así:

$$\frac{P_1 \Rightarrow P_2}{Q(P_1) \Rightarrow Q(P_2)} \qquad \frac{P_1 \equiv P_2}{Q(P_1) \equiv Q(P_2)}$$

LECCIÓN 79

Filosofía del lenguaje

6.32. Filosofía del lenguaje: el problema filosófico de los conceptos universales y el error argumentativo de la generalización apresurada

Llamamos filosofía del lenguaje a la disciplina filosófica que estudia el lenguaje y sus relaciones con la realidad y con el pensamiento.

entender que es un universal porque es un concepto que podemos aplicar a muchos objetos individuales diferentes.

79.1 El problema de los universales

Uno de los problemas originarios de la filosofía del lenguaje es el llamado *problema de los universales*.

Llamamos universales a los conceptos que pueden aplicarse a varios individuos. Si tomamos por ejemplo el concepto mesa, podemos

El problema surge a la hora de explicar llegamos a esos conceptos. Es decir, se trata de saber si la realidad existe dividida en clases o conjuntos de cosas similares que nosotros distinguimos con un concepto universal o por el contrario las cosas son individuales y nosotros las agrupamos por comodidad dentro de conjuntos nombrados por un concepto común.

79.2 Generalización abusiva

La generalización abusiva consiste en apresurarse a aplicar el mismo concepto a realidades que aunque pueden ser parecidas, deben ser clasificadas diferentemente.

Cuando atribuimos un concepto a una realidad, nos comportamos con respecto a ella de un modo diferente a como lo haríamos si creyésemos que se trata de otra cosa.

La mala clasificación de una realidad puede traernos consecuencias perjudiciales.

LECCIÓN 80

La filosofía y la empresa

6.33. La filosofía y la empresa como proyecto racional

Las formas de pensar y las ideas que aprendemos al estudiar filosofía pueden aplicarse a cualquier campo de la vida. De hecho, es lo que hacemos constantemente, aunque sea sin darnos cuenta.

Ya hemos dicho que como seres humanos, es imposible que actuemos sin poner en práctica ideas. La filosofía nos ayuda a darnos cuenta de las ideas que tenemos y nos permite ponerlas a prueba mentalmente, antes de materializarlas.

Nuestras ideas filosóficas influyen en nuestra vida, también en nuestro trabajo. Si formamos una empresa, incluso aunque no nos demos cuenta, vamos a plasmar en ella nuestras ideas sobre ética, estética y antropología y lo vamos a hacer de acuerdo con nuestras ideas sobre epistemología y ontología.

Veamos cómo es así recorriendo los principales ámbitos filosóficos y su posible influencia en un proyecto empresarial.

LECCIÓN 81

La metafísica y los proyectos

6.34. El modo metafísico de preguntar para diseñar un proyecto vital y de empresa

La metafísica es la parte de la filosofía que se encarga de los elementos centrales de nuestra concepción de la realidad, la ontología, la epistemología y la teología.

La ontología es la parte de la filosofía que estudia el ser en sí mismo. La ontología particular estudia el ser concreto de las cosas.

Antes de iniciar un proyecto empresarial podemos preguntarnos qué es una empresa, qué constituye su ser. De las respuestas que demos resultarán unas conclusiones que afectarán a nuestro comportamiento.

Por ejemplo, si aceptamos los razonamientos económicos y políticos del filósofo Karl Marx, probablemente no podríamos comenzar una empresa. Para Marx, las empresas son organizaciones de los ricos para explotar a los

obreros pobres. La economía de libre mercado es una organización mala de la producción social que distribuye injustamente la riqueza.

Estas ideas son demostrablemente erróneas, pero muchas personas todavía las creen. Nadie puede iniciar razonablemente una empresa si cree que una empresa es algo malo.

Para los filósofos liberales, las empresas son organizaciones que mediante la división del trabajo permiten servir a las necesidades materiales de los miembros de la sociedad. Las empresas permiten combinar el capital que poseen algunas personas, con la inventiva que tienen otras para producir bienes y servicios que venden a los miembros de la sociedad. Al hacerlo aumentan la productividad de la so-

ciudad y permiten aumentar el bienestar material de la humanidad.

Si aceptamos la idea de los filósofos liberales, la iniciativa empresarial se convierte en una buena opción para trabajar.

LECCIÓN 82

La definición de los objetivos

6.35. Los procesos de cuestionamiento y la importancia de la definición de objetivos

Una de las ideas claves de la filosofía occidental es el racionalismo ético. Esta concepción consiste en afirmar que los seres humanos actuamos de acuerdo con nuestras ideas.

El racionalismo ético descansa en la relación racional entre fines y medios. Tanto la elección de los fines, como de los medios debe guiarse por la racionalidad.

Aplicado al mundo empresarial, de lo que se trata es de escoger un fin que resulte razonable y de disponer los medios para conseguirlo.

LECCIÓN 83

La racionalidad de los proyectos

6.36. Proceso de análisis racional del conjunto de un sistema, de los elementos que lo integran y del orden racional que subyace a la estructura lógica de un proyecto, vital y empresarial

Para saber cómo es la realidad necesitamos analizarla racionalmente, es decir, averiguar cuáles son sus elementos y cómo están relacionados. Después de hacer nuestro análisis obtendremos un conjunto de ideas vinculadas por relaciones lógicas.

Si aplicamos el procedimiento de análisis filosófico a un proyecto empresarial, podremos ser conscientes de cuál es la realidad en que nos movemos y de qué tenemos que hacer para modificarla de acuerdo con nuestros fines.

LECCIÓN 84

Importancia del diálogo

6.37. Importancia del diálogo y de la defensa argumentativa de proyectos, fines y medios

El diálogo es uno de los métodos de la filosofía. Consiste en expresar los propios razonamientos basados en conceptos apropiados y en datos verdaderos y en explicar a los demás las razones en que nos basamos, al tiempo que intentamos entender la posición de nuestro interlocutor.

El diálogo que nos permite defender nuestras posturas y criticar las ajenas se llama debate. Para que el debate sea fructífero y no una simple pelea verbal tiene que cumplir ciertas normas, que son además reglas éticas.

84.1 Reglas para un diálogo adecuado

1. Hay que dejar hablar y dejarse criticar. Es preciso respetar los turnos de palabra.
2. Hay que dar razones para que el argumento se considere racional.
3. No hay que falsear lo que dicen los demás ni atribuirles malas intenciones.
4. Hay que ir al punto del debate, sin perderse en cuestiones que no tienen que ver.
5. Hay que aceptar nuestros presupuestos y no inventarle presupuestos al otro. Es de-

cir, los puntos de partida lógicos de ambas partes deben estar claros, sin que se falseen unos y otros.

6. Hay que respetar los puntos de acuerdo. Aunque la finalidad del debate no siempre es ponerse de acuerdo, no tiene sentido discutir por discutir.
7. La verdad debe tomarse en serio. Hay que reconocer que el contrario tiene razón si dice algo que nos parece verdadero. Nosotros debemos esforzarnos en demostrar lo que creemos que es verdadero con argumentos fuertes y convincentes.
8. Hay que fundamentar los puntos de vista: no se deben utilizar sino argumentos válidos o susceptibles de ser validados en el curso de la discusión.
9. Hay que ser flexibles y autocríticos. Si lo que dicen los demás nos convence, debemos aceptarlo. Si descubrimos que no tenemos suficientes pruebas o argumentos para nuestra postura, debemos revisar nuestras ideas.
10. Hay que ser claros, hay que hablar de forma que los demás nos entiendan fácilmente.

LECCIÓN 85

Estética y creatividad

6.38. Diseño de un proyecto vital y laboral. Papel de la estética en el desarrollo del pensamiento creativo e innovador

La Estética es la disciplina filosófica que estudia la belleza y su percepción.

Los bienes de consumo no solo son objetos útiles sino que son también objetos materiales que pueden considerarse estéticamente, es decir, que pueden ser bellos. El diseño industrial y publicitario es en nuestros días un elemento básico de cualquier proyecto empresarial. Una empresa puede ver aumentadas sus ventas si sus productos resultan visualmente atractivos. De hecho existen muchos bienes que se adquieren simplemente por su valor estético, sin que tengan mucha más utilidad.

La Estética y sus disciplinas afines, la filosofía y la sociología del arte permiten también tomar ideas para la misma organización em-

presarial, desde cuestiones relacionadas con la arquitectura de los edificios de la empresa hasta cuestiones organizativas y de relaciones entre los trabajadores. Muchas de las empresas más innovadoras del mundo lo son también estéticamente.

La misma manera en que una empresa se presenta ante la sociedad es una opción estética, la llamada *imagen corporativa*, el logo, los colores elegidos y los elementos que se utilizan para la publicidad de sus productos y servicios son objeto de reflexión estética y nuestra postura filosófica en este campo puede ayudarnos a configurar la empresa que queremos iniciar.

LECCIÓN 86

Ética laboral

6.39. Importancia de la ética para establecer el sistema de valores en el trabajo

La ética es el estudio filosófico del comportamiento en relación con el bien y el mal. Todas las personas tenemos ideas éticas y las aplicamos a nuestra vida cotidiana en todos sus ámbitos, incluido nuestro trabajo.

Igualmente una organización define unas reglas éticas que intenta imponer a todos sus miembros. Aunque en una empresa sus directivos y sus trabajadores no se den cuenta, siempre van a estar actuando siguiendo unas normas éticas.

Por eso es importante saber cuáles son las normas éticas que se consideran mejores antes de empezar un proyecto empresarial. De nuestra posición ética va a depender en gran parte nuestra labor y nuestras relaciones con los demás colaboradores en nuestra empresa.

LECCIÓN 87

La acción razonable

6.40. Razón crítica en tanto que reguladora de la acción humana

Habíamos dicho que la filosofía permite poner a prueba nuestras ideas mentalmente, antes de llevarlas a cabo físicamente en la realidad. A esa actividad la llamamos crítica.

Crítica no tiene por qué significar ataque o rechazo de una idea, sino simplemente examen de sus elementos y de sus posibles consecuencias.

Nuestra razón no es el único elemento por el que nos guiamos a la hora de actuar y relacionarnos con los demás, pero sí es un instrumento importante, que permite dar más profundidad y extensión a nuestros sentimientos y en muchos casos darles satisfacción.

La razón humana, es, debemos recordarlo, esencialmente filosófica. Busca la profun-

dididad en las explicaciones y busca tener claros las ideas que son el eje de nuestra vida.

El trabajo de los filósofos durante miles de años nos puede ofrecer buenas ideas y buenos métodos para incorporar a nuestra propia tarea de reflexión. Cualquier proyecto que emprendamos, puede ser potenciado por la filosofía.

A lo largo de la historia, la filosofía ha tenido contenidos diversos aunque siempre ha estado animada por el propósito de conocer profundamente la realidad y de guiar racionalmente al ser humano.